

# RODOLFO LORENTE



EL DEMONIO AZUL Y LOS CUENTOS QUE NO SE CUENTAN

RODOLFO LORENTE

EL DEMONIO AZUL

Y

LOS CUENTOS QUE NO SE CUENTAN

A LAS HEROÍNAS ILUSTRES Y A LAS ANÓNIMAS QUE OFRENDARON SU VIDA PARA DARNOS JUSTICIA SOCIAL

A LAS INDÍGENAS, CAMPESINAS Y MUJERES POBRES QUE DIFGNIFICAN A LA PATRIA

A TODAS LAS MUJERES DE MI MÉXICO, LINDO Y QUERIDO, COMO UN MODESTO TRIBUTU A SU ESPÍRITU DE SUPERACIÓN

## CONTENIDO

UNA ANTES DE.....	9
SODOMÍA VATICANA .....	37
...Y PUTA FUE .....	39
CLOTILDE I Y CLOTILDO II.....	41
PRISCILIANO .....	51
PANUNCIO Y SU PANUCHO.....	69
EL CLÓSET SE QUEDÓ VACÍO .....	79
UNO SOÑABA QUE ERA REY.....	87
CONSIDERO QUE.....	95
QUÉ ALEGRE VA MARÍA (a mi amada madre) .....	100
EL GUERRERO Y LA FLOR .....	101
BORRACHO DESOBLIGADO.....	102
MI CORAZÓN DE JILGUERO .....	104
AVE NEGRA o LA CUERVA o ¿A QUÉ LES HUELE? .....	105
GOBERNANTES QUE AMAN LO AJENO.....	107
TORCUATO EL CORNUDO.....	109
LOS QUE NO AMAN SU TIERRA .....	111
ARPA JAROCHA .....	113
QUIQUE HONORABLE GOBERNANTE ASESINO .....	114
MI LUNA SABROSA TUNA.....	117
Y FUERON FELICES LOS CUATRO.....	120
ITZAYANA: REGALO DEL CIELO O LA QUE VIENE DE LO ALTO. ....	122
MI PATRIA MI TODO .....	124
TE CUENTO UN CUENTO NO. 1.....	128
TE CUENTO UN CUENTO NO. 2.....	130
TE CUENTO UN CUENTO NO. 3.....	132
TE CUENTO UN CUENTO NO. 4.....	134
QUIÉN TE VIO Y QUIEN TE VIERA .....	136
VÍBORA TRADORA QUE NUNCA DICE LA VERDAD .....	138
EXCREMENTO TRAICIONERO.....	140
JUAN GARABATO .....	142
MIS CANTOS VERACRUZANOS.....	144

LOS TEMPLOS DEL ENGAÑO .....	146
MI POBRE ALMA.....	149
PRESIDENSACHO BORRACHÍN .....	151
LOS POETAS NUNCA MUEREN .....	153
DÍAZ MIRÓN SIN TON NI SON .....	155
¡AY PILLÍN! .....	157
UNA DESPUÉS DE.....	159

UNA ANTES DE...

Sí, soy mexicano. Serlo me llena de orgullo. Mis raíces son ancestrales. De raigambre magnificente (espléndida). Apoteósica (de triunfo, de gloria). Estoica (que no se dobla, imperturbable). Resurgente y refulgente. De valores pétreos. Indómita. Incorrupta. De hombres valientes y mujeres más que hermosas.

A ratos no estoy a la altura. Me pando. Me cunde el temor. Mas a punto de entrar en pánico, medito mis orígenes. De ellos me alimento y supero la adversidad. Trato con todas mis fuerzas no ser un parche mal pegado en ese cuerpo maravilloso, honesto, trabajador y solidario, que es mi pueblo mexicano.

Durante tres siglos la corona española, nos esclavizó. Vejó. Masacró. Sojuzgó. Destruyó ídolos (representaciones terrenas de nuestros etéreos dioses), y templos. Impuso envueltos en sangre, dolor y tortura, sus usos y costumbres. La religión, en una mano el fuste y en la otra el Cristo. Comprimió los dioses, de muchos a uno solo. Nos endilgó (encajó, endosó, acomodó “a huevo”), al hijo de su Dios, que también es Dios, abollado, después de lacerado a latigazos, corona de espinas, vestimenta sanguinolenta y polvosa. Vasto de insultos y escupitajos. Que se sacrificó por el perdón de nuestros pecados y por sublime amor al género humano. Todo en la narrativa de los frailes. Tomaron la delantera los franciscanos.

Giovanni di Pietro di Bernardone nació en Asís, Italia, en 1181 o 1182. Su padre, Pietro Bernardone, acaudalado, comerciaba en Francia al nacer. Al recién nacido lo apodaron Francesco. Llevó en sus primeros años de juventud una vida desenfrenada y loca. Siendo aún muy joven, alrededor de sus 20 años, cayó enfermo de gravedad. Reflexionó. Renunció a lo material. Decidió canalizar su vida, dando amor a los pobres.

Jorge Mario Bergoglio (17 de diciembre de 1936 - 21 de abril de 2025), nace en Buenos Aires, Argentina. El 13 de marzo de 2013 es electo Papa (el número 266 de la Iglesia Católica y el primero no europeo). Para que los amantes de lo mundano, comprendan a qué le tiran, escoge el nombre de Francisco para su pontificado, en honor a San Francisco de Asís.

Los frailes franciscanos doctrinantes nos blandieron un Cristo que no se podía ver desfalleciente, convulsionado, sino estático, inerme. Clavado en una cruz (representación terrena de su etéreo Dios). La diosa azteca Tonantzin Coatlicue, en nahuatl “nuestra madre”, “la de falda de serpientes”, es sustituida con la Virgen de Guadalupe.

A Santiago y Juan, hermanos, apóstoles, Jesús los nombra, “bené reghesh” que traducido del arameo significa, hijos del trueno. Según sus etimologías hebreas, coinciden: “b’enei”, hijos y “ra ám”, trueno. Pasa por el griego, “boavEpyÉc”, y llega al español, “Boanerges”, tal cual, hijos del trueno. Los llama así con cariño por su temperamento irascible, explosivo. Supuesto, Juan, es el más joven de los apóstoles (pequeño en edad), leal (no se da en los políticos, con sus honrosas excepciones). El bien amado por Jesús.

Desde la cruz Jesucristo (ya es Jesús y crucificado), voltea su mirada al apóstol Juan y a su madre María y pronuncia: “madre he ahí a tu hijo, Juan he ahí a tu madre.” Hermosa herencia de amor y generosidad.

Cuentan, y aquí utilizo la palabra, por segunda vez. La primera, en el título. De aquí pa'í real, serán varias. Que la Virgen de Guadalupe se le apareció a Juan Diego (por coincidencia Juan) y lo llamó: “Hijo mío, el más pequeño”. Cuando le cedió su lugar Jesucristo a Juan, era el más pequeño, joven, de sus doce aglutinados, menos Judas, que dijo: “Zafo”. Toda similitud de este con -la por ahorita-, senadora María Lilly del Carmen Téllez García -completo va su nombre para que no se haga la ofendida-, es mera coincidencia. Judas Iscariote, vendió a Jesús -por treinta monedas de plata-, al Sanedrín (Consejo Supremo de los judíos encargado de juzgar, tanto asuntos del estado como religiosos). Antepasado de Loret de Mola, Brozo el payaso tenebroso, Joaquín López Dóriga, Ciro Gómez Leyva, Carlos “Paquita” (que me perdona la del Barrio q.e.p.d. por tan burda comparación), Alazraski y anexos... y sus montajes, herencia española. Adela Micha Zaga, María del Carmen Aristegui Flores, Denise Maerker Salmón... Lo del ayate (provine del nahuatl, “ayatl”: tela rala y resistente, por lo general, de fibra de maguey o ixtle; su confección es artesanal; telar de cintura, previa extracción de las pencas tiernas del agave, desfibrándolo. Culmina con la milagrosa aparición de la imagen de la Virgen, morena, impresa en el ayate de Juan Diego, y un manojo de rosas (no florecientes en diciembre y no nativas de México, ¡oh, milagrooo!).

De aquí, damos un brinco en tiempo y espacio. La fecha y el lugar se me borraron, no así los acontecimientos. Mi caminar era lento. Recreativo. Contemplativo. Con bastante kilometraje recorrido, para muchos o casi todos, adulto mayor o de la tercera edad, para no decirme -simple y llano-, “viejo”, pero llegué. Los de menor edad, a la que tengo, ¿quién sabe?, aunque les deseo una larga y feliz vida, como la mía. Me falta vida; a cambio, me sobra tiempo. Las cosas más simples, me asombraban. No había puesto mi atención en ellas. Hasta podía identificar a cada pájaro por su trino. Lo que no había hecho antes. Los ladridos de los perros, son de diferente tono, cuando manifiestan si es de alerta, de hambre, de dolor, de regocijo, etc. Las flores, a los lados del camino me parecían mucho más vistosas. Casi me penetraba su diferenciado aroma. Si me preguntan cómo me encontraba, diré en tres palabras: embelesado, sorprendido, perplejo (no, pendejo). Cerré mis ojos. Para grabarlo -ad perpetuam-, en mi cerebro. Los abrí. Estaba frente a mí, mirándome de fijo, como si hubiera brotado de la nada o del todo. Era un Ente Cósmico. Supraterrenal. Estratosférico. De edición limitada. De pilón, empiriano (establecedor del lazo de afectividad), a más no poder.

Me leyó la mente. Diría, que hasta el alma. Mis gustos y disgustos. Amores y desamores. Atributos y carencias. Mi yo interno, al desnudo. Me conocía más que yo, a mí mismo. Percibió, mi anhelante anhelo, anhelado por tantos años, de escribir, no como obligación, sino esparcimiento. Su nombre, jamás se lo pregunté. No venía al caso. Me dijo “cuento contigo, como tú, cuentas conmigo. Como tu cuentas y cuento, contamos, ¿te parece que

te narre los cuentos que no se cuentan?”. Asentí con la cabeza. Antes de narrar los suyos, me comentó todos los cuentos, habidos. Sus ojos cerebrales alcanzaban a mirar lo que nosotros no.

Comenzó diciendo que una cosa es lo que pretendemos que sea, y otra lo que en realidad es. En los cuentos los animales nos hablan. Cuentan, con religiosidad, que hablaban con San Francisco de Asís. Quizá por eso, los frailes de su Orden catequizaron en época de la Colonia a los nativos, si no como animales, como seres limitados. Tantas veces cuantas fueran necesarias hasta que lo repitieran como loros. Dadas sus características y desconocimiento del lenguaje español, instruirlos en la religión por medio de representaciones teatrales bíblicas. Asistían a los oficios religiosos, las mujeres, cubierta la cabeza con un rebozo... y todos, mujeres, hombres, ancianas(o), niñas(os), beso en la mano del cura en señal de sometimiento. El cura -por cura almas-, era el tata (del latín: padre o papá). Aprendizaje religioso, sustentado en premio o castigo. Si ejecutas -tal cual-, las órdenes divinas te salvas, sino te condenas. Cielo o infierno. Si medio bien te va, al purgatorio hasta que purifiques tus pecados. Qué aberración. Dios es amor, más para los más pobres que más lo requieren. Los ídolos, por ídolos benditos, los santos. Más allá, hacerlos santos patronales de la comunidad, hasta que fuera parte intrínseca (propia por naturaleza), de sus usos, costumbres y tradiciones. Los aglutinaron en organizaciones religiosas, antecedente de las corruptas organizaciones sociales. La de las devotas de la veladora perpetua. Las de mujeres de sempiterno ejemplo de castidad. La de adoradores -en alternancia con adoradoras-, perennes del Santísimo Sacramento. La cofradía (congregación o hermandad que reúne y une a devotos(as) con fines comunes), inmaculada de adoración al Espíritu Santo. La de los fieles cuidadores(as) “ad perpetuum” del Santo Patrono. La cofradía santificada por los votos de obediencia, humildad, castidad y pobreza. Y muchas otras. Los sermones -propaganda celestial-, de tendencia al sometimiento, al rechazo de las cosas materiales, a mejorar su calidad de vida, a prosperar, sin otra aspiración que vivir en la pobreza, si es en la miseria mucho mejor. “En verdad os digo que de los pobres es, el Reino de los Cielos”. Tendenciosos manipulaban, enajenaban, alienaban a su arbitrio y conveniencia para tener fieles religiosos cautivos. Sin olvidar que debían caerse con la limosna, aunque no fuera en dinero: del cochinito, la gallina, huevos, costal de maíz, kilos de frijol...

Agregó que los cuentos -que se cuentan-, tienen un final feliz. Chocan con la realidad de la vida. Llena de altibajos. Rueda de la fortuna. No siempre color de rosa. Ni plena de cosas gratas. Se da permiso a sí mismo de -atributo del cuentista-, decir lo que no es. Lo que sí -de seguro-, la mentira dura, pero no perdura. Los príncipes y princesas, reyes y reinas -en realidad-, no existen. Los pocos que existen -reliquias vivientes de un pasado muerto-, son figuras decorativas. Atracción turística. Los que los soportan, o monárquicos o pendejos.

Comenzó con La Caperucita Roja, desmenuzándolo-como nadie-, en su contexto socioeconómico. La abuelita -mañosa-, configuró a Caperucita, de tal manera, que la quisieran todos los habitantes del rústico poblado. Era un vivaz ejemplo para

las futuras generaciones. Liberada. Desenfadada. Aglutinadora. Muy bien valorada. Revitalizante. De renuevo. La abuelita, postrada en cama, tenía todo el tiempo del mundo para pensar. El lobo, que representaba el feroz poder económico (capitalista), en su bella juventud la había violado y no contento se apropió de casi todos los bienes que había heredado de sus padres dejándole como único recurso de subsistencia una pequeña hortaliza y una endeble choza en medio del bosque. A través de la Caperuza -como le decía de cariño-, mandaba mensajes a los pobladores, para que se defendieran.

Le tenían miedo, temor, pánico. Lo mejor, era de su dominio. El esfuerzo de los trabajadores, mucho y los disfrutes, pocos. Uno solo no podía acabar con el lobo feroz, pero...Un pueblo unido jamás será vencido. Los adoctrinó, poco a poco. Los dispuso para el golpe final. Sabía que sólo había que esperar el momento oportuno. Además les había mandado un mensaje subliminal, con la vistosa y llamativa -incitadora, quizá hasta la violencia-, capa roja de rojo subido de la Caperucita.

El poder económico representado por el lobo feroz y depredador, no se queda corto de mañas. Es truculento. Mimético. Botarguista (*no lleva alusión personal a Bertha Xóchitl Gálvez Ruiz, la excandidata prianista a la presidencia de México, la mas méndiga y móndrigo candidatura habida y quizá -casi seguro-, por haber; este es comentario mío*). El lobo lleno de subterfugios y recursos. Los poderes fácticos: La Iglesia católica, apostólica y Romana, instituida en Simón Pedro (La Roca), pescador de almas (*no como la posterior y la actual, de apego a los bienes materiales; este también es comentario mío; volteo a ver a mi Ente Supratodo y percibo un asentimiento de aprobación*). La Prensa (Johannes-Juan- Gutenberg había inventado la imprenta), emprende su desastroso camino.

El lobo astuto se disfrazó con piel de cordero. Clachó por el bosque a la concientizada Caperucita Roja, cortando flores y cantando alegre, “jajajajá, que mal te va, un pueblo unido jamás vencido, jajajajá, que mal te va, por ...ero, ...ero, ...ero, culebro”. Meloso se acercó. Apeló a la loable y gratificante vanidad femenina, innata en Caperucita diciéndole: “Buenos y felices días, hermosa niña, la más hermosa de todas, ¿qué haces tan solita por el bosque?” Respondió: “Cortando flores para mi abuelita -ya que ella no puede hacerlo-, que alegren su postración y enfermedad”. Se despidió: “Sigue cortando flores y que el Cielo te colme de bendiciones, hermosa niña”. Dando largos trancos, se alejó. Despojado de la falsa piel de cordero -todo en él era falsedad-, llegó al albergue de la abuela. Fingió la voz de Caperucita, que había asimilado en su breve contacto. ¡Toc toc!, tocó la puerta. “Buenos días, abuelita”. Le contestó diciéndole: “Adelante mi niña”. Fue lo último que dijo. Penetró el lobo y dando un enorme salto, cual largo era se la engulló. Lo de su fingimiento de ser su abuelita y el diálogo que sostuvo con Caperuza todos están enterados.

Escurridiza Caperucita corría de aquí para allá, de allá para acá y acullá, a la vez que gritaba aterrada. Un leñador que cortaba leña, escuchó sus gritos y sopló en su cuerno de chivo, el sonido de alarma. En un santiamén todos los lugareños, armados con palos, piedras, cuchillos y hoces (herramienta de metal curvada con mango de madera, para cortar el trigo),

se apersonaron en el lugar. El lobo tenía acorralada a Caperucita -tantantán-, a punto de devorarla. Le cayeron todos encima, con todo. Le llovió tupido. Lo mataron, sin misericordia. Lo destriparon. Le extrajeron a la abuelita. Había sido tragada, sin masticar. Las dos se abrazaron, mientras los lugareños lanzaban porras: “Siquitibum a la bim bom bao, siquitibum a la bim bom bao, Caperucita, Caperucita, ra, ra, ra” y arengas: “Un pueblo unido, jamás vencido, un pueblo unido, jamás vencido”. Lo había urdido la abuelita en sus largos ratos de reflexión. La capa roja de Caperucita. El adoctrinamiento a través de ella, el aglutinamiento de los despojados, el derrote del lobo feroz y meloso (el capitalismo). Lo lograron. Todo de todos. A todas margaritas.

La abuelita de Caperucita era tatarabuela de Carlos Marx. Tuvo el tiempo más que suficiente, para dejar por escrito su filosófica teoría socioeconómica, que por lo de todo de todos, le nombró Comunismo (de común). La guardó con sigilo (con cuidado para no ser descubierta), en una caja de madera, y la enterró al pie de la choza. El hermano de Caperucita, intuyó que la había guardado y ocultado. Valiosa por transformadora. Una voltereta a la sociedad oligárquica. La buscó y la encontró. Se la plagió (*no es alusión personal a Bertha Xóchitl Gálvez Ruiz y su tesis de titulación; comentario mío*). Engolosinado, la difundió orgulloso y creído merecedor de todos los honores. Le salió el tiro por la culata.

Por un tiempo breve, todo era miel sobre hojuelas. Todo de todos. Surgió la codicia; por un lado, los dedicados de lleno al trabajo y por el otro, los huevones (flojos, que no quieren trabajar ni hacer el menor esfuerzo). Unos acumularon, dándole duro y los que no, a pedir prestado y endrogarse. Sin dinero, a trabajar para el prestamista a huevo (durante su existencia y la de sus descendientes). Surgieron los líderes, que prometieron mejora a los trabajadores y se aliaron al patrón (encubiertos). Descuidaron los medios de producción (herramientas de trabajo, animales de carga, almacenamiento de semillas para nuevas siembras.) De nuevo los dominantes y los dominados. Caos social. Lloró Carlos su fracaso.

Caperucita, se casó con un leñador de la comunidad -borrachón desobligado-, que a los tres años de estar “juntos”, tronaron. Tuvo dos descendientes, Carlos y Carla; no se quebró la cabeza. Aprendió bastante de su abuelita, aprisionó sus aciertos y desechó sus errores. Vislumbró el porvenir. Aceptó el fracaso y se propuso corregir el rumbo. Era una joven, con la hermosura de la madurez, porte erguido, cuerpo bien formado sin ser exuberante, facciones finas en su rostro, nunca afligido ni perturbado, bien plantada en el suelo (sabedora de su valía rechazaba la soberbia y abrazaba la humildad). Bella, bellísima e inteligente. Todos la querían. La obsequiaban con víveres para su sustento y telas para que se confeccionara su vestimenta. Ella, a su vez, vendía antojitos para ayudarse en el sostén del hogar. Murieron su abuela y madre, se ayudaba, además, cultivando flores que tanto le agradaban, vendiéndolas a un precio remunerativo y a la vez aceptable. Una tarde, la visitó Margarita, amiga de su niñez. Tomando té, recordaron sus gratas vivencias infantiles. Sus enamoramientos juveniles. Margarita era feliz en su matrimonio, con dos hijos, niño y niña. Caperucita -a secas-, no permitía que le dijeran roja. Sabía bien su significado (comunista).

Era feliz en su soltería, con sus hijos. No soportó las agresiones de su marido, al principio verbales (lo conminó a que cambiara su actitud), después en lo físico. Bastó una vez, muy enamorada, para mandarlo al carajo. La habían colmado de amor con buenos tratos durante toda su vida, para perderlo, por un pendejo. “Si la pasión me arrastra, el orgullo me levanta” - se decía. Antes de despedirse, Margarita le dijo: “Que no sea motivo, para perder nuestra amistad. Quiero regalarte este libro, a sabiendas... Espero lo aceptes”. Se lo entregó y la confirmación de su amistad fue: “Muchas gracias”. La abuela le había inculcado -entre otras cosas-, que la religión era el opio del pueblo.

El libro era la Biblia. Ávida lectora, lo abrió y comenzó a leer. Se dijo: “Esto no es religión, es un modo de vida, para todos. Es social”. La leyó y la relejó una y otra vez. Concluyó que Jesús era el más grande socialista de la humanidad. No comunista, (*Conocedor, mi Ente Cósmico de mis pensamientos me sugirió -ordenó-, que omitiera “esto es mío”; todas mis opiniones se asentarían en letra cursiva, como hasta ahora, dentro o fuera del paréntesis, sin necesidad de aclarar su procedencia*). A los ricos, los exhortaba a no ser dados a lo material, en exceso. A voltear hacia los necesitados siendo caritativos, no solapadores. A no sonar la charola, con sus aportaciones religiosas. A los ciudadanos: “Dad al César lo que es del César, y a Dios que es de Dios”. Cuando uno de sus seguidores le pide que dé su veredicto sobre una herencia que reclamaba, lo increpó (reprendió con dureza y severidad): “¿Quién me nombró juez, para erigirme como tal?”. En el huerto de Getsemani (de los Olivos), el apóstol Pablo -con su espada-, le corta una oreja a un soldado romano, que va a detener a Jesús. Lo recrimina: “Guarda tu espada, Pablo. El que a hierro mata a hierro muere”. Aquí menciona transformar las estructuras sociales, en paz.

Cuando van a lapidar a María Magdalena, los conmina: “El que esté limpio de pecado, que tire la primera piedra”. Aquí pone a todos al parejo. Sólo distinguirá a uno del otro el vicio y la virtud (*concepto que retomó Morelos en la guerra de Independencia*). En el templo corre a latigazos a los comerciantes, furioso vociferando: “La casa de mi padre es templo de oración y no cueva de ladrones”. Preveía que la corrupción podía permear hasta en su propia Iglesia y los más Altos Prelados (la mafia púrpura cardenalicia; los Meros Meros de la corrupción vaticana).

Ama a los pobres, a los más pobres de los pobres, desprotegidos, desvalidos, leprosos (los abraza y besa), enfermos del cuerpo y alma, al género humano. Culmina y resume sus enseñanzas al manifestar: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. *Asintió a todos mis comentarios. Me había aclarado la mente por telepatía, al menos durante su plática.*

Caperucita concluyó retomar la doctrina de Jesús, aunado a lo rescatable de los conceptos de su abuela y sus propias experiencias. Lo funcional era un socialismo. Mirar por los más pobres. Respetar los derechos de cada uno. Educar y capacitar para el trabajo. Ejercer en síntesis dicho en dos palabras: Socialismo Humanista. *Escucho a los opositores con un ¡basta!, frenemos el comunismo que -poco a poco -, se adueña de México. Saben que nunca*

*se implantará -como tal-, en nuestra sociedad. Conocen el término y sus alcances; no son pendejos, agarran sus pendejos.*

Abrió el baúl de los recuerdos. Su primer diente. Un mechón de sus caireles (rizos de cabello de forma espiral), los espejuelos de la abuela, un trapo con la mancha de su primera menstruación... la capa roja. La miró con detenimiento. En efecto era demasiado llamativa, incitadora, provocativa... hasta sangrienta. Símbolo del comunismo. De una revolución con violencia. Ella anhelaba una revolución en paz. Así que, guardó su antaño capa. Cerró el baúl, Se dispuso a abrir su nueva etapa. Una revolución de las conciencias. Tenía en su entorno cercano -lo más valioso-, el material humano. Lograrlo sin las armas tarea difícil, mas no imposible. Empezaría por escoger un color distintivo que representara la seriedad de un pacifista movimiento social. No agresivo. De mensaje significativo que congregara a todos, en un compartido afán de realizar sus ideales, sin desfallecer.

Rosa (ternura, dulzura, suavidad, romanticismo; engañoso, de doble propósito). No.

Púrpura (realeza, distinción, lujo, exclusivismo; en estrecha relación con la mafia cardenalicia del Vaticano). Para nada.

Negro (poder, duelo, asociación negativa, intriga). Horror al crimen (*el de Norma Lucía Piña Hernández y sus compinches -más pinches que com-, ministros de la Suprema Corte de Injusticia de la Nación; de justicia apegada al fajo de billetes en soborno, asociados delictuosos, de poder absoluto para prostituir las leyes, vendiéndose al mejor postor sea de la delincuencia de cuello blanco o de la organizada, intrigantes tratándose de desestabilizar a un gobierno electo por democracia y... y...*

Guinda (amor, pasión, energía y fortaleza). De su agrado.

Ni tarda ni *perezosa*, comenzó a confeccionar la nueva capa. Sería y es la Caperucita Guinda. Y colorín colorado...

*Antes de proseguir su narrativa, el Ente Cósmico me manifestó que le inspiraba confianza -lo que agradezco-, por ser un ser, -quepa la redundancia-, humano, de buen corazón. Antes, nunca había sentido tan reconfortante sensación. Me comunicó -establecida la confianza-, que estaba cumpliendo una misión. Dentro de los mandatos del Ente de Entes, una especie de Supremo Extraterrenal Intergaláctico Tlatoani ("el que habla"). En relación a que es gobernante o soberano. Para que entendiera, ya que sabía de mi heredado amor por el nahuatl. Mandato prioritario, acabar con la hegemonía por completo del conservadurismo corrupto, comandado por el Demonio Azul (en mi libro anterior El Demonio Azul se fue al carajo, creí -iluso-, que estaba eliminado, pero no, como el Ave Fénix, trata de resurgir de sus cenizas. Aniquilarlo, por completo, es preciso. Muerto el perro se acabó la rabia).*

*Le siguió el de los tres cochinitos y El Lobo Feroz o séase, El Demonio Azul. Eran tres hermanitos, Huérfanos (una misma mano, con diferentes dedos). El previsor, "Abusao", el no preocupón, "Medio Medio" y el juguetón, "Me Vale". Eso sí, cercanos. Uno al lado del*

otro. Comían si no en el mismo plato, en la misma mesa. Eso sí, dormían en la misma cama; atravesados. La misma regadera, uno por uno. Crecieron y decidieron independizarse. Una cercana independencia para protegerse del lobo. Construyó cada uno su propia casa. Juguetón, optó por lo menos laborioso; de paja. El no preocupón, más o menos; de madera (pino de segunda), mediano esfuerzo. Previsor, cimientos con piedra, ladrillo por ladrillo encementados, castillos en las esquinas reforzados. Gruesa puerta de cedro; ventanas del mismo material, sin cristales.

El lobo feroz, lleno de subterfugios (maniobras engañosas), se apersonó frente a la casa de paja y con fingida voz melosa: “Por promoción, de regalo, pizza de pepperoni con orilla de doble queso”. Repitió su ofrecimiento una y otra y otra vez. La puerta no se abrió. Furioso, temblando de rabia, infló al máximo sus pulmones y sopló con fuerza extrema. La casa se desbarató. Impelido (impulsado, empujado), por el pánico -más veloz que un rayo-, “Me Vale” corrió hacia la casa contigua (vecina, cercana), donde lo esperaba con la puerta abierta “Medio Medio”. Vertiginoso (acelerado, presuroso, veloz), la cerró de un portazo, apenas hubo entrado su hermano. El lobo feroz se apersonó frente a ella y con voz melosa: “Abran mis queridos cochinitos. Vengo en son de paz a estrechar su mano. Somos hermanos del bosque”. “Niguas (no)” -le dijeron al unísono (en conjunto, los dos lo mismo, en igual tono). “Medio Medio” agregó: “Somos amigos del camino, pero del itacate (lonche, alimento), no”. Le brotaban chispas del coraje. Se le erizaban los pelos. De nuevo llenó sus pulmones y sopló, con estrépito (tremenda ruidosa fuerza). La casa de madera se tambaleó y jzas!, se derrumbó, con estruendo (enorme ruido ensordecedor).

Advertidos, los dos cochinitos habían huido, cual suspiro, a la casa de su hermano mayor, presto a auxiliarlos. Ora sí, el lobo feroz, iracundo (cundido de rabia), se jalaba las orejas, golpeaba su cabeza, ¡ouch!, ¡ouch!, pateaba piedras; mentaba madres a diestra y siniestra, vociferando: “¡Malditos, tramposos, marrulleros, zacatones, cobardes, mafiosos, corruptos!” Silencio, seguido de risas burlonas. Era el acabose. Tomó aire, expandiendo sus pulmones al máximo, a punto de reventar y lo expulsó con violencia inaudita (asombrosa, extraordinaria, increíble, como nunca). La casa, como si nada. El lobo inhaló, inhaló, inhaló y sopló, sopló, sopló. La casa, como si nada. Quedó exhausto. Jamás se repondría. La derrota era total.

Los hermanitos del previsor “Abusao”, entendieron que más vale prevenir que lamentar. Que el trabajo honesto, ennoblece y fortalece. Si es compartido, se facilita. Unidos, jamás los engulliría (tragaría, devoraría, comería de prisa, de golpe y sin moderación). Se corrió la voz por todo el bosque. Los animales tomaron precauciones. Nunca serían engañados con las triquiñuelas (trampas, trucos, engaños), del lobo. Caído en desgracia. Ridiculizado. Sin credibilidad. Sin espantar -tan siquiera- una mosca. Lo meloso de su falsedad, no funcionaba. Ni sus amenazas, ni aspavientos. Ninguno creía sus mentiras, calumnias, ni difamaciones. Era el traidor del bosque: “Trae la leña, trae el mandado, trae los cubos bien llenos de agua., trae..., trae..., trae...”. Su antaño poder era nulo. De ñapa, por problemas de

salud, se volvió vegetariano. Los cerditos, no lo consideraban su enemigo, sino su adversario. Le regalaban -con generosidad-, las sobras de su comida.

El lobo -antaño feroz-, de capa caída. Derrotado, sin darle una muerte atroz y cruenta. Apabullado con unidad, paciencia y persistencia, representa el conservadurismo de la Derecha -antes-, de supremacía. Dueña absoluta del poder político con ayuda del económico. Sus recursos: la mentira, calumnia, difamación, sólo sirve para que conserve una reducida parte de gente que a ella permanece unida; los crédulos y los pendejos. Se desgastó. Cometió errores. Abusó del poder. Ni justa ni honesta. Corrupta. Minimizó el poder del pueblo (la mayoría). Su caída era un proceso previsible para otros, para ellos no. Pagan sus propios errores. Son... nada. Para que resurjan, lo diré, al más puro estilo de los mal llamados -por ellos-, nacos: “está cabrón, más que cabrón”.

Los cerditos y demás animales -mayoría-, son el pueblo. Supera amenazas. Los subterfugios falaces (manipulaciones mañosas, tramposas, habilidosas, llenas de falsedad, mentira, hipocresía y cinismo) del Conservador, son inútiles. La mentira dura, pero no perdura. Los palos hicieron a la burra, arisca. La verdad se sumerge, pero flota. Concientizado el pueblo. Unido. Solidario, Coherente. Hermanado en honestidad y trabajo. Ideales compartidos. Valores cimentados: no robar, no mentir, no traicionar. Te lo digo Pérez, para que lo entiendas Méndez. Los Conservadores son rateros, mentirosos y traidores. Al unísono (juntas, todas las voces) de los animalitos del bosque: “Adiós Mamá Carlota, narices de pelota... adiós, adiós, adiós”. Y colorín, colorado...

*Notaron que mi léxico (vocabulario), es limitado. Sabedor de ello, el ente cósmico... cada que nota por mis gestos corporales, mi ignorancia de sus palabras, detalla su significado, lo que agradezco, para no quedar como vil persona pendeja, que dizque todo lo sabe y sólo sabe que nada sabe. Soy ignorante, pero por costumbre, me documento al referirme a algo. No todo el significado de sus palabras lo dará digerido, ni yo tampoco, para que cada quien lo haga, por su propia cuenta. Con humildad les pido, que se preparen, cultiven, documenten, antes de intervenir en las sesiones de Diputados(as) y Senadores(as), porque aunque disimulen su ignorancia -no todos ni todas-, les brota. Al o la que le venga, se ponga el saco. Transpiran lo pendejo(a) y algunos(as), en demasía. A borbotones emergen sus limitaciones y aberraciones.*

*Blanca Nieves y los siete enanos. El cuento que a continuación desmenuzó (análisis de las partes de un todo). Por completo y detallado. Ameno e interesante. Revelador. Tras la noche de la ignorancia, un amanecer aclarador.*

El rey “Trozo de Hielo” y la reina “Copo de Nieve”, reinaban en Snow country, (país de la nieve) que colinda con Dreamland (tierra de los sueños), de donde era originaria la reina. Con su matrimonio, se unieron los dos reinos. Snow country era un país feliz. Sus soberanos, enamorados y felices. Pero... la reina enfermó de gravedad. Sobraron los intentos, mas no hubo cura. Murió. Su única hija, Blanca Nieves, niña hermosa, la más hermosa del reino y de muchos reinos, había quedado huérfana. Tenía un año de edad. Risueña. Tierna.

Adorable. El rey, cabizbajo, apesadumbrado (afligido, abatido, lleno de pena), abrumado por el dolor de la pérdida. ¿Y Blanca Nieves? Pequeñita. Frágil. Sin el amor de una madre. Meditando por las noches, sin dormir. “Trozo de Hielo” -de pronto-, encontró una probable solución. Agregado a ello, su propia juventud (treinta y dos años de edad). Bien alimentado, ejercitado y sobrado de energía. Atlético. Atractivo. Simpático. Sensual. Dinero fluyente y hormona bullidora, explosiva, plena y jariosa (de deseo sexual intenso). Mataría dos pájaros de una sola pedrada. Una madre para su hijita y una compañía que aminorara su dolor, paliara (suavizara, atenuara, mitigara) su pérdida, permitiéndole -de ñapa-, hacer el “chaca chaca” duro y túpido, que tanta falta le hacía.

Raudo y veloz, encargó a su ministro de Relaciones Exteriores, que convocara a las mujeres más hermosas de todos los reinos, a una fiesta de gala, en la que escogería a la que superara a todas, para desposarla (casarse con ella). Brunilda -bella por fuera, malévola por dentro-, era miembro de la realeza del lejano y oscuro reino -cubierto por perennes (eternas, permanentes, que no cambian su esencia ni presencia) tinieblas-, de Tlacomipan (“lugar de oscuridad”). Hechicera, con antepasados brujescos. Rodeada de lujos. Joyas, perfumes caros, vestidos de reconocidas marcas... Su mayor tesoro, un gran espejo mágico. Su diario ritual mágico (costumbre ceremonial repetida y llena de fantasía), era preguntarle mirándose en él, “espejito, dime, ¿quién es la más hermosa de todos los reinos?”. La respuesta era invariable: “Tú, nadie más que tú”. Brunilda, tenía riqueza. Ambicionaba poder (*toda comparación con la Derecha: conservadora, oligárquica, neoliberal... es mero producto de la imaginación*).

Llegó el gran día o mejor dicho, la gran noche. El soberano de Snow country, “Trozo de Hielo”, echó la casa por la ventana. Los más exquisitos platillos culinarios (referido a los alimentos y el arte de prepararlos y cocinarlos). Los vinos y licores más sabrosos y gratificantes; los mejores de su reino más los comprados en todos los reinos. Las orquestas de moda: “Los Brujos del Ritmo Sexy”, “La Corona Caliente”, “Los Murciélagos Sangrones”. El salón, bautizado: “De los Desenfrenos y Pachangas Reales”, con selectos y costosos adornos. Atiborrado (lleno a más no poder). Las mujeres, ¡ah, bárbaro!, de rechupete. Los hombres, pues, de regular para abajo. Todo algarabía. Regocijo. Coqueteo descarado, en ausencia del anfitrión. A su entrada triunfal, las féminas y sus encantos le pertenecían. De pronto un ¡aaaaaaah!, seguido por un silencio sepulcral. Brunilda, de aquí para allá, de allá para acá, moviendo -con cadencia voluptuosa (que provoca atracción o reacción en otra; deseo sexual por hacer el amor) su cadera y el trasero. Su vestido, confeccionado con organza (tela ligera, liviana, transparente y brillante), nada dejaba a la imaginación. Para que no le digan, para que no le cuenten, como vino al mundo, encueradita. Incitando a las mil y una noches de placer. Más presto, que un pelón de hospicio ante una succulenta (abundante, llenadora, hasta decir ¡ya no más!) cena, le dio más que cordial, amorosa bienvenida, dándole un beso en su mano, lleno de moral y buenas costumbres; un poco de apariencia delante de todos. Pero... se relamía los labios. Ojos, llenos de lujuria. Frotándose las manos, como preludio (de entrada, introducción, probadita) del agasajo sexual que le esperaba.

Bailaron. Rieron. Se tallaron el cuerpo, uno con la otra, o la otra con el uno, con discreción, sin avorazamientos (demostraciones excesivas de su ansiedad hormonal). Y ¡zas!, le pidió que se casara con él. Esa misma noche se mataron dos pájaros de una pedrada: casorio y coronación. Era esposa y reina. Por cierto, un Viernes Santo, de abstinencia (renuncia voluntaria a una actividad placentera y como penitencia; por los pecados cometidos y confesos no comer carne). “Trozo de Hielo” cenó carne y abundante. La muerta al pozo y el vivo al gozo. De ahí en adelante, sería conocido en su reino y demás reinos aledaños como, “Trozo de Hielo Gozón”. Brunilda era un engendro maligno. Advenediza. Calumniosa y difamadora. Mentirosa. Truculenta. Malintencionada. Codiciosa. Traidora, *(toda similitud con la senadora María Lilly del Carmen Téllez García, es imaginativa)*. La confianza mata al gato y el rey se confió. Era una santa. Pura, como la nieve de la más alta montaña. Para él, no había sido de uno (si supiera que no de uno sino de varios). Inmaculada (sin mancha alguna), como la Virgen de la Inmaculada Concepción, tal cual. Lo que era: móndriga (despreciable), y méndiga (infame, llena de maldad).

En ebullición lo hormonal. Eterna luna de miel. Pero... una noche, eufórico (excitado, más que entusiasmado, en plenitud, incontrolable) de placer, se excedió de copas. Le puso, en un descuido, “el menjurje (mezcla de diversas cosas) del sueño profundo”, a una de ellas. Calculó. Se sentó a horcajadas (con las piernas abiertas), sobre de él. Cogió una almohada. Con suavidad la puso sobre la cara del rey y apretó, dejando caer la fuerza de todo su cuerpo. El rey expiró (estiró la pata). A la mañana siguiente, por todo el palacio, se escucharon sus gritos desgarradores. Alaridos de dolor. Llanto incontenible brotando en torrentes (a chorros). Luto reinal.

Generosa y acomedida, Brunilda se ocupó de la educación de Blanca Nieves. Instruyó a los tutores educativos: “Inyéctenle amor por lo mundano, por los placeres, por lo material. Distorsionen su mente, aliéntenla, enajéntenla, sojúzguenla. Vuélvana obediente a mí y manipulable (que es fácil de manejar a voluntad de otro). Nada de valores morales y reinales. Denle -en pocas palabras-, una mala educación. Tengo el poder, a mi servicio y absoluto mando, las soldadescas fuerzas uniformadas, represivas y sangrientas. Las leyes - se tiró una sonora carcajada, ¡¡¡jajajá-jejeje!!!-, las hago como me viene en gana, ¡ah!, aclaro, me las pasó por mis ovarios *(toda similitud con Norma Lucía Piña Hernández, presidenta de la SCIN, es mera coincidencia)*. Si cumplen el mandato de mis caprichos y cumplen a carta cabal su cometido, los llenaré de riqueza. Si no, ¡ah, si no!, mando les corten los de abajo, o la cabeza. Escojan”.

Blanca Nieves cumplía 18 años. Brunilda se despertó como todas las mañanas, entre las once y las doce. Se deshizo con las manos de sus chinguñías (lagañas) y corrió, descalza (lógico, dormía encueradita), presurosa y agitada, hasta el espejo. “Dime espejito, espejito, ¿quién es la más hermosa de todas, las de todos los reinos?”. Le contestó -con voz tembeque (temblorosa, temblando todo su cuerpo), entrecortada y apenas audible:

“Blanca Nieves”. Retumbó un gran estruendo, por todo el palacio: “¡¡¡Chinga tu madre...!!!” (lo digo tal cual). Y lo rompió a chin..., perdón, a puñetazos.

Tenía que ser cuidadosa. Blanca Nieves -la heredera del reino-, era muy querida por el pueblo. El hambre cerca, la justicia lejana. La cosecha escasa. La de primavera y verano acaparada por la nobleza (los consentidos del reino, los más ricos que de noble, nada tenían). La población desnutrida, enferma. Los que habían asistido a la Real Academia de Enseñanza en Curas y Remedios de la Salud, sólo atendían a los poderosos. Los del vulgo, curanderos y parteras, empíricos. Las cárceles, llenas de pobres. Los de la clase alta, exentos de ser juzgados. Los ministros, consejeros y lambiscones, llenándose de dinero, a costa del sufrido trabajo del pueblo. La corrupción -por decreto real-, apenas falleció el rey, era permitida. Los más allegados a la reina, los más ricos, siempre tenían la razón, aunque no la tuvieran. Asesinatos, extorsiones y desapariciones, a trasmano ordenadas por la reina, para tener temeroso al pueblo y sin tener tiempo para pensar que, la causa de todos sus males provenían de ella y sus secuaces. A sus súbditos los atosigaban (los agobiaban) con trabajo y más trabajo. Amenazados. Indefensos. Esclavitud de la edad media (de explotación patronal: mucho trabajo, poca paga *(toda similitud con más de siete décadas de gobiernos priistas y dos sexenios de panistas, pura imaginación; pueden corroborarlo Joaquín López Dóriga, Ciro Gómez Leyva, anexos y anexas)*).

La reina y sus allegados urdieron (entretrejieron, prepararon con detalles) un plan. A Blanca Nieves, la habían mal educado. Mas tenía el gen de la bondad, herencia de su padre. Era preciso eliminarla, con tiento (con cuidado, con tacto), discreción, hermetismo y sigilo (*el Ente Cósmico... ya antes me había explicado el significado de la palabra*). Al más depurado (*pulido, elaborado con cuidado*) estilo, de Carlos Salinas de Gortari, José María Córdova Montoya (*franco-mexicano*), Manlio Fabio Beltrones, Ernesto Zedillo Ponce de León y ... *Lo resaltante de la política mexicana es que, Salinas selló la tumba del PRI, Peña Nieto le colocó la lápida y le escribió su epitafio: AQUÍ YACE EL PRI: Q. E.P.N.D. (QUE EN PAZ NO DESCANSE). Alejandro “Malandro” Moreno Cárdenas, le lleva flores, de cempasúchil. Mas todos los jercas del partido -unos más, otros menos-, le echaron tierra.*

“Síguele, síguele”, me animó el Ente Cósmico... *Era generoso, suprasabio, sabía escuchar. Yo no. Me corroían por dentro las ganas de hablar. Al fin, ignorante y terrenal. Sabedor de nada y platicador de todo. Mas encarrerado el ratón, que chin... vaya a Chihuahua, a un baile el gato.*

*La historia política mexicana es atrayente, subyugante, escalofriante, violenta... Desde 1810, con los gobiernos revolucionarios y posrevolucionarios, la “Dictadura Perfecta” (del Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido de la Revolución Mexicana (PRM), Partido Revolucionario Institucional (PRI); la misma gata pero revolcada, el mismo tambor con diferentes baquetas o más claro, la misma porquería, con diferente hedor (de olor penetrante y desagradable), aunque igual de nauseabundo (produce vómito, da asco enorme). Lo mismo de lo mismo, hasta su época de oro (la neoliberal), de 1982 a 2018, con*

*dos períodos de alternancia, acordada con el PAN, de 2000 a 2012, está plagada de traiciones, asesinatos, desapariciones, exilios, torturas, encarcelamientos, conspiraciones...*

*Es un supuesto fantástico, como el de los cuentos: Eliminado Colosio y su intento -fallido- de transformación del PRI desde sus más profundas raíces. Vio lo que se veía venir, que otros no vieron o no quisieron ver. Trató -sin fruto-, de evitar la caída inminente (próxima, cercana, inmediata) del Partido. Iluso, ¿frenar la corrupción? Si era el “modus vivendi” (el modo de vida), de los políticos inmersos en el oficialismo. La Iglesia Católica Mexicana conservadora, -no la progresista-, a su favor. La Prensa (periódicos, radio y televisión) -comprada o vendida, desde el ángulo que se vea-, a su incondicional servicio. El poder económico empresarial, ni se diga; lleno de privilegios, entre ellos, la “condonación o exención” (no pagar) de impuestos. ¿Y el pueblo?, más que jodido.*

*Un vil crimen de Estado urdido en las alta esferas políticas. Por qué cambiar si estaban a todas margaritas, haciendo de las suyas, Carlos Salinas de Gortari, José María Córdova Montoya, Ernesto Zedillo Ponce de León y demás coludidos... Lo que sucedió, todos lo sabemos: el chivo expiatorio, la(s) tortura(s), las aprehensiones, consabidas liberaciones, las desapariciones y/o asesinatos de los presuntos implicados. El discurso fúnebre de Diana Laura Riojas. La complicidad -ruin y mezquina-, de los poderes fácticos (Prensa, Iglesia y Empresarios), minimizando el magnicidio.*

*Si hablamos de tragedias, lo de la familia Ruiz Massieu, en México, se asemeja a la de los Kennedy, en Estados Unidos. Encuentros y desencuentros. Agonía y éxtasis. La gloria y el infierno. Sus padres: Wilfrido Ruiz Quintanilla (médico del IMSS, siglas a las que el mordaz (irónica, picante), y solaz (divertido, de desahogo) pueblo mexicano, por sus décadas y décadas de abandono ha interpretado como, Importa Madre Su Salud). Su madre, Refugio Massieu (periodista). Radicados en Acapulco. Gro.*

*Wilfrido hijo (22 años de edad), embarazó a la hija de un reconocido joyero, Víctor Manuel Corral. Al enterarse del embarazo se apersonó en la residencia de los Ruiz Massieu y reclamó la reparación del acto, mediante el casamiento. La dueña lo echó, gritándole que su hija no estaba a la altura de su clase social. Corría el año de 1965. No contenta y satisfecha, la madre -periodista-, escribió un artículo: “La Dama de la Noche”, resaltando las malas costumbres de la embarazada. Esta, lo leyó. Se suicidó. El padre, localizó a Wilfrido, en franca francachela (reunión de varias personas -por lo general- para divertirse bebiendo sin medida) con sus amigotes, en el malecón. Disparos... Lo mató. Mató al hermano de este, Roberto y frente a la tumba de su hija se suicidó de un tiro en la sien.*

*Asesinado Luis Donaldo Colosio Murrieta, quedaba una piedra en el zapato, José Francisco Ruiz Massieu. Se había casado con y divorciado de Adriana Salinas de Gortari, hermana del mero mero “Maligno”. Gobernador de Guerrero, Director General del INFONAVIT, Secretario General del PRI, del 13 de mayo de 1994 al 28 de septiembre de 1994. Había asistido -ese día-, a una reunión con los 180 diputados priistas electos en uno de los salones de eventos*

*del hotel Casablanca, ubicado en la calle Lafragua (cerca del Monumento a la Revolución Mexicana), en la ciudad de México. Congestión vehicular y aglomeración humana. José Francisco Ruiz Massieu junto con sus acompañantes, abordó su lujoso automóvil. Le gustaba conducirlo. Se despojó del saco y se dispuso a encenderlo. Eran las 9.32 a.m. De pronto, apareció frente a la ventanilla del conductor, Daniel Aguilar Treviño, asesino contratado. No era tan profesional. Quizá falta de experiencia por lo joven (28 años de edad). Apuntó a la cabeza, pegó en el cuello (¿nervios?). El arma era de uso exclusivo del ejército. Trató de seguir disparando. No pudo (¿se le encasquilló?). Huyó por la avenida Reforma. Lo detuvieron. Sentenciado a 50 años de prisión.*

*Dos líneas -fundamentales-, de investigación. Una apunta hacia Manuel Muñoz Rocha, Fernando Rodríguez González, Carlos Ángel Cantú Narváez, Abraham Rubio Canales, los visibles. La otra, al hermano de Carlos, Raúl Salinas de Gortari. Liberado tras 10 años de prisión y devuelta su riqueza obtenida de manera ilícita. Exonerado del cargo de asesinato mediante el pago de 2,4 millones de euros. Raúl, con cara de yo no fui, se presentó en un programa de Joaquín López Dóriga para agradecerle su libertad, ya que probó mediante un reportaje, que el testigo clave había sido comprado ¿de cuánto sería el moche dado al tendencioso -lleno de convenencieras falsedades-, “¿periodista?”. López Dóriga se frunció. Sin querer queriendo lo había sacado a balcón. Sagaz y falaz le daba vueltas al asunto, -mas a ojos y oídos de todos quedó como lo que es-, junto con Ciro Gómez Leyva... Los más corruptos, corrompidos y corruptores del periodismo mexicano. Más mierdas, que la mierda.*

*Mario Ruiz Massieu, nombrado por Carlos “El Maligno” Salinas de Gortari, subdirector de la Procuraduría General de la República es el encargado de investigar su asesinato. Lo bloquearon. Renunció poco dos meses de acontecido. Se suicida el 15 de septiembre -muy patriota- de 1999, con dosis de antidepresivos en Newark, Nueva Jersey. Corría el año de 1995. Ernesto “El Fobrapoa” (la deuda privada, la convirtió en pública) Zedillo “Pedillo” (porque salió sin querer queriendo) Ponce de León, lo presiona para que declare contra Raúl Salinas, del que Mario era uña y mugre. ¿Zedillo se le salió del huacal a Carlos Salinas o actuaba por mandato de este? Mario estaba a dos fuegos. Huye a Estados Unidos. Lo procesan por enriquecimiento ilícito (sobornos pagados por el narcotráfico). Depositó 9.9 millones de dólares en Estados Unidos. En México, Más de tres millones de dólares. Los últimos tres años y medio de su vida, en arresto domiciliario. La alta esfera política del PRI, coludida.*

*Salinas y Zedillo, viles cucarachas humanas. Inmersos en los crímenes de Luis Donald, José Francisco... intocables depredadores de la Patria, condujeron a su exterminio, al Revolucionario Institucional. Los gobiernos neoliberales de De la Madrid a Peña Nieto, empeñaron la economía mexicana (casi casi la destruyen; el pueblo la salva a tiempo). Depredadores nacionales. Lame “tompiates” extranjeros. Descarados corruptos y traidores a la Patria (no encontré calificativos más benignos), junto con sus malévolos cómplices: políticos secuaces partidistas, organizaciones sociales amañadas, prensa prostituida,*

*eclesiásticos materialistas y empresarios sagaces. Radican en el extranjero (menos el "Mariguas" "Martito" Fox; por ahora). De riquezas llenos. Racistas y clasistas. Malversadores sin castigo. Criminales impunes. En pocas palabras, aberraciones de la naturaleza humana e hijos bastardos de la Patria.*

¿Ya?, ¡Ya! Donde me quedé: La educación pésima, enajenante, de razonar equivocado, ausente de una realidad-, y degradante (que rebaja la dignidad, causa daño, humilla, deshonra), había cumplido su cometido. Blanca Nieves, hermosa es poco, hermosísima mas lujuriosa, sin valores morales, dada a los placeres (sin freno), adicta al lujo... conservaba en su interior algo del buen corazón, heredado de sus padres.

Brunilda, bruja hechicera, roto su espejo, en un arranque de ira, poseía un cazo mágico traído del averno, donde habita El Demonio Azul. Lo llenaba con sus pócimas y podía ver: presente, pasado y futuro de su reino y de todos los reinos, no solo del mundo, sino del Universo. Deambulaba (caminaba sin rumbo), Blanca Nieves por el bosque, descubriendo, lo que antes ignoraba: el murmullo cantarino del arroyo, el trinar musical de cientos de aves, el balido melodioso de las ovejas, el susurro reconfortante del viento, el ladrido lejano de un perro hambriento, el suave crujir de las hojas en Otoño... Había estado encerrada, en su recámara, con acceso a un contiguo (próximo a, colindante) salón de enseñanza, baile, juego y pasatiempo. Contacto -escaso- con su madrastra, un guardia que abriendo la puerta asomaba una vez por la mañana, otra por la tarde y cinco días con sus tutores. Los dos restantes, a matar el tiempo, sola.

Huérfana de madre al poco tiempo, de nacer, recibió al cumplir los ocho, de regalo de su padre un hermoso collar de brillantes, del que pendía un diáfano diamante. Un beso y ese collar, último recuerdo. Al día siguiente murió. Escondió el preciado regalo.

Brunilda se encargó que recibiera una educación, con ausencia de valores morales. De tendencia al placer. De menosprecio al pueblo. De inclinación a lo material. Corrompida. Por si las moscas, era requerida su presencia por el pueblo, que con amor, recordaba a sus idos para siempre, soberanos.

Su reinado era de terror. De hambre. De promesas incumplidas. Promoviendo pandillas de asesinos, extorsionadores, tratantes de blancas, ladrones... que mantuvieran al pueblo, más preocupado en salvaguardar su vida y sus pocos bienes, que en unirse y combatir a su nefasta monarca y séquito de lambiscones parásitos, distinguida nobleza real, investidos por el simple pero significativo hecho de ser señalados(as) por el real dedo índice de Brunilda. *(Cualquier semejanza con muchos de nuestros(as) políticos(as), es mera coincidencia).*

Creció de edad y tamaño Blanca Nieves e intuía que su espacio era reducido. De dónde venían los tutores y su madrastra, que la visitaban. Por qué no le contestaban preguntas, al respecto. Tenía que haber más y más tras esas paredes limitantes. Pensó y pensó y pensó, cómo escapar. El collar. Su valor, para ella, aparte de emotivo, era hermoso, muy hermoso. Se dijo, para sí misma, dárselo al guardia a cambio de su libertad. Hace siglos y sin saberlo,

estaba realizando un soborno, que quebrantaba las rígidas normas, impuestas por la poderosa reina, so pena de muerte al violarlas, sus no consentidos.

*En nuestros días, hacerlo es como quitarle un pelo a un gato. Nadie sabe, nadie supo. Experto en ello, el corrupto poder judicial.* El guardia -ni tardo ni perezoso-, lo aceptó. Así viviera y trabajara mil años, jamás lo podría comprar. Raudos, veloces y sigilosos, escaparon al bosque. La ciudad y lugares aledaños se encontraban inmersos en tinieblas. El maleficio de Brunilda, no pudo con su poder mágico, vislumbrar (entrever barruntar), la fuga de la princesa. Satisfechos en lo infinito, agradecían sus padres al Supremo, haberla protegido en su huida, atendiendo a sus súplicas. Brunilda, odio. El Supremo, amor.

*Me preguntaba cómo lograron comunicarse. Porqué se interesó, y les concedió su intervención. Mi Ente Cósmico me leyó el pensamiento. Su voz retumbó con inusitada (inusual, desacostumbrada) sonoridad en mi cerebro. Me manifestó que su comunicación principal y rutinaria es telepática, a través de la mente. De esa manera se comunicaron.* Después de veinte años terrestres, para que me entiendas aprenden a comunicarse de manera oral. El nahuatl, lengua ancestral, de habla en México, tu Patria, y en Centro América, es el segundo idioma de la FUPI (Fusión Universal Planetaria Infinita). Nahuatl proviene de “nawatlahtolli”: “nawatl” (sonido agradable) y “tlahtolli” (discurso, expresión, palabra). De uso en ocasiones especiales: reuniones intergalácticas, festejos cósmicos, congresos de representantes planetarios convocados por el Supremo... El nahuatl es palabra de sonido agradable. Es dulce, musical, suave, de hablar con los dioses, invocando sus bondades, y con las mujeres, requiriendo sus amores. Nuestra comunidad intergaláctica, alcanza planos superiores de conocimiento y a la vez de depuración de emociones. A diferencia de tu mundo hostil, sangriento, cruento, de terror, donde predomina la envidia, la maldad, el racismo, la discriminación, la superioridad de unos sobre otros (los explotadores y los explotados), la intriga, calumnia, difamación... Corrompido. Buscamos -miles y miles de siglos-, la paz. La conseguimos. Jamás se irá de nuestro alcance. No hay fuerzas represivas. Ni leyes que sancionen. Lo logramos, educando a la gente que habita los planetas, para la raza humana, desconocidos. Nuestra relación es el amor al Supremo, en los demás. Es intangible (no se capta por medio de los sentidos; no puede verse, tocarse...). Se percibe y procesa. Nadie duda de su existencia.

A los miembros todos de la fusión interplanetaria, sí. A ellos, a todos damos nuestro amor. Somos sin distinciones ni privilegios, su creación. El GALU, es el idioma oficial telepático de habla universal, mas el nahuatl, jah, el nahuatl!, por voluntad propia lo habla la población universal, en sus celebraciones místicas. Lo valoramos y disfrutamos mucho más que ustedes mismos. Su cultura ancestral es maravillosa. Sus tradiciones y costumbres, preciado tesoro cultural del universo. Me agrada al utilizarlo hacerle algunas modificaciones, sin que pierda su esencia.

Blanca Nieves gozaba en extremo su libertad. De la naturaleza, no contaminada por la maldad de su madrastra. Los animales, amigables. El aroma de las flores, exquisito. El agua

de los arroyos, cristalina. Los árboles y plantas, a plenitud, de belleza exuberante. Mientras, en el portentoso (prodigioso, grandioso) palacio real -chachachán-, se fraguaba un complot (*como los realizados por el PRI y el PAN, para deshacerse de estorbos, como el desafuero de Andrés Manuel López Obrador, cuando era Jefe de Gobierno del Distrito Federal, los asesinatos de Luis Donaldo Colosio Murrieta, José Francisco Ruiz Massieu, Manuel Jesús "Maquío" Clouthier Rincón, por citarlos en específico y de miles y miles...*). La reina y ministros más allegados, realizaban con cuidadoso detalle los pormenores del asesinato de Blanca Nieves. Para no sublevar al sojuzgado pueblo, que en ella, volcaba sus esperanzas. Real heredera, al ascender al trono, retornaría -como en tiempo de sus padres-, la bondad al reino. Su luz disiparía las tinieblas. Volarían por los reverdecidos jardines de las casas, las mariposas. Cesaría el hambre. Las represiones. El racismo y la discriminación. La enquistada y lacerante (hiriente, de dolor profundo) corrupción (*toda similitud con el devenir histórico político de México...*). Emergería -como cristal de roca-, dura y transparente, la tan anhelada justicia social.

¡Nooo, nooo y nooo! -vociferaba Brunilda-, mientras se jalaba los pelos. Sus ministros, negaban con la cabeza. ¡Siiií, siií y siií! -gritaba-, tenemos que aniquilarla. Los ministros, afirmaban con la cabeza. Ya se cocían habas, desde entonces. *Al más puro estilo salinesco -para no hacerlo con descaro y taparle el ojo al macho-, se decidieron por el asesino en solitario, previo pacto de silencio so pena de muerte y millones de millones de pesos de por medio.* El ministro de Asuntos Urgentes y Extremos, consejero consentido de la reina, Joel de Mary Córdoba y Monterrosa, aconsejó que fuera un no miembro de los gorilas verdes, al servicio de las masacres del reino. El Ministro del Tesoro, Enrico Torrillo Presco del Torreón, sugirió, que el mejor cazador de la comarca, Maurilio Aprisco Marivani, era el idóneo. Cazaba, sin fallo. Los reales, de pago, los derrochaba en vino, mujeres y cubilete. Endeudado con la RERAF (Real Recaudación A Fuerza), sería fácil de enganchar, prometiéndole la condonación de la deuda. Lo agarrarían de chivo expiatorio, declarándose previa tortura (torniquete, látigo, machacamiento de dedos, manita de puerco...), culpable. El sádico ministro de Tortura era el temido Mauro Faccio Belraunes.

Maurilio, tras tremenda guarapeta, briago hasta las cachas, tirado en las frías losas de la taberna "El Príncipe Orejón", volvió a la vida, de pronto. Bastaron tres cubetazos de agua helada. Encapuchados los gorilas. Los pobladores, guarnecidos en sus chozas. Casi casi amanecía.

Brunilda, le exigió el corazón de Blanca Nieves y absoluta secrecía y discreción o desaparecería a su parentela de la faz del reino y adyacentes. Por las buenas aceptó, a cambió de borrón y cuenta nueva en sus adeudos. Salió de palacio rumbo al bosque. Previsora la monarca mandó al más certero arquero, con la encomienda de -a prudente distancia-, ser el segundo flechador, para asegurar el asesinato.

Corría, saltaba, cantaba feliz, jugando con los animales del bosque. Maurilio se hizo visible. Ella, en su delirio delirante, le sonrió, feliz. Era más seguro de un tajo cortarle la cabeza.

Luego arrancarle el corazón. De pronto ella le clavó su mirada. A través de sus ojos podía verse, su alma blanca. Hasta allá no había penetrado la maldad.

Era un despilfarrador empedernido, adorador tenaz del dios Baco, asiduo frecuentador del sexo femenino, mas no un asesino. Un apostador incorregible y de frecuencia inmoderada. Le hizo señas de silencio y que se quedara quieta. Su espíritu de cazador intuía otra presencia. Se escurrió entre la maleza. Dando un salto atravesó el cuello de su presa, cercenando su garganta, con su filoso cuchillo. Se convulsionó, ahogado en su propia sangre y cayó al suelo como un costal. El peligro, eliminado.

Cazó un venado. Le extrajo el corazón. Anotó en un papel: "misión cumplida". Una sombra se escurrió entre las sombras de la noche, llegándose a la primera puerta (eran cinco, por seguridad), de los gruesos y altos muros del palacio. Lo depositó en el suelo. Un gorilón lo descubrió. Otro se lo dio al ministro de Garrotazos, Palizas y Matanzas, Genízaro Garcicrespo Metzli. Caravaneando, ladino lambiscón rastrero, se lo entregó a la reina. "¡A todas margaritas!" -exclamó con regocijo. Breve, muy breve. A paso ligero se dirigió al cazo mágico. "¡Nooo, nooo, nooo!" -vociferaba Brunilda-, mientras se jalaba los pelos. Blanca Nieves, de la mano del cazador corría -libre y presurosa-, por el bosque.

Jadeando, sintiéndose a salvo, se detuvieron a descansar. Recostados en la maleza, entrecerraron sus ojos. Al abrirlos -¡sorpresa!-, estaban rodeados por enanos: cejas levantadas, ojos llenos de asombro y bocas abiertas, que al unísono exclamaron: ¡guau! Repuestos, los contaron. Eran siete. Armados con picos, palas, palos, hachas y piedras. ¡Chachachán!... incertidumbre.

Al instante -los siete-, quedaron prendados de su belleza. Mas el cazador no se salva. Qué pitos y flautas toca en esta orquesta. Blanca Nieves explica lo acontecido. Deciden perdonarle la vida a condición de someterse -sin condiciones-, a sus órdenes. Con una sonrisa y un movimiento de cabeza, acuerda. Rota la tensión, dan sus nombres y cargos. Blanca Nieves, princesa; Maurilio, cazador. Sabelotodo (el enano de mayor edad), encargado de poner orden y supervisar los trabajos comunales; Moquiento, el encargado de cocinar, eso sí, usando tapabocas; Vinagrillo -el enojón-, lava la ropa; Jubiloso -risa y risa-, barre y sacude el polvo; Huevón, su nombre lo dice todo, hace que hace (*su parecido con algunos o muchos políticos, mera...*); Penoso -se sonroja hasta de mirarse al espejo-, encargado de limpieza y mantenimiento de las herramientas de trabajo; Tontejo -para no nombrarlo Pendejón-, al ser el más joven, es el suplente si alguno enferma y el consentido de todos. En lo particular; en lo general sembraban hortaliza, recogían frutas, apilaban leña y acumulaban riqueza. Su mina "La Generosa" los proveía. Sabelotodo, era el encargado de llevar al día, la cuantificación de los diamantes obtenidos. Almacenados en un lugar secreto, se turnaban para su cuidado. Lo de todos, de todos. Sin agandalles, triquiñuelas, contubernios o robos. (*Los políticos Conservachos o Consergachos no entrarían en ese esquema, solo que les cortaran las manos*).

A una yegua, encerrada en el corral, le abren las trancas, sale en estampida. Briosa. La educación, o mejor dicho, la ineducación-carente de valores-, dada a Blanca Nieves, la hacía vulnerable a todos los placeres; a una vida disipada. Al apego a lo material. Deshumanizada. Hormonal. Sin corazón (aunque no se lo habían arrancado). Vanidosa. Ambiciosa. Caprichosa. De pilón, hermosa. Lo supo al ver su rostro reflejado en las tranquilas aguas del lago del bosque. Su cabeza era un revoltijo y su cuerpo una temblorina.

La habían educado o maleducado llena de parafilias (desviaciones sexuales) entre ellas la microfilia que la arrastraba a tener relaciones sexuales con enanos. Los enanos (*para mí, personas de crecimiento diferente o personas de estatura o talla baja*), exentos de codicia (deseo excesivo de riqueza y poder) la llenaron de flores (le fascinaban) y de diamantes (eran su mero mole; con lo que la puerca tuerce el rabo). Sus ojos centellaban. Su respiración, acelerada. Su hormona, agitada. Como de rayo -vas que chutas-, tomó la decisión, sin meditarlo. Sabelotodo, el encargado de poner orden, decidió que se daría por antigüedad. Le tocó mano. (*Cualquier similitud con los máximos gandallas dirigentes del PRI y del PAN, nada que ver*). Los demás, pacientes, esperaban su turno, saboreando un plato de caracoles y cangrejos de río -para cargar baterías-, y su consabida chelodia artesanal, bien helodia. *El Ente Cósmico manejaba a placer tanto la lengua coloquial de los estratos populosos del mundo, como los excelsos y depurados de los pipirsnais (se dice de los que visten buena ropa, elegante, perfumes caros, refinados...) y es una deformación de pronunciación del inglés Se refiere a la gente agradable -que dicho de paso-, nada tiene de agradable; dizque de sangre azul.*

Habían transcurrido dos meses. El cazador se encargaba de los trabajos pesados, rudos. Una acción, una reacción. De otra manera: todo efecto tiene su causa. A lo mexicano: tanto va el cántaro al pozo hasta que se quiebra. De alto impacto la promiscuidad (que tiene relaciones sexuales con muchos o muchas), de Blanca Nieves. Se le antojó. Se tornó obsesión. Lo hizo. Y, lo hecho, hecho está. Mas... se encuentra embarazada. Mes y medio, aproximado.

Brunilda, al darse cuenta de la existencia de su entenada, correteando feliz por el monte, fue tal su coraje, que le agarró un corre que te alcanzo. Para los del pueblo, chorrillo o cagalera. Para los de la clase alta (los ricos), diarrea. Bajó diez kilos. Demacrada (pálida, con aspecto de enferma). Escuálida (flaca, esquelética, raquítica). Tembeleque. Al pasar la crisis, se acercó a su cazo mágico. Blanca Nieves gozando. ¡Nooo, nooo, nooo! -y de pilón-, embarazada. Doble amenaza a su reinado. En un incontrolable arranque de furia lanzó lejos la peluca y se arrancó los pocos cabellos que le quedaban.

Se dijo, que los ministros -convenencieros-, eran buenos para nada. Vividores parásitos, del abultado tesoro real, que era -en realidad-, el erario (impuestos; a producto de gallina), obligado a pagar por un pueblo más que jodido; gobierno de méndigos y pueblo de mendigos. En todos los reinos adyacentes (próximos al suyo), gobernados por la nobleza real (el vulgo o plebe los llamaba cacas grandes), era lo mismo. Tomaría ella la batuta y a la

vez sería violín ejecutor de su orquesta, los de la fuerza represiva. Ejecutaría a Blanca Nieves y su Domingo Siete (el heredero, en su vientre).

Preparó un menjurje, el del sueño eterno, solo interrumpido por un generoso amor verdadero. Tomó una roja manzana y la sumergió unos minutos. Quedó impregnada (empapada, bañada). Se convirtió en una agraciada y tierna viejecita. Bastó un conjuro. Se dirigió al bosque. Cazador, Blanca y los enanos, cantaban: a la víbora víbora de la mar, por aquí van a pasar, los de..., a la par que realizaban vistosas evoluciones coreográficas (serie de movimientos rítmicos, coordinados y variados, ensayados repetidas veces), elaboradas por Sabelotodo. Todo era solaz (diversión, regocijo) y festejo compartido -que -de pronto-, se vieron interrumpidas por una sonora porra: ¡siquitibum a la bimbombao, siquitibum a la bimbombao, Blanca Nieves, Blanca Nieves, ra,ra,ra!, seguida de resonante aplauso. Se detuvo el jolgorio (regocijo, fiesta, desmadre). Todos expectantes (en espera de que algo sucediera). De entre la maleza, surgió la viejecita. Cubierta su cabecita (al estilo AMLO) blanca, por un trapo mal cortado color fucsia (mexicanismo: fiusha; rosa intenso), un vestido naranja deslumbrante, zapatos verde primavera y una -de antojarse-, manzana roja, en la mano derecha. *En relación a la Derecha mexicana, venenosa.*

La miraron todos, era tierna y agradable. Cargando sus años con ternura y dignidad. Llena de gracia y simpatía, Todos, menos Sabelotodo. Era una democracia, lo que sostenía al grupo enanil; mayoría manda. El cazador sin vela en el entierro. Acogieron su presencia y aceptaron le diera la -según-, sana y jugosa manzana a Blanca Nieves. Solo alcanzó a darle tres pequeñas mordidas. Cayó en un sueño profundo, lo más parecido a la muerte. A no ser que... La viejecita desapareció por arte de magia.

Sabelotodo intuyó que el hechizo se dio al morder la manzana obsequiada por la venerable ancianita, que era -en realidad-, una malévolu bruja, que no podía ser otra, mas que la perversa y maléfica Brunilda. Que toda la maldad: crímenes, intrigas (acciones astutas para alcanzar un fin que cause daño), vejaciones (ultrajes, maltratos), perfidias (deslealtades, traiciones), odios y envidias de su reino, serían vencidas por un único, pero eficaz e insustituible ingrediente, el amor. Se organizaron y distribuyeron en el recorrido de todos los reinos en busca, no del príncipe hermoso. *Ese es de los cuentos de antaño, color de rosa.* En busca de aquel -no importa: horroroso, tembeleque (temblorino), ñengo (flaco, desnutrido), rengo (cojo, tullido), y destartalado; radiante y desbordante de amor. Tarea, casi imposible. El cazador, certero de flecha y noble de corazón, se quedó -comisionado por Sabelotodo-, al cuidado de la hermosa y dormilona princesa.

Uno tras de otro desfilaron los príncipes. Al mirar tan singular belleza -lujuriosos-, se relamían los ojos y el cerebro. Besos y más besos. Nada, El sueño profundo, en curso. Desde las cinco semanas, al enterarse del embarazo, habían transcurrido, -en total-, treinta y dos. Urgía. Más que urgía.

Maurilio, que si sí, que si no. Desesperado. Al borde del llanto. Estremecido de pies a cabeza. Su corazón agitado, en demasía. Trémulo (tembloroso; como vela movida ligero por el viento) de emoción. Lleno de amor se acercó y la besó. Entre la agonía y el éxtasis (sensación de suprema alegría, de emoción, de estar fuera de sí). Se alejó. Su cabeza y corazón rebosantes de inusitados (inusuales, desacostumbrados), variados y diversos sentimientos y emociones. No se percató (dio cuenta), al instante. Mas curioso y expectante, giró la cabeza y clavó la mirada. Estirando los brazos y con bostezos, Blanca Nieves, despertó. De nuevo vivita y... desde el infinito sus padres llenaron su corazón, de los valores que había carecido.

Llegó el momento. Incertidumbre. ¿Quién era el padre? Ni para fallarle. El pequeño, en lugar de llanto, vino al mundo con una sonrisa de oreja a oreja. Discreción. Secrecía, a voces. Transcurrida la consabida cuarentena -vuelta a la circulación-, se dispuso a recuperar su trono. Brunilda, frustrada, incapaz, abrumada, estresada, enfermó; envejeció cincuenta años de un día para otro. Su juventud y belleza -ficticias (falsas, fingidas)-, provenían de hechizos, menjurjes y conjuros, mas invocaciones al Demonio Azul. Se acabó. Era el momento adecuado, para derrotarla. El feliz y orgulloso padre, en el anonimato, junto con los otros seis tío-enanos, pusieron su cuantiosa fortuna a disposición de Blanca. Armó y encabezó un ejército. Junto a ella -comandando-, Maurilio, el cazador lleno de nobleza, generosidad, lealtad y amor. Derrotó las malévolas huestes enemigas. Pudo matar a su maléfica madrastra. No lo hizo. Por completo derrotada, la confinó al encierro que antes Blanca Nieves tuvo. Los enanos por igual, fueron galardonados (premiados, recompensados), con el nombramiento de: Pequeños Gigantes Guardianes del Honor y la Justicia del Reino. El cazador: Comandante Supremo de las Fuerzas de Paz. Ella se encargaría del bienestar del reino y de sus habitantes y de educar a su amado hijo. Pondría énfasis en la educación de calidad, resaltando los valores. Sabía que un pueblo con mala educación es susceptible de ser sobajado, manejado y manipulado. No es libre. Evitaría el clasismo. Nada de nobleza real. Austeridad y buenos manejos de las aportaciones del pueblo. Nadie es más que nadie. Fuera la discriminación. Ordenó que si bien los que más trabajan tienen derecho a ganar más, lo material no da todo lo que el ser humano necesita. Lo espiritual junto a lo material. Lo fomentaría. Reinaría para todos, con especial dedicación a los pobres, labriegos (campesinos, labradores, agricultores), desprotegidos, y marginados, que más lo requieren. Sería un reino feliz.

Todo lo puede, la fuerza del amor. Derriba muros. Purifica el alma. Ennoblece el corazón. Se había disipado -por arte de magia-, la mala educación que recibió. Los genes de sus padres, plenos de valores morales, predominaron en ella. Triunfó el bien sobre el mal. El mal puede prevalecer un tiempo, mas no para siempre. Ni prevalecer la hegemonía (dominio, supremacía), en los reinos de reyes funestos (origen de pesares o ruina), abyectos (despreciables, viles en extremo). Perversos y deshonestos. Triunfa el pueblo (que no súbditos). Son alma, vida y corazón de todo reino. Unidos, jamás vencidos.

Dicen que, en noches sin luna, mientras la mayoría duerme, unos cuantos soñolientos, velan el sueño de los que duermen. Cobijado por las sombras y su capa negra (*nada que ver con la toga de los ministros de la Suprema Corte de Injusticia de la Nación; al que me refiero es todo lo contrario: honesto, trabajador -no huevón-, y sin malas mañas*), se escurre hasta los aposentos de la reina. ¿Críticarla? Está en todo su derecho. Tiene su corazoncito y su alborotada hormona. ¿Será melón, será sandía? Queda la duda. Aunque para muchos chismosos, la duda mata. Y colorín colorado...

*Su perspectiva (su visión, punto de vista), su capacidad de análisis, sus conjeturas (juicios que se forma de algo, en base a su observación y análisis...) son supraterrrenales. En una hora me desmenuzó en mi cerebro todos los cuentos conocidos. Ningún humano puede hacerlo. Permanecí atento once horas más, completando doce. Me transmitió, a velocidad desconocida, más vertiginosa (acelerada, veloz), que la de la luz, cientos y miles de cuentos suyos. Me ordenó escribir un libro, titulado: LOS CUENTOS QUE NO SE CUENTAN. Que no dejara de hacer referencia al Demonio Azul (causante de tantos males; casi todos). Por lo que quedó: EL DEMONIO AZUL Y LOS CUENTOS QUE NO SE CUENTAN. Cuento solo algunos. Me pasaría cientos, sino es que miles de años, narrando todos, y no creo vivirlos. Brincos diera.*

*Al escucharlo -segundo a segundo-, crecía mi asombro. A escasos segundos, gracias a Él, a su poderosa capacidad de adecuarme, me había acostumbrado. Su conocimiento de nuestro sistema planetario era el que más. En un segundo terrestre había asimilado los miles de millones de años. Desde la formación de la Tierra hasta la aparición -en ella-, del Homo Sapiens, según una teoría. Conocía otras más. Entre ellas, la de Adán (formado de barro y un soplo divino). Eva (formada de una costilla de Adán y otro soplo divino). El Paraíso terrenal. El árbol de la fruta prohibida. La serpiente (el Mal, personificado). El castigo de Dios por la desobediencia.*

Cuentan. Narran (por respeto a la creencia religiosa y sus profesantes), que hace más de veinte siglos, nace Jesús en Belén de Judea, población cercana a Jerusalén. Lo acompañan sus padres, José "El Carpintero" y María o María y José (para no herir féminas susceptibilidades). En un pesebre -además-, del burro y la vaca se agregan pastorcitos, borregos y otros variados animales: gallinas, conejos, elefantes, camellos, leones... todos conviviendo en santa paz. Los Reyes Magos con sus generosas ofrendas de incienso, oro y mirra. Se adorna con elementos diversos: arbolitos, palmeras, magueyes... de plástico u otro material. Pascale, foquitos de luz blanca o multicolor y todo lo que se quiera, mejor dicho, lo que se pueda.

En un mundo globalizado es común, la penetración cultural de diferentes lugares. Predomina la de los países con mayor poderío económico. ¡Zácatelas!, junto al tradicional nacimiento se coloca el adornado árbol nórdico. Y demás... Los ganones son los chilpayates (niños de pequeña edad), les traen juguetes Santa Claus y los Santos Reyes, de pilón. Los padres -más pobres-, no se abrumen. O uno o los otros, mas no los dos. O ninguno.

Conforme se dé el avance y predominio económico en el mundo, se le agregará al tradicional nacimiento figuras representativas de: Caishen (dios chino de la riqueza), King Il-sung (fundador de Corea del Norte; no hay libertad religiosa), Siddharta Gautama (Buda, de China) y Krishna (deidad central en el hinduismo), de Rusia, donde predomina el Cristianismo ortodoxo, del único Dios que es a la vez tres y uno (triuno; tres en uno), se colocan tres dioses en el nacimiento: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (una paloma blanca volando). Bien nutrido y bien bonito. La transculturización (implica una mezcla o transformación cultural) en la que se adoptan o adaptan elementos de variadas culturas creando algo nuevo y diferente. Se puede decir que en la variedad está el gusto o la caída en lo ridículo.

Creció el niño Jesús, el más grande socialista. Lo aclamaron un Domingo de Ramos y le dieron su Viernes Santo, flagelándolo, corona de espinas. Escupitajos y piedras le caían de donde quiera al grito de: ¡Crucifíquenlo, crucifíquenlo! Murió pidiendo perdón por otros: “Perdónalos Señor, porque no saben lo que hacen”. Predicó el amor, la paz, la fraternidad, la caridad... “Amaos los unos a los otros, como yo os he amado.”. ¿Y para qué? Un mundo, donde prevalece todo lo contrario. La ambición por poder y dinero. Conquistar, penetrar, subyugar la economía de otros países o la de su país, por minorías privilegiadas que controlan el mercado interno en contubernio con el gobierno. Se han corrompido. Tarde o temprano la corrupción conduce a la extinción.

La Historia de la humanidad no es otra que la de la lucha de clases. Explotados y explotadores. Los dueños de los medios de producción (capital. fábricas, herramientas...), y los que solo cuentan con su fuerza de trabajo (obreros, campesinos, burócratas...). Se unen, organizan y se manifiestan. Al ser inmensa mayoría derrotan a los pocos y toman el poder. ¿Qué pasa? Carecen de ideología, de conciencia social. Desorganización total. Liderazgos de conveniencia. Gobierno fértil para la permeabilización de la corrupción. Por ello en todo movimiento social, lo primero es revolucionar las conciencias. De dónde vengo y a dónde voy es importante, ¿con quiénes? No voy solo. No podría. Llegamos todos y a un nivel de solidaridad nos mantenemos y seguimos avanzando. Con honestidad y trabajo. No caer en los vicios, que de otros, combatimos. En paz. La violencia engendra violencia, en todos los ámbitos.

Cuando no se tiene a un grupo -pequeño o grande-, bien trabajado, concientizado y dispuesto a una transformación de parámetros (medidas de relación, comportamientos preestablecidos), enquistados por un largo tiempo, se corren demasiados e innecesarios riesgos. El peligro inminente que el proletario (obrero que solo posee su fuerza de trabajo, no los medios de producción), se convierta en burgués (clase media y alta, con aires de gran marqués). “El que nada tiene y llega a tener, loco se quiere volver”. Importa más el fondo que las formas. Cuidado. Pueden estar llevando a la sociedad por un camino equivocado. No construir castillos en el aire. Cimentar, la base. No mandar a navegar al pueblo en un barco ilusorio, que en realidad no es mas que una cáscara de nuez. De realizarlo, nunca

sentirse seguro. Seguir machacando. Sembrar, abonar y regar. Darle los cuidados que requiere. Los que vieron perdidos sus privilegios no cejarán en su lucha por recuperarlos. Con toda la fuerza y todos los medios. No violentar, esgrimir otros recursos. Que no perciban indecisiones u otorgarles concesiones. Para ellos, no son intenciones de llevar la fiesta en paz, sino signos de flaqueza. Es una lucha sorda o estruendosa que se da en la política, en las organizaciones sociales, en los conglomerados humanos. En la religión -ni se diga-, no es la excepción. Hay muchos intereses materiales en el entorno espiritual.

Muere Jesús, convertido en Jesucristo. Dura, cruel y cruenta muerte de cruz. Resuenan sus palabras en conciencia y corazón de quienes quieren oírlas. Unos como consuelo, otros como reproche: “Bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos”. No era la intención proclamar su sometimiento y conformidad, sino una dura advertencia a los que, materializados en aras de acumulación de riqueza, olvidan a los más desprotegidos, que más necesitan. No lo que requerimos para vivir, y bien. Sino de lo que nos sobra y los ayuda a sobrevivir. No es regalo. Que se lo ganen con su trabajo. Con una remuneración justa, que les permita una vida mejor. Es una arenga a voltear a verlos, darles la mano y llamarlas hermanas y llamarlos, hermanos. Si viera en lo que hemos caído, todos. Incluida la Iglesia Católica, Apostólica y Romana (en aquel entonces Roma era el centro del mundo, pero, ¿no sería mejor transformarla en Universal?).

En el año 476 d.C. el imperio romano de Europa occidental, el superestado que había existido 503 años, desde el 27 a. C., dejó de existir. Odoacro, rey de los hérulos (pueblo germánico que habitó el norte de Europa). Navegantes y piratas. *(En México para no quedarnos atrás, surgió una camada política conocida como los Piratas, a los que se unieron otros, integrados como partido político, de igual o peor calaña)*. Se esparcieron hacia el sur por todo el territorio y se convirtieron en mercenarios (grupo que se alía con una parte en conflicto -no sustentan ideología alguna-, para participar en las hostilidades. Podemos clasificarlos como asesinos o desestabilizadores de la paz social, a sueldo). *Desde hace siglos existe la delincuencia organizada, Eso sí, se ha ido transformando. Como quien dice, ha evolucionado. Los cárteles de hoy en día se alquilan a cotos de poder (gobiernos, partidos políticos, empresarios... piensa mal y acertarás), ofertando sus servicios, a cambio de cargos en la función pública, manos libres para delinquir: secuestro, cobro de piso, extorsión, trata de blancas, pornografía infantil, asesinato, lavado de dinero... Cuando se trata de transformar una nación, abatiendo la corrupción e impunidad, más se recrudece. En ello colabora la Prensa (periódicos, radio y televisión), difundiendo temor entre la población. Son viles mercenarios de la palabra, sin castigo. Cuando más se posiciona un gobierno transformador de lo establecido, más demanda tiene la delincuencia organizada. Si no lo logran, tratan de relacionarse con el nuevo poder. No se da la permanencia y bonanza si no hay colusión. Importan los poderes Legislativo y Ejecutivo de una Nación, pero más el Poder Judicial. El más difícil de sanear. Se sabe de todas todas las triquiñuelas legales e ilegales.*

Odoacro derroca al último emperador del imperio romano de occidente: Romulus Augustus, que contaba con 14 años de edad. Había sido puesto en el trono por su padre Flavio Orestes, que controló al ejército y destituyó al emperador Julio Neponte. La antes poderosa máquina humana de guerra, estaba enmohecida. Los vicios enseñoreaban. La disciplina relajada. Degeneración. Degradación. El pueblo cristiano numeroso, disentía. Crisis económica interna. Sus órganos de gobierno, corrompidos. Carcomido, por dentro. El fin era inevitable. *Lo ignoran los partidos políticos mexicanos o a sabiendas... les vale... Si se confiaron y se durmieron en sus laureles: PRI (fase terminal) y PAN (enfermo grave), les sugiero que a ras de suelo, intérpretese, a ras de pueblo, cambien soberbia, por humildad.*

Nace Jesús en los últimos años en que gobernaba, Herodes El Grande. No exista fecha exacta de su nacimiento. Su arribo al mundo terrenal, impactó incluso en el manejo del calendario romano. Al año siguiente iniciaría una nueva forma de marcar el tiempo: año 1 de la era cristiana. En el año 324 d. C., el Concilio de Nicea decide nombrar a Jesucristo como una divinidad y establecer el 25 de diciembre, como fecha de su nacimiento. La fecha coincide con el Natalis Solis Invictis (Nacimiento del Sol Invencible), culto popular en honor del dios Mithra, de origen persa, adoptado por los romanos. Se llevaba a cabo la noche del 24 al 25 de diciembre. Recalco. La fecha exacta del nacimiento del llamado Niño Dios, no se sabe. Lo que sí se sabe -con exactitud-, es que no es la fecha. A Mithra, le dieron matarile de golpe y porrazo. Así como a Coatlicue, la diosa azteca, con la aparición de la Virgen de Guadalupe. Cambalache.

Los altos jefes eclesiásticos son magos del engaño, astutos embaucadores religiosos, encumbrados tracaleros litúrgicos. Mafia púrpura, preñada de falsa santidad. Alacranes ponzoñosos santificados, por obra y gracia del Espíritu Santo. Con rica vestimenta, a ojo de buen observador, reveladora de su vanidad y soberbia. Sus prédicas se dirigen a los pobres, mas su vida se encamina a la riqueza.

La traición es bíblica. Judas Iscariote (uno de sus doce discípulos), lo traicionó por unas cuantas monedas. Simón (El Pescador de Galilea), lo negó por miedo, tres veces. Cuentan, que arrepentido, lloró tanto el resto de su vida, que se le hicieron surcos en el rostro. Pasional, volátil, aguerrido. Hablaba sin pensarlo antes, lo suficiente (*característica de no pocos legisladores nuestros*), mas de intenso amor a Jesús y de arraigada firmeza en sus creencias. Sobre todo, leal. Jesús conocía las debilidades humanas. Lo había decidido, lo llamaba Pedro (del griego, La Roca). Le dijo: “Pedro, sobre ti, construiré mi Iglesia.” La lealtad, prevaleció en su decisión. (*No se equivocó mi amada Cabecita Blanca al inclinarse por Claudia Sheinbaum Pardo. Tenía experiencia administrativa, de Jefa de Medio Ambiente del Distrito Federal, a Alcaldesa de Tlalpan, a Jefa de Gobierno de la Ciudad de México. Fogueo en la lucha social, desde el CEU -Consejo Estudiantil Universitario-, de la UNAM, grupo de estudiantes que se convirtió en el brazo juvenil fundador del aquel entonces partido político PRD -Partido de la Revolución Democrática-, de ideología social-demócrata, representativo de la Izquierda mexicana. Lo permearon y corrompieron. Trastocó sus ideales.*

*Surgió el partido político Morena, depurado, encabezado por Andrés Manuel López Obrador. Claudia, fiel. El Líder moral sabía de sus cualidades y limitaciones. Mujer académica, administradora consolidada y sobre todo leal a su conciencia. Lo más difícil. Le faltaba el colmillo retorcido que dan los años recorridos y los golpes recibidos. Mas, no había de otra. Adelante. No se equivocó en su vislumbre político. La lealtad prevaleció en su decisión.* Parte de lo que se manifiesta en la literatura universal y lo que se imprime en la historia sociopolítica y económica mexicana -sin lugar a dudas-, convergerá -de una manera u otra-, en LOS CUENTOS QUE NO SE CUENTAN, en los que anda dando brincos El Demonio Azul.

Un solo imperio, el romano. Poderoso. Por cuestiones administrativas y políticas, se dividió en dos. El de Occidente, al que nos hemos referido. Con su cima (lo más alto) y su sima (un pozo o un abismo). El de Oriente -el otro-. tomó un camino de evolución política y cultural diferente (destacando en la religión, el arte, la arquitectura y las leyes). *Del Derecho romano al actual debieran empaparse los legisladores. Los pocos que lo hacen, en tierra de ciegos son tuertos. Qué se puede decir. Más cómodo por la autopista, que por la libre: sinuosa, congestionada y de doble sentido.* Constantinopla, la capital del Estado romano de Oriente, se llamó primero Bizancio, de ahí, el nombre de Imperio Romano Bizantino. Constantinopla, en la actualidad, Estambul en Turquía. Con la caída del Imperio Romano de Occidente -476 d. C., inicia la Edad Media y con la caída del Imperio Romano de Oriente -1453 d.C.-, termina. Roma, era la capital del que cayó primero. Majestuosa. Esplendorosa. A la par, cruenta y sanguinaria. En el coliseo romano -aún en pie-, por distraer al pueblo, fueron sacrificados cientos de miles. Se estima alrededor de 3000 cristianos, masacrados (mutilados, crucificados o devorados por las fieras). Un peligro los fieles a Cristo para la estabilidad absoluta del Imperio. *El "Negro" Durazo, Fernando Gutiérrez Barrios, Genaro García Luna y tantos y tantos y tantos distinguidos jefes de la Policía Federal y Dirección Federal de Seguridad, usaban refinados métodos de tortura, desaparición y asesinatos, en complicidad con el gobierno y los Poderes fácticos (Poderío económico, lo solventaba; la Prensa, lo callaba; la Iglesia, lo bendecía).* En el corazón de Roma era preciso erigir el símbolo terreno de la magnificente gloria divina. Surge monumental y esplendorosa, la Basílica de San Pedro, símbolo visible supremo de la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Por supuesto, dedicada en cuerpo y alma, a la espiritualidad.

Jesús, mente privilegiada, super dotada y de excelencia pulida por su propio esfuerzo y dedicación, el más grande socialista, comprensivo y compasivo del dolor humano, humanista por excelencia, visionario adelantado a su tiempo, más que cuidadoso y detallista, no podía ni debía ser ajeno a usos, tradiciones, costumbres, normas y leyes, de la época y del pueblo, que le tocaron vivir.

La sociedad hebrea era patriarcal. La mujer -herencia bíblica-, subordinada al hombre. De la autoridad paterna, pasaba a ser propiedad del esposo. Marginaban su participación, en lo religioso. Jesús, no se metió en enredos. Se lanzó a difundir su prédica, en compañía de doce apóstoles (varones). Eran -en sí-, otros tiempos. La Iglesia, prolonga el dominio del varón y

exclusión de las hembras, en la injerencia de los asuntos eclesiásticos, de alto rango y jugosas ganancias. Son las sirvientas, encargadas de lavar la ropa sucia religiosa. Recluidas en un convento. En el mundo moderno, modernizadas. La jaula no deja de ser jaula aunque sea de oro. Las margina. Se anquilosa (se paraliza o se detiene en su evolución o desarrollo). Marcha en retroceso. Interpreta a su arbitrio y conveniencia. Condena a sus ministros al celibato y abre -de par en par-, las puertas, al Demonio Azul. Lo que les conviene lo acogen. Lo que no, lo soslayan. Manipulan lo espiritual, para conseguir lo material. Acrecentar su poderío. Fortalecer el centralismo. A cambio, dan protección a sus ejecutantes, se hacen de la vista gorda ante la comisión del delito. En la religión, lo llaman pecado. Son juez y parte. Cometan pecados y se los absuelven a otros. ¡A todas margaritas! La Iglesia Católica, en latín, se escribe católica y proviene del griego, “katholikos”, que significa universal. Apostólica (de los doce apóstoles; como ellos -sus ministros-, difunden la palabra de Jesús y mandamientos divinos). Romana porque se edificó en Roma, centro del imperio. Una muestra material del poder espiritual eclesiástico.

La Iglesia Católica Apostólica y Romana de las tres C:

Concilio.- Del latín, “concillium”: junta o congreso para tratar algo. Ecuménico: reunión de jerarcas de la Iglesia, convocado por el Papa, para discutir asuntos y tomar decisiones de suma importancia para la religión católica.

Cónclave.- Del latín, “cum clave”, bajo llave: En referencia al aislamiento y secrecía, en la elección de un nuevo Papa, por los cardenales. El Carmanlengo (un cardenal nombrado con intención y anterioridad para tal cargo), atiende los asuntos del Vaticano entre la muerte de un Papa y el nombramiento de otro, convoca a Cónclave y supervisa su total aislamiento en la capilla Sixtina.

C de Cristo ¡Nooooo!, de CORRUPCIÓN.

El 21 de abril de 2025 muere el Papa Francisco. Es electo Robert Prevost -no considerado entre los favoritos-, ciudadano estadounidense. La elección de León XIV se realiza “fast track” (vía rápida). Duró 24 horas y 27 minutos. De 133, con 89 votos ganaba. *Cualquier similitud con la aprobación en detalle de la Reforma Energética de Peña Nieto en una sesión de la Cámara de Diputados y Diputadas es mera coincidencia. En tres días, aprobaron los términos generales y las leyes secundarias.*

*Votos a favor*

<i>PRI</i>	<i>209</i>
<i>PAN</i>	<i>107</i>
<i>PVEM</i>	<i>28</i>
<i>NUEVA ALIANZA</i>	<i>10</i>
<i>TOTAL</i>	<i>354</i>

Votos en contra

PRD	95
MC	19
PT	13
PAN	3
PRI	1
TOTAL	131

Resumen:

Votos a favor	354
Votos en contra	131
Abstenciones	0
Ausentes	15
TOTAL	500

*Integrantes -Diputas y Diputados-, de la Cámara del Congreso de la Unión, ¿cuál? De la Desunión, de los insultos, leperadas, mentadas de madre, calumnias y difames. jaloneos, desgredadas, cachetadas guajoloterías, amenazas, empujones, golpes, patadas y traiciones a la patria.*

*Consumada la depredación de los bienes de la Nación, patrimonio del pueblo. Periodo neoliberal de Miguel De la Madrid Hurtado "La Rata Gris" a Enrique Peña Nieto "El Burro Guapo". Destacados pilluelos: Carlos Salinas de Gortari "El Innombrable" "El Maligno" "El Orejas y Cola de Ratón" (el mayor vendepatria, liberto de los crímenes de Colosio, Ruiz Massieu y otros muchos más). Ernesto Zedillo Ponce de León "El Pedillo (salió sin querer) "El FOBAPROA" (pasó la deuda privada a deuda pública; nos jodió por décadas). Enrique Peña Nieto (no tocaba la flauta porque no se sabía el tono; malo para gobernar, pero bueno bueno para robar). Todos -sin excepción- los presidentes prianistas de México-, no pueden ni deben llamarse hijos de la Patria, sino bastardos fetos de la Nación.*

*El muy aplaudido y querido cómico -q.e.p.d.-, Germán Genaro Cipriano Gómez Valdés Castillo TIN TAN "El Pachuco de Oro", decía: "A mí no me den; pónganme donde hay que yo solito agarro". Chistoso, nada más, que nuestros políticos lo tomaron muy en serio. No puedo ni debo meter las manos al fuego por MORENA (ni están todos los que son, ni son todos los que están; el espíritu es fuerte, mas la carne débil... y más la de los políticos). La Historia los juzgará.*

## SODOMÍA VATICANA

A lo que te truje Chenchá, sobre el muerto las coronas, tanto ventoso para zurrar aguado, deja el rollo y vamos al meollo (me sé al derecho y al revés sus dicharachos mexicanos). Y... Érase que se era -para no desentonar-, un lugar de tantos, hace no tantos... Una ciudad pueblerina, rodeada de cerros y arroyos. Un río, El Turbulento, con dos afluentes: El Saltarín y El Pequeñuelo. Dos escuelas. Un mercado. Varias cantinas con dos bebidas de preferencia, cerveza y aguardiente de caña. Resaltaba por su majestuosidad y blancura, enclavada en un gran montículo al centro del poblado, la iglesia dedicada al santo patrono, San Judas Tadeo. El Santo de las causas perdidas y las muy dolorosas. Más que venerado -por milagroso-, por todos los fieles devotos. Una comunidad en extremo religiosa. Católica. Proliferaban los nombres bíblicos. De varones: Filemón, Goliat, Simeón, Sodomías, Timoteo... De hembras: Eulalia, Séfora, Tabita, Zila... Además de religiosa, la comunidad, era patriarcal. La mujer por tradición, sumisa. Dedicada a las labores del hogar y al cuidado de los hijos. De pertenencia, al marido. Al casarse perdía el apellido materno y adoptaba el apellido paterno del esposo. *No me asombra, en USA, según un país de avanzada, es común y cultural que la mujer pierda su apellido y adopte el de su esposo. Entonces tenemos que, Helen Smith Jones se casa con Peter Wilson Miller, pasa a ser, Mrs. (señora) Wilson. En México no son posesión de nadie, se quedan con el paterno suyo y el de soltera de su madre. En su gobierno -2025-, no tienen paridad de género; en el nuestro, sí. Curioso, en el país de América Latina, Brasil, en vías de desarrollo, primero el de la madre y luego del padre. ¿Será por qué de ella es seguro y del otro, quién sabe? Mi Ente, se iluminó de pronto. Una luz, nunca antes vista por ojos humanos, lo inundó por completo. Se disponía a contarme los cuentos que no conocía y que se contaban más allá.*

Él, se llamaba Pancracio Preciado Tzitzihua. Ella María Magdalena Santoyo Tepole. Se casaron (para ellos y los demás, se matrimoniaron) y pasó a ser, María Magdalena Santoyo de Preciado (*sin albur*). Tuvieron tres hijas: Eva, Dalila y Salomé. Al último, un hijo. Judas Tadeo Preciado Santoyo. Libre y juguetón como el viento que emana de la montaña milenaria y provinciana. Encauzado a lo religioso y a los religiosos (carne fresca de cañón; más común de lo que se cree en ese entorno, que no debería de ser).

Felipe del Sagrado Corazón de Jesús Santamaría. Había nacido en la ciudad capital. Familia católica de abolengo. Único hijo varón, entre cuatro hermanas, mas la mamá. El papá, absorto en los menesteres de su empresa metalúrgica. Niño amimalado. Apapachado. Las hermanas lo hacían parte de sus juegos, vistiéndolo de niña. Creció. Lo ingresaron al Aspirantado (antesala del Seminario). Poco a poco -sin premura-, recorrió a la par del Latín y Griego (sus raíces), Filosofía, Dogmática, Liturgia y otras, las masturbaciones solitarias y prácticas homosexuales compartidas. Recibió -muy joven-, el orden sacerdotal. De ahí, a la pueblerina iglesia de San Judas Tadeo.

A Juditas -a sus siete años de edad-, lo habían ingresado de monaguillo. Le encantaba tocar las campanas durante la elevación eucarística (elevación del cáliz y la hostia en misa después

de su consagración) y recoger la limosna. Felipe, al verlo, se relamió los labios y se rasco bajo la sotana, los testículos. Había mujeres que se prestan, prostitutas y de pilón, las monjas. Pero no. Lo fue trabajando. Lo terapeo. Lo entrampó con dulces. Se hizo su amigo. Lo penetró, una y otra vez. Promovió las relaciones homosexuales entre adolescentes, cautivos religiosos, a los que, después de observarlos con minuciosidad (poner atención a los detalles, realizar algo con extremo cuidado), los consideraba manipulables. Permearon los rumores y presto el señor Obispo de la Diócesis (jurisdicción territorial que se encarga a un obispo o arzobispo), encontró la solución, cambiarlo de adscripción.

Juditas, creció y se dio cuenta, de su preferencia heterosexual. Enamoró a Dulcilinda, muchacha dulce en su trato y linda en su físico y se casó con ella. Los dos, de escasos 17 años (así se acostumbraba en los pueblos). Se refugió en Dios, el matrimonio y su trabajo. Su padre le acondicionó una ferretería. Con el correr del tiempo, sería un próspero comerciante. Inmerso en sus labores y amores, sus dos tiernas y bellas hijas, Dulce y Linda, trataba de olvidar. Apreciado por los lugareños y más que querido por su familia fue nombrado, al cumplir 45 años, Gran Mayordomo de la Cofradía de Adoración Perpetua (día y noche), a San Judas Tadeo. A seis meses de su nombramiento, Monseñor Corona, Obispo, que supervisaba su labor religiosa, teniéndolo en alta estima le gestionó un encuentro con el Arzobispo Primado (que ejerce autoridad sobre los obispos de su arquidiócesis; jurisdicción territorial extensa) de la Iglesia Católica en el país (recién nombrado Cardenal por Su Santidad El Papa.). Organizó una peregrinación, plagada de fieles devotos miembros de la Cofradía y la estatua de San Judas Tadeo, para ser bendecida por el jerarca. Asombrados(as) y orgullosos(as), ingresaron a la Basílica de la Santísima Trinidad, catedral metropolitana. El Arzobispo, apenas se distinguía a lo lejos. Al tenerlo cerca casi se desmaya. Felipe del Sagrado Corazón de Jesús, el pederasta irredento, nombrado Cardenal. Acostumbrado y engrandecido no se inmutó al verlo, ¿o no lo reconoció?

Su vida dio un giro. Descuidó su trabajo. Desatendió a su familia. Hostil. Hermético. Uraño. Se dedicó a beber y beber, cada día más licor. Un día 21 de abril, la llegada de la primavera. María Magdalena, despertó. Lo busco por toda la casa. Concluyó, que no llegó a dormir. Agarró la parranda. Presurosa se aliñó y se dirigió a abrir la ferretería. Abrió la puerta de la bodega. Profirió un estruendoso grito de dolor, espanto, incredulidad y horror. Colgado del cuello en una viga, oscilando como péndulo, Judas.

Muere el Papa. El Carmanlengo convoca a Cónclave. ¿Felipe del Sagrado Corazón de Jesús (qué nombre tan beatífico (bienaventurado, venerable), será entronizado (encumbrado a, elevado a) ¿Papa? ¡Ni Dios lo quiera! No todos lo son, pero los que sí lo son, pederastas, de sacerdotes a las más altas jerarquías, podrían dormir tranquilos, aunque no morir en paz... y colorín colorado, este cuento...

...Y PUTA FUE

LOS CUENTOS QUE NO SE CUENTAN por más fantasiosos o inverosímiles que parezcan se asemejan mucho a la realidad. Tal parece que sus personajes, nos son conocidos; sus hechos y deshechos. No es así, son ficticios. Producto de una mente supraterrrenal, que mira más allá de lo finito. Lo oculto a los ojos del ser humano. Se superará. Es evolutivo. Dentro de millones de millones de años Tierra -antes que sucumba-, los comprenderá y creará los suyos. Mientras...

Se dio y se da, no en un lugar, sino en muchos lugares, habidos y mientras no cambien las perspectivas, por haber. Es importantísima y motivo de transformación, la fuerza de la razón. Por ello, sabedores los poderosos, para conservar el poder tratan por todos los medios de abatir por la fuerza la razón. Han caído en cuenta que junto al uso de la fuerza bruta cuenta y mucho, la sutileza pero eficacia de la ineducación.

En aquellos no tan remotos tiempos y en los que se viven, para vivir o sobrevivir, y asegurar la vejez, con una pensión compensatoria, decían, aunque sea, de profesor. Profesor de escuela pública. Dentro del presupuesto. Les apodaban los pobresores. Su padre y su madre lo eran. Ni muy muy, ni tan tan. En ese entorno creció Jacinto Buenrostro Valderrama. No sin sacrificios lo inscribieron en la Escuela para Profesores del Estado, la más prestigiosa del país. Quien diga que Jacinto entró por vocación, miente. Por un sueldo seguro y días de asueto. Le tocaron -de los de antes-, excelentes pedagogos. Los hay todavía, mas no de tanta calidad, por carencia de verdadero amor a su tarea y endeble (débil, frágil), no cimentada preparación profesional. Ingresaban a impartir cátedra, con cantidad y calidad de estudios y examen de oposición. Ahora por recomendación, amiguismo o compadrazgo.

Le transmitieron conocimientos fundamentados y pasión por la enseñanza-aprendizaje. Lo informaron y formaron. En teoría, dotado de todas las herramientas. Realizó prácticas escolares, antes de egresar. Salió con mucho empuje, con muchas ganas. Poco a poco, lo frenaron. El Plan Nacional de Educación, carente de elementos que exaltaran el nacionalismo. Sin formación en valores. Procurando minimizar las expectativas de superación de la clase menos privilegiada. Una educación enajenante, limitante. Una juventud despolitizada. Mas dada a los placeres que a los deberes. Atiborrar al alumno sin ton ni son con tareas extra escolares. Bombardearlo con exámenes de “memoria fugaz”; coartando su creatividad y obstruyendo su inteligencia. Sin vinculación educativa entre grado y grado. Burocratizada, al por mayor. Llena de papeleo, insulso y repetitivo.

Lo habían formado pensante en la Escuela de Maestros. Educación de calidad, para los pudientes, en escuelas privadas, que exprimen, exigen y mal pagan al trabajador. De ahí, los privilegiados, a estudios de posgrado al extranjero. Cada día la distancia entre una clase social y otra es un abismo. A los puestos de dirección y control los recomendados, los del equipo, no importa su perfil. Los casos, sobran. Para cerrar con broche de oro, el sindicato. Aglutinaba material humano político para mítines, marchas y votaciones del partido en el

poder. Líderes corruptos. Vendidos. Subvencionados con dinero por el gobierno y un número considerable de plazas en todos los niveles para su manejo sindical y controlar a sus agremiados. Los líderes las otorgan a Las mujeres, no todas, a cambio de ratos de placer sexual y a los hombres por recomendación, servilismo o dinero. Abundantes los aviadores, los comisionados (nepotismo o amiguismo). Los permisos sindicales para faltar a clases. Alcahuetería. Contubernio y corrupción. Se decía y se dice entre profes: “El gobierno hace como que me paga y yo hago como que trabajo”.

Esa era y es la realidad. Individual y generalizada. Él, era uno más. Un peón en el juego de ajedrez.

Transcurrió un año lectivo o ciclo escolar. Constató a nivel Secundaria, que de un número del universo generacional, conformado por 250 alumnos, cuando mucho 10 concluiría su enseñanza media superior y superior. Sus compañeros y compañeras le decían: “O te aclimatas o te aclichingas”.

Aún así se esmeró lo más que pudo (Quijote sin lanza). El aula era suya. Se hizo amigo de sus alumnos. Les dio confianza. Trató de prepararlos para la vida, sabedor de sus carencias. Tenía la experiencia de un año. Al siguiente, antes de iniciar su clase, estableció la capacidad de sentir lo que otros, conectarse con todos; establecer una relación de simpatía, de confianza mutua con sus alumnos, para conocerlos mejor. Se presentó a él mismo y le preguntó a cada uno su nombre, su edad, pasatiempos y aspiraciones. Secretarías, trabajadores del Ayuntamiento (recogiendo la basura), choferes, obreros, meseras, cocineras... hasta que llegó con Lucila (nunca olvidaría su nombre), ni su edad (doce años), ni su pasatiempo (maquillarse), ni sus aspiraciones, “puta como mi mamá”.

Pasaron ocho años. Unos monótonos, otros fugaces. Laboraba dos turnos. Encendió el motor de su carro y salió del estacionamiento. Adelante del suyo, un camión de basura. Cuatro jóvenes lo saludaron con efusividad, “¡maestro, maestro!”. Iban -eso sí, alegres-, recolectando basura. A la semana siguiente, un sábado para ser exacto, anocheciendo, enclavada en un oscuro y sórdido callejón le tocó ir a una ferretería, ubicada junto a un hotel de mala muerte en un barrio de mala fama. Varias mujeres fumando, platicando, recargadas en la pared, casi mostrando las tangas, en espera de ser contratadas para pasar un rato o “echar un palo”, como ellas decían. Reconoció a una, Lucila. La saludó discreto y aceleró el paso ...y puta fue.

En tanto, en un hotel de lujo, el ministro de Educación se engolosinaba, con una puta cara, en una suite aldeaña, el líder máximo del sindicato magisterial, lo hacía -con promesas y engaños-, de gorra, con una aspirante a plaza docente... y colorín colorado... este...

## CLOTILDE I Y CLOTILDO II

Los no humanos, extraterrestres galácticos, a través del tiempo y del espacio hemos logrado un cúmulo de conocimientos y habilidades; por los terrícolas llamados super poderes. Nuestra mente integrada por una serie de modificaciones, realizadas por el Ente Supremo de todos los seres y lugares infinitos del Universo, está capacitada para mover objetos inanimados o paralizar los animados, con solo dirigirla al objetivo, aunque no esté visible. Así como tienen un Dios o dioses en algunas religiones de su planeta, lo tenemos. La diferencia más notable, no lo presencian, pero creen que existe, a la luz de la fe. Nosotros lo vemos con la mente y nos comunicamos con Él, cerca o lejos. Mas no podemos tocarlo. Nos infundió junto a nuestra superior grandeza, la humildad. Salvo su supremacía, inevitable para el control universal, los demás somos iguales, en todo. Ningún ente intergaláctico es más, mi menos. Es una armonización sublimada que nos permite conjuntar voluntades. En cada uno, se poseen los dos sexos. Nos reproducimos, hermafroditas. No conocemos ni dolor, ni muerte. Energía inteligente, poblando el espacio infinito. No comprensible. para los terrenos. Nuestra misión es cuidar a los humanos y lograr la paz de su mundo.

Existen en la actualidad rescoldos anquilosados monárquicos. Anacrónicos. Moderno real parasitismo. Sangre azul que no es azul. Supremacía que obstaculiza el avanzado progreso y bienestar de la humanidad entera. Quedan pocos y son decorativos, Reminiscencia (recuerdo vago o impreciso), de viejas glorias, pasadas de moda. En uno de tantos antiguos reinos, hoy en día inexistente, todo era pompa, glamour (glamur: refinamiento pomposo, encanto refinado) y elegancia ridícula e inoperante que dificultaba la movilidad. Pelucas majestuosas. Vestidos con numerosos y pesados recovecos de tela y más tela. Maquillajes exagerados, pasados de tueste (que causan risa). Corte real de parásitos vividores de los impuestos gravados al pueblo. Banquetes, llenos de sabrosas viandas (manjares, platillos), y exquisitos vinos. Inmensas fortunas cedidas a los cercanos lambiscones, serviles a la Reina. *Existen -como perros, bueno como hormigas-, en México -y en nuestro tiempo-, serviles y arrastrados al gobierno en turno.*

Reino de exuberante y pródiga naturaleza y de explotación extrema a los lacayos (servidumbre sumisa y eficiente). Muertos de hambre. En la miseria. Unos cuantos saboreando la gloria y los placeres de la riqueza. Unos muchos, la inmensa mayoría, inmersa en sus carencias, sin gloria y con el único placer, los que estaban capacitados para ello, de hacer el amor; unir los corazones y los cuerpos con estrechez, intimidad e intensidad; entregarse por completo y fundir en uno solo, alma y cuerpo; entrelazar, con fervor y pasión, las piernas; desear y tener un encuentro pasional al extremo; darse el uno al otro, sin límite de espacio y tiempo; tener relaciones sexuales; copular una vez y nunca dejar de hacerlo; intercambiar fluidos corporales. Por decirlo, con expresiones elegantes, sutiles y un tanto refinadas. El pueblo mexicano, en sus manifestaciones coloquiales, es de los más, sino el que más ingenioso del mundo. Qué tal:

Empujar las tripas.

Descalabrar al chango.

Ir a Tepiscoloyo.

Glasear la dona.

Echar pata.

Hundir al Titanic.

Matar la rata a palos.

Realizar el salto del tigre.

Comerse la torta antes del recreo.

Jalarle el cuello al ganso.

Gratinar el mollete.

Corretear la liebre.

Ser dos, uno solo y... ¡al centro y pa' deentro!

Darse amor y algo más y... hasta no verte Jesús mío.

Unirse en alma, corazón y cuerpo... en cueros.

Cada quien tiene la libertad de escoger el que más le agrade. Hay muchísimos, pero con estos, baste y sobre.

El diario abultamiento del tesoro real no provenía de su vasta ganadería, ni de su fecunda agricultura, ni de su abundante pesca, ni de su creciente comercio al exterior sino de la minería (hierro, cobre y sobre todo, plata, oro y diamantes), y la explotación laboral.

Por los demás reinos, nombrado, "El Poderío". Su reina, Clotilde I. Autoritaria. Ególatra (egoísta, endiosada). Deshonesta. Sagaz. Codiciosa. Octogenaria. De la dinastía real -por Derecho Divino-, Alcalá y Cabrero. Tuvo un solo parto. Le quitaron la matriz, por el "mal maligno", como llamaban los galenos de la época, al cáncer. En su caso, de útero. No bendecida con un varón, sino con Cleotilde. No debía llamarse como ella. Para evitar confusiones ordenó -so pena de muerte-, fuera nombrada por todos, Cleo, a secas. La casó con un príncipe de la dinastía Tudorico y Ferrero Rocher. El apuesto y codiciado, muy requerido e idolatrado, Al-Ahmed Al-Saladino (sin albur) Tudorico y Ferrero Rocher. Del lejano opulento reino, de Bizaria, no tan poderoso ni lleno de riqueza. Sería copartícipe del tesoro real del Reino de "El Poderío", cuando su no tan amada esposa fuese entronizada Reina. El día que se estipuló (acordó), el compromiso real, con disimulo y sorna, discreto volteó a ver de reojo a la Reina en funciones sellando con su firma, la ineludible futura boda real. Se frotó las manos visualizando el poder y la riqueza próximos. Inocente, como se dice, pensó que había matado víbora en viernes o más comprensible, "agarrado de pendeja

(tonta, mensa), a la pinche (ayudante de cocina; coloquial: ruin, despreciable), maldita vieja”. *Mi Ente Supraterrenal se sabe el significado de todas las palabras del Diccionario de la Academia Española*. En ese entonces, Clotilde I, sexagenaria. De colmillo retorcido. Medio vieja, pero correosa. Sabia, por los años de duro aprendizaje hasta obtener su doctorado en el manejo -a placer-, de sus súbditos y no súbditos. Desde que nació Cleo, no le descubrió tamaños de reina. Igualita a su difunto padre. Sentimental, temerosa, indecisa, sin don de mando, ni toma de decisiones. La educó no para ser Reina, sino madre de un Rey. Ella, sí mató víbora... Tres hermosas nietas. Nació el primogénito. Apenas se lo comunicaron, llevada por la euforia -por primera vez en su reinado-, sin medir consecuencias, exclamó: “¡Mi nieto será Rey!”. Apenas lo tuvo en sus brazos, el bebé esbozó una sonrisa. Se había equivocado.

Cleo, recién cuarentona. Procuró Clotilde I, para su hija, los alimentos más nutritivos y saludables, junto a cuidados médicos extremos y exhaustivos. Encargó a sus hechiceros -no a sus doctores-, elaboraran elixires afrodisíacos y se los suministraran -con constancia y abundancia-, al príncipe consorte. Por primera vez se le miraba nerviosa, diríamos que hasta atribulada. Inquieta. Malhumorada. Mas un día... Embarazada, de pronóstico reservado. Le caló, hondo y profundo. Ella, tan parca de sentimentalismos. Tan fría como témpano de hielo. Insensible como piedra. Lloró en su soledad, sin que nadie la viera, la consolara. Reposo absoluto para la parturienta. Medicina, rituales, mimos y cuidados. Transcurrieron nueve meses de... la chingada (del Diccionario de la Academia Española: de la retostada, pésimo, estresante). Todo lo que entra, sale. Salió a la luz. Llanto o alarido que retumbó por todo el palacio. En términos taurinos, “no hay quinto malo”, o en referencia a la virginidad sexual (tan de moda en aquel tiempo; por las ausencias prolongadas en enfrentamientos guerreros, fabricaban -los cinturones de castidad-, al por mayor; por precaución, si se perdía la llave del candado, se le daba una copia a guardar a alguien de confianza). Clotilde I, no cometería error. No profirió comentario alguno, ni el más insignificante gesto de regocijo marcó su cara. Sin apresurarse se encaminó a la alcoba de Cleo. Se detuvo al pie de la cama. Displícite (como si nada, no dando importancia), estiró los brazos para coger al recién nacido. Lo acercó a su rostro. Lo miró. El bebé abrió los ojos y serio, frunció el ceño. Por primera vez en su vida, la reina esbozó una ligera, breve, casi imperceptible sonrisa. Retumbó su voz en todo el palacio: ¡Este sí será Rey! Inocencio o menso el príncipe consorte se frotó las manos. Era su hijo. Lo educaría a su antojo y conveniencia. Lo manipularía y sería -de seguro-, el poder atrás del poder. No había aprendido la lección. Jamás echar a vuelo las campanas antes de tiempo. *En México lo acostumbra la Derecha; no han aprendido: entre más alto, más duro la caída; hago votos porque mi Morena, ponga firme los pies en el suelo y no se deje llevar por los vientos del poder. He visto caer hasta las altas torres gemelas de Manhattan, en Nueva York. Percibo, gracias a mi Ente Supraterrenal, ciertos apenas imperceptibles -para los demás -, bamboleos. No vienen de ataques externos, sino de sus cimientos*. Lo amamantó el tiempo necesario. De ahí, no le vio ni el polvo. La abuela madre se encargó de mal educarlo. Déspota. Grosero. Irascible. Ceño fruncido. Sonrisa ausente.

Alma negra. Clasista y racista. Engreído, dado a escuchar su propia voz. Egocéntrico. *Foco rojo congresistas de la Unión; asuman no tanto su cargo, como su encargo popular. De todos los partidos -varios integrantes-, por más que tratan, les aflora lo que son: ignorantes que creen, crédulos(as) y/o pendejos(as) que todo lo saben, mareados(as) por el poder; pregoneros(as) de ficticio amor al pobre, campesino e indígena desde la lejanía de su curul; les fascinan los reflectores y salir en la tele a diario y de vez en cuando en la foto; se nota -a kilómetros-, su esfuerzo por aparentar; va para todos: Los Derechuecos y los Izquierdos, no se den baños de pueblo, sino sean pueblo. Lo malo se pega, pero lo bueno se mama.*

Clotilde -astuta y precavida-, tenía bien remunerado a su ejército de élite, además de incorporarle, mercenarios crueles y sanguinarios. La nobleza real, atiborrada de lujos, placeres carnales y títulos rimbombantes (ostentoso, llamativo en exceso). La plebe (inmensa mayoría), trabajando de sol a sol y parte de la noche. Exhaustos, llegaban a sus chozas, a dormir, y a ocuparse -cuando les quedaba un poco de fuerza-, en hacer el chacachaca, a su pareja. La reina decía: “Un pueblo que no piensa, es un pueblo que progresa, para mí”. *Funcionó -por décadas, con los programas de educación pública en beneficio del gobierno PRIANISTA y detrimento del pueblo.* Se ocupaba más gente en las minas, que en otros menesteres. Los herreros, sin el peligro de los derrumbes. Los joyeros y acuñadores de moneda, sin polvo y sin oscuridad, bajo techo. Eso sí, 14 a 16 horas de jornada de trabajo, en la medida que aportaran lo requerido. Ninguno escapaba del verdugo, que látigo en mano estaba presto a descargarlo, si en algo pausaban su encomienda. Había creado un monstruo, Clotildito. Camino a centeneria, un día amaneció muerta. Dormida, en su placidez. Dicen que el que mal obra se le pudre el... alma y el cuerpo. Que aquí todo se paga. Mentira. ¿Existe castigo en otra dimensión al trascender a ella (morir, en términos humanos)? Cuando les toque, lo comprobarán. Mientras tanto, traten de ser felices, lo felices que no pudieron ser los súbditos plebeyos del “Poderío”. Dice uno de sus dichos ingeniosos: “El que está jodido (sin un quinto, hundido en la pobreza) y al Cielo va, lo chingan (maltratan, amuelan, friegan), aquí y allá”. Tal vez, ya muerta... Les fue peor. Briosos el rey, recién coronado, Clotildo II. Lo había testamentado ella, antes de morir. Briosos y además, sin escrúpulos dio una pequeña -mas efectiva-, muestra de lo que sería su reinado. El día de su fastuosa coronación, se celebró un opíparo banquete. Los comensales luciendo caras y deslumbrantes joyas, pomposas y extravagantes vestimentas, impregnadas de estrambóticos perfumes. No se bañaban, mas que de vez en cuando por la escasez de agua. Engullían y degustaban pavo real (para no desentonar), impregnado de numerosas hierbas aromáticas; faisán condimentado asado a la leña; venado adobado en salsa de dátil, con su toque de higo; jugosa carne de camello, a la receta secreta; vinos, cervezas y licores; postres multicolores... Mezclaban su aroma estimulante y apetitoso con el olor ¿o hedor?, pestilente y nauseabundo de sudor agrio y mugre acumulada en el cuerpo, que los perfumes en lugar de suavizar lo acrecentaban. Asistían las comitivas reales de diversos reinos, invitadas. La nobleza del reino. No todos. Solo los menos considerados a traicionarlo. Un rey – le había inculcado su abuela-, no tiene amigos(as), ni incondicionales-; séquito de lambiscones,

parásitos aduladores dispuestos a traicionarte al estar de por medio el poder y la riqueza; “tenlos cerca y si desconfías que tu corona peligras, mátalos, no los hieras”. *Tal parece que el PRIAN conocía el cuento, pero no. Eliminó, a los no convenientes, con asesinatos no esclarecidos; a otros los compró o amenazó (los molestos, que lo que buscan es retribuciones, a cambio de silencio y que en no pocas ocasiones les sale el tiro por la culata); a funcionarios estorbosos, que se ponían con el burro a las patadas, los nombró cónsules o embajadores, quitándose con elegancia el alacrán de la espalda; a los corruptibles (casi todos, por no decir que todos), les dio la llave de la caja fuerte. Cuántos crímenes en aras del poder y en contubernio con los dueños del poder económico, la Iglesia y la Prensa. Sentó a la mesa de honor – a su derecha-, a su madre, su hermano mayor, sus tres hermanas y su padre; en ese orden. Compartía su coronación -dádivoso-, con propios y extraños. Con su familia cercana. Día de celebración. De algarabía. De regocijo compartido. “Mañana será otro día” -dijo para sus adentros. Al día siguiente -a media mañana -, reunió al Consejo Real de Penas y Castigos (toda similitud con la Suprema Corte de Injusticia de la Nación, de Norma Piña y sus secuaces ministros, es mera coincidencia), que -lógico-, mangoneaba. Comunicó de una conspiración, para asesinarlo. Los autores intelectuales (si le contaran este cuento a Carlos “El Maligno” Salinas de Gortari diría como el lorito: “si no me agacho, me chingan”), su padre y su hermano mayor. ¿Era suficiente su palabra, su testimonio? ¿Eran culpables? Todos asintieron con la cabeza. ¿Merecían la pena de muerte? Todos asintieron con la cabeza. Profirió: “¡Mátenlos en caliente!”. Perdonó vidas, a su madre y hermanas; les cegó los ojos, les cortó la lengua y las encerró en una mazmorra a pan y agua. Tal parece que Porfirio Díaz y expresidentes de México conocían el cuento, pero no. Mamaron leche asesina -ya mayorcitos-, y no materna. Para muestra, un botón. Todos -propios y extraños-, entendieron como iba a ser su reinado. No uno sino muchos y muchas de la realeza, se orinaron, con la ropa puesta. Los titulares-la mayoría fallecidos, a Dios gracias-, de la antaño desaparecida Procuraduría General de la República (PGR), hoy Fiscalía General de la República (FGR); de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), encargada de la investigación, vigilancia y represión política; ya no existe como tal -corrompida y violatoria de los Derechos Humanos-, sino como Centro Nacional de Investigación (CNI); la Policía Judicial Federal (PJF) desaparecida; sus funciones son realizadas por la Policía Federal Ministerial (PFM) y la Agencia de Investigación Criminal (AIC), que depende de la FGR, dieron cabida a torturas inhumanas. Violaciones, sin importar edad o sexo. Desapariciones forzadas. Asesinatos sanguinarios y cruentos. Para acusar a inocentes -chivos expiatorios-, sembrado de pruebas falsas (drogas, armas...). Amenazas e intimidaciones. Colusión con la delincuencia organizada y la de cuello blanco. Corrupción e impunidad. Todo con la venia (permiso o consentimiento), del presidente de México, en turno... Por un pacto político no manifiesto al pueblo, sin la sanción de rigor de la ley. Entre más alto es el cargo (insisto, encargo), mayor la responsabilidad punible. Una deuda del Estado Mexicano, hasta hoy, 20 de junio de 2025, impagada al pueblo de México. Un sexenio y cacho de gobierno morenista.*

Estoy seguro, que de algún modo -escrito u oral-, los titulares de estas dependencias, tuvieron conocimiento de:

Maximilien Robespierre y la brutal represión política (1793- 1794), que ejerció durante esta etapa de la Revolución Francesa (liberté-égalité-fraternité), iniciada con la toma de la Bastilla (símbolo del despotismo de la monarquía francesa), el 14 de julio de 1789. La Asamblea Nacional, reunida el 5 de mayo del mismo año, le quitó su poder al rey. Luis XVI, casado con María Antonieta de Austria “Madame Déficit” “La Loba Austríaca”, el poder tras el poder, repudiada por el pueblo francés. Vivían llenos de privilegios, de opulencia y de derroches. *Semejanza o coincidencia, con el mandilón expresidente de México Vicente Fox y su esposa Martha Sahagún, de lujosas compras extravagantes, dilapidarias (de despilfarro, malgasto, derroche) y superfluas (no necesarias).*

Joseph-Ignace Guillotin, inventó la guillotina, que consistía en un marco de madera alto, con una cuchilla pesada, afilada y de inclinación suficiente para cercenar el cuello del condenado(a), de un solo tajo. Una invención más humanizada y menos brutal, que hacerlo con espada o con hacha.

Durante la época de terror -así llamada-, guillotinado cerca de 17,000. Entre ellos Luis XVI y María Antonieta. Robespierre corrió la misma suerte y alrededor de 40,000 con otros medios, como fusilamientos.

Idi Amin Dada, presidente de Uganda (1971-1979), apodado “El Carnicero”, causó según se estima -más o menos-, 300,000 muertes. Llenó de cadáveres el Nilo para alimentar a los cocodrilos. Exiliado en Arabia Saudita, nunca mostró remordimiento. Se jactaba de comer carne humana.

Vlad III “El Empalador” de Valaquia, Transilvania en Rumania, empaló a 23,000 prisioneros otomanos, atravesándolos con una estaca desde el ano a la boca. Hombres, mujeres, niños(as)... Muchos pájaros hicieron nidos en sus entrañas. Vlad III, inspiró a Bram Stoker, el personaje de su novela (1897), Drácula.

*Todos los que fueron titulares (por cierto todos ellos hombres), de las extintas PGR, DFS PJF, con sus casi nulas excepciones, los aún vivos y los ya fallecidos (q.e.p.n.d.), trataron de superar a Robespierre, El Carnicero de Uganda y El Empalador. El gobierno de México lo encubrió -a medias-, y los poderes fácticos, lo callaron. Genaro García Luna, secretario de Seguridad Pública durante el sexenio de Felipeillo “El Santo... Cabrón” Calderón, torturaba, a diestra y siniestra, según sin conocimiento del entonces presidente de México, en el bunker construido para tales menesteres. ¿y Calderón? ¡A todas margaritas! Allí en la alcahueta monárquica España, de Empédocles refinado aventándose los ventosos más alto que su fondillo y dándose, con el dinero que nos robó, vida de rey para no desentonar y de pilón, de hoción difamando -sin pruebas-, al gobierno mexicano. ¿Y el gobierno mexicano, de extracción izquierdista, al permitirlo, no se convierte en cómplice solapador (alcahuete,*

*encubridor, consentidor)? Asintió mi Ente Galáctico Universal con una ligera y breve comunicación telepática y prosiguió:*

Clotildito, aumentó los sueldos del ejército (que comenzó a aflojar la disciplina; a vivir una vida cómoda). Amante de las adulaciones, olvidó las recomendaciones de su abuela, en no confiar en los cercanos. Mermó pronto la fortuna heredada de su abuela y forzó más el trabajo en las minas para nivelar el tesoro real. Era dado a oír consejas sobre posibles sospechosos a los que mandaba matar, previa tortura. Lo peor, su egocentrismo y egolatría. Se sintió no como Dios sino más que Dios. Su único y grande amor, los valiosos y numerosos caballos árabes -pura sangre-, consentidos de la abuela. Eran un animal -para él-, de lujo, presunción y recreación. Los camellos -de transporte o carga-, eran para la plebe. Si requería alguno, para sus acostumbrados banquetes, escogía a cualquier miembro de la corte real, para que se lo consiguiera. Él, en lo personal era reacio a comerlo. Lo consideraba impuro, al igual que el cerdo. Los caballos bien alimentados e hidratados. Si los plebeyos apenas comían, los camellos menos. Aguantaban días sin beber agua. Además, el agua no abastecía lo suficiente (por carencia de acueductos) y requerirse acarrearla en cubos grandes, para lavar la tierra y extraer los minerales. Se jactaba de ser rico, más que ningún otro rey y que si moría, tendría su propio reino en la otra vida. Inició la construcción de una torre que sobrepasaría el cielo. Su reino no tenía mar, construiría uno; acarrearía el agua salada desde el lejano mar. Mandaría tejer un manto que cubriera del sol, su majestuoso palacio y recubriría de oro todas sus paredes...

Eso de que, “es más fácil que un camello entrara por el ojo de una aguja, a que un rico entre en el Reino de los Cielos”, Jesús sabía que no cabría. Había que desmentirlo. Mostrarse como un superior en poder y riqueza. Mandó a sus herreros y orfebres fundir oro con las aleaciones requeridas y fabricar una enorme aguja de coser de 5 metros de largo y cuyo ojo tuviera un diámetro, por donde cabría un camello. Le consiguieron el camello. La aguja se fabricó a su modo. Se comprobó su eficacia. El camello cabía por el ojo de la aguja. El día que cumplía un año de su coronación, convocó -por la fuerza-, a todos los miembros de la realeza y chusma en la monumental explanada real. Sonaron las fanfarrias. A una señal del ministro de Eventos y Festejos Especiales, comenzaron todos a aplaudir. Se escucharon las porras. Los sonoros gritos de, ¡bravooo, bravooo!, ¡hurra, hurra! Los juegos pirotécnicos alumbraron la incipiente noche y los cohetes atronaron el firmamento. A una señal del de Eventos... todos callaron. Erguido -porte triunfal-, Clotildo II, da su arenga (discurso apasionado para exaltar los ánimos): “Hermanos míos, qué digo..., muy amados hijos míos. ¡Cómo los quiero, condenadotes!”. Señal, vítores y aplausos. Señal, silencio. Prosiguió: “He meditado, pasado noches enteras en vela. Recabado opiniones de mi corte real. He consultado magos, hechiceros y adivinos. ¿Y qué creen? Concluyo que, no soy Dios, sino más que Dios. Quiso parangonar (comparar), la entrada de un rico a su Reino Celestial, con la dificultad de pasar un camello por el ojo de una aguja. “De que pasa pasa y sin ningún esfuerzo”. Lo había comprobado una y otra y otra vez. En su mano izquierda sostenía una aguja común y corriente. La mostró a la concurrencia. Levantó el índice de su mano derecha

y trasladaron entre varios plebeyos la gigantesca y pesada aguja de oro -que había permanecido oculta-, depositándola en un enorme bloque de concreto, con una ranura en medio para sostenerla y que quedara a modo para introducir por su ojo, a un camello. Un murmullo de asombro y repudio se dejó escuchar. Sonaron de nuevo las fanfarrias. Más juegos pirotécnicos y cohetes. A una señal, menos aplausos y vítores, que antes. Otra vez, las fanfarrias, sin vítores ni aplausos. Hizo su aparición un viejo -riendo socarrón -con una burla apenas disimulada-, conduciendo un camello. Seguía erguido en son triunfal Clotildo, que gritó estentóreo: “He aquí la prueba de mi grandeza”. El viejo camellero lo acercó a la aguja. Entre varios plebeyos lo jalaron para que pasara por el enorme ojo de la aguja, otros lo empujaron. Inútil. No cabía. Repetidas ocasiones, antes de mostrarlo a corte y populacho, había pasado la prueba.

Los abucheos crecían. Los soldados del reino, incapaces de contener la avalancha humana, anhelante de libertad, justicia y venganza. Largos años de sufrimiento, vejaciones y atrocidades, ordenadas y consentidas por la abuela, que continuaron siendo ejecutadas, por el nieto. Los soldados mercenarios se dedicaron a saquear el tesoro. La corte real, huyó despavorida. Caos total.

“Más sabe el diablo por viejo que por diablo”. Se lo repetía el anciano camellero al despertar y antes de dormirse, cada día. Sabía que, la soldadesca tenía relajada la disciplina, sus mandos cedían favores y accesos de rango, permisos de descanso... a cambio de pago en monedas; además traficaban droga. El rey, dado a tener un séquito, más que numeroso de aduladores en su corte, no había filtrado el ingreso de adeptos, incondicionales no; intrigantes, envidiosos, dos caras, de conveniencia no de lealtad; con ansia de poder a duras penas disimulado; usaban a sus sirvientes, mediante remuneraciones diversas, a sembrar en el populacho fuertes y arraigados deseos de venganza en contra del rey. Dada la corte real, a los excesos, sin medida; impunes a sanción alguna de delitos cometidos; carentes de valores (fidelidad, gratitud, honestidad, bondad, etc.); la corrupción cundía en altas esferas. *Va en camino, no es posible tenga las dimensiones de un viejo lobo de mar (su antecesor), en la presidencia de México, mas es leal y agradecida, de lucha social, arraigada conciencia ideológica, no de aquí para allá y de allá para acuyá. Miembros distinguidos de su partido político de procedencia, se esfuerzan por aparentarlo, mas no lo logran. Me lo manifestó mi Ente -así lo nombraré de hora en adelante-, apetición suya por confianza adquirida, compartida y abreviar (para no aburrir), la narrativa. “Te conozco bacalao, aunque vengas disfrazao” -dijo. Mas no era su tarea darme sus nombres, sino mía, localizarlos. Me daría una pista: “El que con lobos anda a aullar se enseña”. “Dime con quién andas y te diré quién eres”. El que anduvo con el Demonio Azul, recibió sus malignos dones y adquirió sus malas mañas y aunque se exorcise. Me la pone complicada. La mayoría de ellos y ellas, -los mayorcitos y las mayorcitas-, no son de paladar exclusivo, sino que hoy devoran los de chile, mañana los de rajas, luego se estacionan en los de mole y concluyen con los de dulce.*

Le sumamos un pueblo sumido en la miseria, propenso al castigo brutal, a la muerte, cercenados por la daga o a viles garrotazos; ancianas, jóvenes, niñas y niños violados; muertos en vida, si a la suya podía llamársele vida. Al anciano camellero, una docena de integrantes de la soldadesca, habían violado a su madre y su esposa; después, las estrangularon. Su única hija, de 13 años, violada por media docena de ellos, para luego insertarle una gruesa estaca, por su vagina, causándole una atroz dolorosa muerte. Habían transcurrido muchos años, pero parecía que fue ayer; su inmenso constante dolor se lo recordaba. El momento de su venganza...

Embelesado Clotildo II, con sus caballos, poco o nada se interesaba por los camellos. Había un solo camellero, encargado de cuidar el camello, una semana antes de cada banquete. Para la demostración de poder, del reino de "El Poderío" y las pruebas requeridas de la aguja de oro, sugirió se realizaran con meses de anticipación. Así se hizo. Durante ese tiempo, no le dio de comer. Varias semanas no le dio agua. La efectividad del enorme ojo de la gigantesca aguja -a satisfacción-, comprobada. De que pasaba, pasaba. Una noche antes del magno evento, lo atiborró de hojas, hierbas y frutos y le dio a beber 200 litros de agua que se los zampó (bebió apresurado), en 10 minutos. De que no pasó no pasó.

Clotildo cometió muchos errores y horrores. Impuso leyes que comprendían duras sanciones; se aplicaban al vulgo (plebe, chusma), los nobles exentos de ellas. Absortó en sus caballos y placeres con excesos, descuidó supervisar la disciplina en su ejército, confiado en los altos mandos. "A ojo del amo engorda el caballo". Contrató sicarios -no dignos de confianza-, alquilados. Metió a su palacio a nobles de toda procedencia, unos con ambiciones de poder y riqueza, y otros, más. A los bueyes ténsales la reata, si están enchuecando el arado. *Mi Ente, me abrió el cerebro. Percibo -con claridad-, un gabinete de nuestra presidenta Claudia, eficaz, comprometido, entusiasta y confiable, con pequeños frijoles en el arroz. No así en la Cámara de Diputados y en la de Senadores. La soberbia se trasluce y la humildad se esconde. Los peces gordos se comen a los chicos. Si los dejan crecer más, el partido político oficialista y la Patria, peligran. Recuerden que las viejas mañas, por más que se trate, echaron raíces. Varios -para no decir muchos-, las tienen profundas. No las aprendieron, las mamaron. Ni están todos los que son, ni son todos los que están. Seguro, nuestra -del pueblo-, cabecita blanca, le hizo señalamientos, con sus consabidas precauciones. Se sienten los políticos mexicanos -no todos, casi todos-, que están en un pedestal, cuando en realidad es una vitrina. Deben desenamorarse del cargo y enamorarse del encargo. Si el pueblo pone, tiene el inalienable derecho de quitar. Deben buscarse los mecanismos para que así sea por ley, desde arriba, presidencia de México a presidentes municipales, síndicos, regidores, directores... diputados, senadores y todo funcionario público; hombre o mujer o... El pueblo paga, el pueblo manda. Democracia pura, no fingida.*

El poder nos ciega y más si lo llenamos de riqueza y de pilón con lambiscones aduladores. Creerse más de lo que se es nos marea y se es propenso a caer. La corona, causa marca en la cabeza, como el hambre en el cuerpo. No confiar tanto en los demás, dados a ocultar. No

menospreciar la sabiduría del pueblo. No olvidar que los grandes imperios se debilitan por corrupción interna. No ignorar que abarcar mucho es apretar poco. Es un peligro latente imponer leyes, sin aplicar justicia. *Todos coludos o todos rabones. A duras penas se está componiendo un poco. Se debe avanzar con precaución, midiendo el agua a los camotes. Tratándose de la clase poderosa en dinero, más amagos del gobierno, que estragos. El pueblo no es tonto, lo percibe.*

Azim Monir Latif Osman, al cumplir 6 años, su tío Hassan Aladdin, rico comerciante, radicado en el no tan lejano, Al- Mamlakat Al-Kahyr, se lo llevó, para darle una educación en conocimientos (muy pichurrientos en el reino de “El Poderío”) y en valores morales (inexistentes por órdenes de Clotildo II). Estudió. Constancia y perseverancia, lo caracterizaron. Atemperó (moldeó, moderó), su carácter. Aprendió y aprehendió (comprendió e hizo suyo, algo más profundo que el simple conocimiento), los valores que el viejo patriarca de la familia sabía y transmitía con generosidad. Pudo quedarse, en el hogar que lo acogió, en la comodidad de buena posición económica. Pero no. Tenía que retornar a su reino natal, buscar el bienestar de los desprotegidos, arrinconados a la miseria. Una ley, con justicia. Una transformación del reino, sin baño de sangre. Ir choza por choza. Despertarlos. Fortalecer sus esperanzas de una nueva vida. Unirlos, en un solo ideal compartido: ¡libertaaaad! Para él, arduo lograrlo, mas gratificante.

Derrocaron al debilitado ejército real. Los mercenarios se dedicaron a saquear el tesoro y huir a contratarse con otro reino. Clotildo -junto con la corte-, presos. Los nobles (sin tan siquiera un poco de nobleza en sus actos), condenados el resto de su vida, a trabajar en las minas. El rey, atado de pies y manos, vigilado, exhibido en la gran plaza. Los habitantes tenían prohibido arrojarle objetos contundentes (piedras, palos...), solo escupitajos e insultos. Sin comer bocado alguno, ni beber una gota de agua, bajo un sol abrasador, a los 7 días falleció. Azim los llevó a la victoria. Escaso derramamiento de sangre. Un pueblo unido jamás sería vencido. ¿No habría luchas internas por ambición de poder? ¿Prevalecería la lealtad? ¿El no tener y llegar a tener, no les haría daño? ¿La corrupción eliminada, total o a medias? Se harían muchas reformas, tarea no tan difícil, mas transformar... Luchar porque no sea un slogan político, sino una realidad palpable que dé bienestar social. ¿Lo lograrán los que junto a Azim, compartirán el abrumador, pero honroso privilegio de cumplir el mandato del pueblo? ¿Serán leales? ¿El poder y riqueza no los corrompería? ¿Estaba bien preparado para gobernar, con más enemigos que amigos en casa? Es motivo de otro cuento. Deseo -está cabrón-, tenga un final feliz. En tanto... colorín colorado... este...

## PRISCILIANO

La memoria de los hechos nos la da la Historia. Nos advierte. No lo vemos cegados por el presente. Sucedió. Sucede y sucederá. Agreguemos que de un tonto a un terco, preferible el primero. Al otro no lo convencerás. Si es tonto y terco a la vez, peor. Si es tonto, terco y con poder, de la chin... *Característico de nuestros políticos -con sus honrosas excepciones-, más visible en la Cámara de Diputados y en la de Senadores; televisado. Enseñan el cobre. La mentira, calumnia, difamación y degradación, se perciben, constatan, y casi casi se huelen. En mayor fetidez, los plurinominales.* Los políticos -no todos, sino casi todos-, son monedas de "oro" de \$ 42, 387.01 dólares el valor de cada una; relucientes, pero falsas; no es ni su valor real, ni estimativo. En fin -se dice-, que de todo se da en la viña del Señor. El político -mal necesario-, para evitar la anarquía. ¡Qué consuelo!

En un año de tantos, más lluvioso que otros. Vegetación exuberante. Lagos preñados de peces; de garzas blancas -nubes con alas-, a ras de la superficie. Cenzontles, de 400 voces. Mariposas aletargadas, en danza policroma. A lo lejos altas montañas cubiertas de blanca espuma -que en un descuido-, robaron a la mar. Del águila avizora, de vuelo majestuoso y cruentas garras. Del imponente rugido del jaguar que acecha. Del chistoso, insólito, inagotable y colorido deambular del chupamirto de flor en flor. Del arroyo murmurante y cristalino. De los hombres, valerosos guerreros, insensibles al dolor, hasta la muerte. De las mujeres, caminar de gacela y ojos de azabache, carne firme como piedra, alma y corazón suave como seda. De...

El reino de "Ocelotlan" = lugar de jaguares, se ubicaba en el ombligo del continente de "Necuiltonollitlan" = entre prosperidad y riqueza. El "Huey Tlatoani Cuauhpilli" de la dinastía ocelotl-tzin = respetado jaguar, gobernaba. Raza indómita (que no se le domina, brava), había ensanchado sus dominios. Ocelotlan era su poblado madre, los reinos anexados de Texcoquitzli, Tlacopan, Tlaxcalaltongo, Totonanco y Mayapan, sus hijos. La raza noctliteca (tunera) dominaba. Sus tradiciones y costumbres, arraigadas. No uno sino muchos dioses, les daban nacencia y querencia, cuidando sus pasos. Su comida, orgánica, variada, condimentada con exquisitas especies. Los reinos hijos pagaban tributos (impuestos), en minerales, productos agrícolas y material humano, avocado (dedicado), a labores del campo, elaboración artesanal de implementos de uso diario, para los hogares y habitantes del reino madre (confeccionar vestimenta, fabricar -de barro-, cazuelas, tarros, jarras...; a servir sin protesta en todo lo que se les asignara.

Los noctlitecas -guerreros vencedores-, de numerosas batallas, eran implacables con los prisioneros. Las muertes de sus enemigos, teñían de rojo, tierra, vegetación, lagos, ríos, arroyos... El cielo a veces, azul; la mayoría entre gris y negro. Sanguinarios. A los muertos,

caídos en la batalla, les arrancaban con los dientes una oreja. Las iban ensartando en un “mecatl” = mecate, no muy grueso, que anudado a la cintura, era su trofeo. Mas orejas, más meritorio y un mayor grado de mando. A las mujeres de otros reinos, las violaban a placer. No así a niños (as), ancianos(as). Tenían su código de honor. Cruels y cruentos castigos a la mujer adúltera, homosexualidad, latrocinio y traición. No existía la corrupción. Educación sí. Para la guerra, de estricta disciplina. Para los de abajo (ya existían los de abajo y los de más abajo), adiestramiento en diversos oficios (alfareros, tejedoras, palmeadoras de tortillas, agricultores, tamemes (cargadores), extractores de minerales, fabricantes de rudimentarias armas...). Para la clase privilegiada (es ancestral la lacra), conocimientos de astrología, matemáticas, nahuatl, hechicería, tácticas de guerra, técnicas de invocación a los dioses, don de mando...).

Existía la leyenda del “Ocelotlaponilli “: ”ocelotl” = jaguar, tlaponilli = emplumado; jaguar emplumado. Cuerpo de gigantesco depredador felino, cubierto de plumas. Color como la miel y grandes ojos, color azul del cielo; a ratos, del mar. De garras para matar y alas para volar. Trepaba las nubes y arrollaba las montañas. Narran, que un águila puso un huevo y un jaguar lo empolló. Los dioses al ver tal engendro -maravillados-, lo adoptaron. Lo ungieron, semidios. Le impusieron nombre. Le dieron por encomienda velar por la prosperidad del reino madre, día y noche. Le darían fuerzas de más, para lograr su cometido. No tendría hambre, ni sed, en tanto lo cumpliera. De no hacerlo, por distraerse un instante, enfermaría y sucumbiría, tal cual vil animal terreno. El castigo, no vendría solo. Lo sufrirían los habitantes, todos.

De ser así, un ser alado, animal-hombre, vendría del otro lado del mar, barbado, ojos azules, cuerpo cubierto de rayos de luna, cuernos que escupían rayos y truenos, varas duras y afiladas, corta cabezas y atraviesa corazones... Dominaría el reino madre y todos los reinos hijos. Sustituiría a Cuauhpill. Impondría nuevas costumbres. Un solo nuevo Dios, a huevo. Enfermedades desconocidas y mortales. Lo más asqueroso y redituable, corrupción.

Los reinos sometidos, apabullados, masacrados, humillados, esclavizados..., ansiosos de libertad, se pondrían del lado del invasor. Nada los unía -mas que el terror-, a Ocelotlan. A su Huey tlatoani Cuauhpilli. .

A Ocelotlaponilli en sus volanderías por los cielos, se le atravesó una majestuosa coqueta águila, contoneándose. Se distrajo un instante, al voltear a verla. Bastó y sobró. Sus enormes alas, se volvieron las de un colibrí y cayó a tierra. Se fue debilitando. Arrepentido, perdió su inmortalidad. Murió.

Lo nombraron -con veneración-, “Nahualli Teyocoyani Meztli tonalli”, Supremo Hombre Animal Rayo de Luna. Conquistó, con sus nativos aliados el reino madre. Astuto, perverso, político y de excelencia militar, con unos pocos cientos de soldados derrotó esas tierras, pobladas de miles y miles de indígenas. Masacró, torturó, amedrentó. Sembró pánico y terror. Cruento, sanguinario, codicioso... Preso el Huey Tlatoani nochtliteco. Corren rumores,

que no cedió por cobardía, sino para evitar más derramamiento de sangre, de los suyos. No bastó. Oficiales del ejército invasor extranjero, oriundo de Hispania La Vetusta, “allende los mares” (del otro lado del mar), intrigaron. El depuesto Huey Tlatoani fraguaba -supuesto-, intento de recuperar el trono, invocando a la batalla. Aislado, desnutrido (a duras penas fuerzas para hablar, enflaquecido por no comer, ni beber). Vigilado, día y noche, ¿cómo podía comunicarse con sus huestes? Lo lograron. Lo torturó y lo colgó. Debacle de un inmenso imperio. *Analicen políticos(as), semidioses(as), caguengues(as). Surgió. Creció. Deslumbró. Se derrumbó. Lo terreno, no es eterno, ni la Historia miente.*

Siglos de dominio. Un Dios extraño impuesto. Se funden dos razas y nace otra, mezcla debilitada. Enfermedades no padecidas. Tierra sin tierra; hambre con hambre. Esclavitud. Explotación. Racismo. Marginación. Represión. Corrupción, que desde arriba penetra. Impunes los poderosos. Ansia de libertad, reprimida.

El indígena nace libre-sin ataduras- y muere libre. Su espíritu se lo lleva el viento, a pasar entre las ramas de los árboles y barrer las hojas. A un pueblo se le somete, mas no para siempre. De vela enardecida a volcán en erupción incontrolada. Es más fácil meter toda el agua de los mares, en un hoyito hecho con un dedo de nuestra mano, a contenerlo. Unidos, cansados de ser esclavos y sufrir vejaciones, guiados por Miliaco Herrera y Castilla (nos habían impuesto sus nombres y apellidos, religiosos; no paganos), lucharon por su libertad. Vencieron.

La semilla estaba sembrada. Un poco de abono y riego, la haría germinar, crecer, florecer y dar frutos. La clase privilegiada (para no variar), se encargó. El indígena de esclavo a peón (bestia de carga), ya no de los extraños, sino de los propios. Creció el descontento. Surgieron los líderes de una supuesta Revolución (cambio profundo, por lo general armado y violento, en las estructuras políticas y socioeconómicas de una nación) Nochtliteca. ¿Cambio profundo? No, la pobreza siguió existiendo como tal. ¿Violenta y armada? Sí. ¿Surgen nuevas estructuras políticas y socioeconómicas? Sí. De una dictadura de persona a otra de partido. ¿Lo socioeconómico? Dejan de llamarse esclavos, peones y gracias a la Revolución, -en escueto y llano-, pobres. La economía se basa en brincar de la producción de materia prima a la elaboración de productos, utilización de las máquinas, comercialización a gran escala... Si no no es competitiva. *Nuestra revolución mexicana, además de derramar sangre hermana en abundancia, trajo desarrollo limitado, no así bienestar. Una pequeña minoría explotadora, dueños del capital. La otra, una inmensa mayoría -los explotados-, dueños de la fuerza de trabajo.*

El Supremo Hombre-Animal Rayo de Luna da la orden de exterminar a toda la familia ocelotl-tzin. Tesoro familiar, un nieto, Mictlancoatl (serpiente de la muerte), de 10 años, y una nieta, Yolotzin (corazoncito), de 9 años. La abuela, enterada, le ordenó al encargado de protegerla a ella y su familia, que los mataran a todos -incluida ella-, y les dieran digno entierro, a excepción de los dos. Llamó a su pilmama (“pilli”, niño(a) o hijo(a), “mama”; la que lleva a

cuestas o carga), de confianza y le encomendó su cuidado, para perpetuar el mando. A dónde huyo, dónde se escondió, es un misterio.

Crecieron y al llegar a la edad reproductiva -en incesto por el poder-, copularon (hicieron el chaca-chaca). Él era Genovevo, de nombre cristiano. Ella, Pánfila. El pequeño engendro, Prisciliano. La existencia de la dinastía, asegurada. El poder sobreviviría.

Cuánto amor no le tenía su pilmama. Prisciliano era el hijo que nunca tuvo. Dos hijas. Su alma, vida y corazón, eran para cumplir la encomienda. Para protegerlos guardaba en un cajón un macuahuitl (mazo o macana de madera con navajas de obsidiana, incrustadas a lo largo de los bordes, capaces de causar severas heridas o cercenar la cabeza). Con amor lo llamó: “Mi anito”. No lo hubiera hecho. Furioso -ojos desorbitados-, tomó en sus manos el arma rudimentaria, y con la derecha, para no variar, la arremetió a “macahuilazos” contra la indefensa pilmama. La mató. Tasajeo sus carnes con el artefacto mortal y rompió sus huesos con dura y pesada piedra. Por la noche -a altas horas-, cavó una profunda fosa en el piso de tierra de la choza, y enterró el descuartizado cadáver; su cómplice, Pánfila.

El calpulli -conjunto de parcelas-, cultivadas por lo general, por un grupo de familias con lazos consanguíneos. De ella obtenían su sustento y el tributo real. Elegían al calpullec (autoridad vitalicia del calpulli), con la aprobación del Huey Tlatoani. En la Colonia, regida en los altos cargos por las autoridades designadas por los reyes de Hispania La Vetusta, los más jóvenes y fuertes trabajaban para el hacendado (dueño de grandes extensiones de tierra, despojadas a los nativos), a cambio de casa, vestido, sustento y maltrato; los más débiles y los más viejos en las tierras comunales (propiedad comunitaria, que no se podía vender). Para sostenerse y tributar. En esas tierras, regía, supervisada por la Corona, autoridad indígena (especie de ayuntamiento), con sujeción a los ordenamientos reales. Prisciliano, si algo tenía, orgullo desmedido de su dinastía. Deseo férreo, de poder y riqueza. Treintañero. Astuto y sagaz, inició su carrera política. Enseguida comprendió que el poder político se ejerce, no se comparte. Viejo y agonizante, sus hijos al borde de su cama, dirigió su dedo índice de la mano derecha (para no variar), al primogénito Prisciliano. De ahí nace el famoso “dedazo”. La sucesión estaba dada.

Varios siglos de Colonia. Varios Priscilianos en el modesto poder. Aprendieron a esperar el momento oportuno en el tiempo preciso. Llegó con la Revolución. “A río revuelto, ganancia de pescadores”. Surgió la oportunidad -al Prisciliano que le tocó-, de crear un partido político, emergido de la revolución, que de promesas entusiasmara al pueblo. Un nombre compuesto por siglas pegajosas, llamativas, fáciles de retener, que quedarán impresas en el alma y corazón del pueblo: FRASCO, Frente Revolucionario Anti Sostenida Corrupción. En todos los Imperios, su estruendosa caída es la corrupción. Con el correr de los años -al darse cuenta-, el ingenio del pueblo, en lugar de llamarlo FRASCO, lo nombró, FIASCO. Se había transitado de reino ancestral, a colonia de Hispania La Vetusta, a República.

Panulfo Discal Mora, dictador causante de la Revolución Nochtliteca, se había sostenido en el poder más de 30 años, con su efectiva ley de: “Encierro, Destierro o Entierro”, cuando no aceptaban “su maíz”. Dinero en efectivo, bienes materiales; del tamaño del sapo era la pedrada. A los poderosos, grandes extensiones de tierra, enajenadas (arreatadas a los indígenas), o privilegios de poder (exención de impuestos, disponer -impunes-, de la vida de sus peones; mediante acusaciones falsas, mandándolos hasta su muerte a las mazmorras...). *Los asesinatos institucionales, cometidos durante más de ocho décadas de gobierno priscilianista y un intervalo panista, no envidian a los cometidos en la época de terror de la Revolución Francesa, por Vlad –“El Empalador” y por el ex dictador de Uganda -q.e.p.n.d.-, Idi Amín Dada. Ocultos por el PRI y los poderes fácticos y en escalada con Felipe Calderón del PAN. Detallados, por todos conocidos, mas impunes, a pesar de la cacareada transformación. A los expresidentes asesinos muertos -q.e.p.n.d.-, no es posible revivirlos. Los juzgará la Historia, si acaso. Los delitos ordenados y/o cometidos por los expresidentes vivos (despojo y robo a la Nación, crímenes y masacres, complicidad con la delincuencia organizada, sumisión a gobiernos extranjeros...), son alta traición a la Patria, no deben de prescribir y ser castigados con todo rigor. Si no, todo es faramalla. No lo ejecuto, por si algún día me toca a mí. “A valores entendidos” (pacto de impunidad política, en voz baja, heredado y adoptado). No den -como el PRIAN-, atole con el dedo al pueblo, que con su enjundia democrática le dio la victoria a Morena; su apoyo a cambio de confianza, traducida en justicia social. Tienen recursos y pruebas suficientes, para dar a la ciudadanía, al menos, la pesca de un pez gordo (deberían ser todos los peces gordos), hasta que se asfixie fuera de su elemento, de impunidad. Lo demás, son palabras -llenas de buena voluntad-, al garete del viento.*

Control total. La oposición, blandengue. El dedazo. Si un Prisciliano muere, para eso ha nacido otro. Se rodea de un equipo, en correspondencia a sus malas mañas. Les deja hacerse de riqueza mal habida, siempre y cuando le den la mayor parte. A los enemigos del régimen, desaparición y muerte. El Prisciliano, gobernante en turno, siente que se sienta, no en la silla más alta de representatividad de la Nación, sino en un trono real monárquico, con su corte de serviles rastreros aduladores *En cargos de la función pública o representatividad popular-de Morena-, los(as) hay, camaleónicos(as). El bueno no es el que aplaude aciertos, sino el que señala errores. Se da en el PRI y el PAN, castigo de Dios por nuestros pecados o premio del diablo para los pecadores. Dedismo y Deidismo. El presidente en turno no es el más grande servidor del pueblo mexicano. Es el “Teotl” (dios) “tlateomatini (a punto de caerse o que puede romperse). Lo mamó y lo refinó. El Prisciliano que llega, está en la cúspide, de hacer y deshacer. En la escuela los alumnos lo apodaron “El Ratón Orejón”. De todos los Priscilianos, el más codicioso, criminal, ratero. Sabía las consecuencias de sus malversaciones, fraudes, asesinatos, robos... traición a la Patria, mas era tarea de los que heredarían el poder; mientras era suya, toda la riqueza que pudiera acumular. Manos a la obra. A dismantelar el país. Vender a precio irrisorio, lo público a privado, con tal de recibir jugoso moche. A la clase media la trasladó a la pobreza; los pobres a la miseria. A los ricos,*

más ricos. A los que tuvo más amor, con interés -pocos pero selectos-, multimillonarios. FRASCO, era su control político, ponía y quitaba -a su arbitrio-, dirigentes del Frente, cargos de la función pública, de representación popular. Se modernizó. Su tarjeta de presentación, las dos M (emes). “Maiz o muerte”. Dos dirigentes de alto grado, Leandro Doménico Colmenares Mújica y Josué Federico Ruesca Mercier, percibieron un pueblo cansado de promesas indebidas, rebosando de hambre, sin acceso a salud y educación, leyes en beneficio de los poderosos, desarrollo sin bienestar, marginación y racismo, ansioso de justicia social. El vaso a punto de rebosar. Promovían, con vehemencia cambios radicales en la forma de gobernar. Prisciliano se envolvió en su heredado y por él acrecentado traje de soberbia y los mandó matar.

Maniató la educación a su conveniencia, produjo una crisis económica, desfondó el país. Coartó la libertad de expresión. Una fortificada alianza con los poderes fácticos, de conveniente correspondencia. Favoreció a las clases altas. Despreció a los de abajo, implementando programas de ayuda escasos, inconsistentes y volátiles a medio camino (no llegaban a su destino), con aviesos fines para su beneficio político, seudo democrático. Corrupción e impunidad de arriba para abajo. No le interesaba que lo amaran, sino que lo temieran. *Como se semeja Prisciliano, de LOS CUENTOS QUE NO SE CUENTAN, a Carlos “El Maligno” Salinas de Gortari, artífice de la debacle del PRI y del país. Su impunidad es una burla a la Nación, y Morena -al no ejercer sanción-, se convierte en su llamado cómplice. Sé, que su comparación con Prisciliano, o es coincidencia o producto de la imaginación.*

Cuando el poder rebasa la cordura se convierte en dictadura. No crea dioses sino monstruos. Omnubila (confunde, nubla, resta claridad y lucidez), el pensamiento. Corrompe -primero-, el alma propia y -después-, la de los demás. Avanza como cáncer, hasta su metástasis (diseminación de este), hasta cubrir todo el organismo. El ser no ser, o no se mira al espejo interior o se mira agradable -puro y casto-, engañándose a sí mismo. Los halagos y bienaventuranzas pululan (abundan, bullen), a su alrededor. Pendejo el que las crea. Pero de que hay, los hay.

La educación libera o sumisa. Concientiza o enajena. En el poder, Prisciliano “El Tigreso Trompudo”. Sabía que un joven, es impetuoso, hormonal y con conciencia de clase tantito peor, y unido a otros, más. Un escarmiento a medias es una solución a medias. No de tajo, sino de raíz. Que no se les ocurriera hacerlo jamás. Convocaron los líderes estudiantiles un mitin para acordar estrategias de protesta a seguir, contra las atrocidades cometidas por el Estado. Organizados, cohesivos, decididos, mas carentes de recursos. Prisciliano reunió a distinguidos, astutos y sanguinarios miembros de su gabinete. El ministro subyacente de Gobierno, Lázaro Echavarría Alcatraz (encargado de transmitir sus órdenes y controlar a como diera lugar -cueste lo que cueste-, la estabilidad política de la Nación), el titular de la DEDO (Dependencia de Espionaje y Desaparición de Opositores), Fidencio Güémez Barrial “La Leyenda Asesina”. Sabían la fecha (4 de octubre), la hora (6 de la tarde), el lugar (la enorme plaza central del gigantesco conjunto habitacional “Techializtli” (La Esperanza).

Ejecutor de la masacre el insigne y leal ministro de Guerra (en un país que se la daba de pacifista), Marcelo Garcicrespo Batratán. El ejército, apostado en las azoteas y departamentos allanados. Un batallón paramilitar “Miquiztli” (muerte masiva) -vestidos de civiles-, mezclados entre los estudiantes. Ejecutaría lo acordado y ordenado por Marcelo, a quien apodaban “Marcelino, Pan y Vino”. Los integrantes del batallón paramilitar, comenzaron a disparar. El ejército apostado, repelió el supuesto ataque. Una masacre. Los tres gestores y el encargado de la ejecución se jactaron diciendo: “Salvamos a la Patria”. No les costó trabajo ponerse de acuerdo en sus declaraciones. La Prensa, calló.

*Mi Ente, conoce el presente, pasado y futuro de nuestros haberes y quehaceres patrios. Coincide su relato con la matanza de Tlatelolco y los personajes, tal parecen extraídos de su cuento. El presidente de México -en ese entonces-, Gustavo Díaz Ordaz. Por cierto, bembudo y con instintos asesinos, declaró: “Al enfrentar el conflicto, se habían agotado los recursos políticos, y hubo que recurrir a la fuerza”. Para él, el fin justificaba los medios. Luis Echeverría Álvarez “El Puritano”, secretario de Gobernación, manifestó: “No fue para tanto”. El 10 de junio de 1971, siendo presidente orquestó la “Matanza del Jueves de Corpus” o “Halconazo”, para que hablaran, con provecho. Fernando Gutiérrez Barrios, en el sexenio de Díaz Ordaz, titular de la temida y odiada, torturadora y asesina DFS (Dirección Federal de Seguridad), expresó: “Los sucesos fueron resultado de una provocación por parte de los estudiantes quienes habrían disparado primero...”. El General Marcelino García Barragán, olvido sus orígenes muy muy humildes, leal al comandante Supremo, no así a su conciencia. Quizá nunca la tuvo, o la perdió, externó: “Las fuerzas armadas actuaron en defensa propia ante un ataque de francotiradores...”.*

*Si pudiéramos revivir a estos cuatro, para colgarlos, no del cuello. Seríamos como ellos de asesinos. De los testículos, para que sufrieran el dolor que causaron a los familiares de sus desprotegidas víctimas. Premeditación, alevosía y ventaja. Matanza de vidas florecientes indefensas. Otro crimen masivo más, ordenado y festejado, por una lacra y mierda nacional, Gustavo Díaz Ordaz. Los 4 fantásticos criminales, en el versar Díaz mironiano, son aves que cruzan el pantano, con todo el plumaje enlodado.*

*Marcelino García Barragán -con deshonor-, mintió. Demerita su brillante carrera militar. Sostén, valiente, lo que ejecutaste en cumplimiento de una orden superior, y no justifiques tus acciones, como un cobarde.*

*Javier García Paniagua, inmerso en la más selecta podredumbre del PRI. No dudamos de su capacidad, habilidad y aptitud, en los menesteres de la política. Su actitud y malos hábitos, deleznable. Recorrió cargos de función pública y de dirigencia partidista, cargados de corrupción: Senador, comandante de la DFS, secretario de la Reforma Agraria, secretario de Trabajo y Previsión Social, director de la Lotería Nacional... y de broche de oro, presidente nacional del PRI (no de aquellos años, sino de siempre corrupto y putrefacto; cada día esmerado en serlo más).*

*Uno escoge sus amigos, no así su lugar de nacimiento y vagina de procedencia. Omar García Harfuch, cuestionado por el entorno político de su abuelo y su padre, debe ser juzgado por sus propios actos. Para María Sorté (74 años de edad, de apellidos Harfuch Hidalgo; buena esposa y madre), artista activa, mis respetos. Omar fungió como comisionado de la Agencia de Investigación Criminal en el gobierno de Enrique Peña Nieto. Como esmerado y pulcro investigador habrá que preguntarle, ¿qué sabe del caso Ayotzinapa?*

La clase alta es privilegiada. No padece carencias económicas. Controla los medios de producción y la fuerza de trabajo. Posee la herramienta educativa que le permite abarcar todos los campos de dominación política y socioeconómica. Los poderes fácticos marchan a su lado. Ambos se coluden. La riqueza da poder y el poder da riqueza.

La clase baja no tiene privilegios. Padece carencias económicas. Es dueña – solo-, de su fuerza de trabajo. La educación es limitada, no posee los medios requeridos para apropiarse de una educación de acceso a niveles que le son restringidos, ni dispone del tiempo requerido para hacerlo; lo ocupa en sobrevivir. Sí sobresalen -casos de toda digna honra-, son excepciones. Los poderes fácticos los vapulean y duro; los minimizan, casi los pulverizan. A los que nada tienen, el camino -más viable-, es el de... subsistir.

Antes el político quería ser empresario. En la actualidad el empresario quiere ser político, o cuando menos amigo de los políticos. *Adolfo López Mateos “Ej Galán”, ex presidente de México, decía: “La revolución mexicana fue la revolución perfecta, pues al rico lo hizo pobre, al pobre lo hizo pendejo, al pendejo lo hizo político y al político lo hizo rico”. En septiembre de 2025, se cumplen 65 años de la nacionalización de la industria eléctrica, en su sexenio. Manifestó: “Les devuelvo la energía eléctrica, es de exclusiva propiedad de la nación, pero no se confíen porque en años futuros, malos mexicanos identificados con las peores causas del pueblo, intentarán, por medios sutiles entregar nuestro petróleo y nuestros recursos a inversionistas extranjeros”. Como anillo al dedo en la mano derecha de Salinas, Calderón y Peña Nieto,*

A un marginado sumido en la pobreza, de familia campesina y origen indígena, dale estudios y despierta su conciencia, tendrás -en ciernes (en vías de, naciendo)-, un luchador social; si no lo concientizas, se consolidará un burgués, como tantos.

Distinto año y distinto vientre, el destino llevó a dos seres en un mismo sentido. Su humilde origen campesino y vehemente deseo de superarse, los tomó de la mano y los condujo. El hambre y la miseria marcaron su niñez. La adolescencia y juventud, sus sueños. La escuela primaria rural, incipiente y con carencias materiales, enriquecida en lo educativo, por sus profesores, inmersos en la problemática de la comunidad, entusiastas, benevolentes y enérgicos, informativos y formativos, despertaron en ellos, las ansias inmensas de saber más y más. A través de la viva voz de sus profesores y de los libros ampliaron su horizonte. Marca esta etapa el inicio de lo que sería una breve, mas fructífera vida. De edad, pocos años de diferencia, pero los mismos juegos, y ocupar la misma labor: el cultivo de la pequeña parcela

familiar y grandes extensiones de tierra del patrón. Caminaron a diario el quehacer - instituido por sus progenitores-, de arar, sembrar, regar y levantar su escasa cosecha. Por el dueño de la tierra sometidos a largas y arduas horas de labor. Poca paga. Hambre de comer, sed de beber y hambre y sed de justicia, que no llegó con la Revolución Nochtliteca. Se quedó recostada bajo la sombra de un árbol, a la vera del camino. Sus profesores y su entorno, cruel y despiadado, los empujaron a redoblar esfuerzos, pero hacerse del tiempo y espacio requeridos para ampliar sus conocimientos y liberar su espíritu, al menos. La escuela primaria no era suficiente. Lograron ingresar en compartido anhelo, de salir de su limitante y limitado esfuerzo, a la Escuela Regional para Educadores Rurales “Ramiro Ignacio Burgoa”, de Atoyatléztli: “atoyatl” = río y “éztli = sangre; río de sangre.

Ocelocuichtlico: “ocelocuichtli” = guerrero jaguar y “co” = en el lugar de; lugar de guerreros jaguar. Una de las 32 regiones de la división política de Ocelotlan. Un regente gobierna cada una. Dividida en un número determinado de provincias. El provincial mayor -con su equipo de provinciales adjuntos-, se ocupan de su administración.

Ocelocuichtlico es una región pródiga de la naturaleza; en lo humano, enriquecida por la valentía, honradez, espíritu de trabajo, amor a la tierra que los vio nacer, a su patria y a sus semejantes. Altas montañas, fecundos valles, bosques de maderas finas, exuberante selva tropical. Flora y fauna variada y numerosa. Lagos y lagunas. Arroyos y ríos. Minas -suficientes-, productoras de cobre, plata y oro. Hueyatl cemelle: “hueyatl” = mar o gran agua y “cemelle” = paz; el mar de paz, baña sus extensas costas. Abundantes especies de peces lacustres, nativos endémicos de ríos y marinos, además de sabrosos, nutritivos. Prolífero mar en moluscos (pulpos, caracoles, ostras, mejillones...) y crustáceos (cangrejos, camarones, langostinos...). Las especies de animales endémicos, habitan y son características de determinado lugar: jaguar, venado cola blanca, coyote, zorro gris, águila... en peligro de extinción. *Por diversión, ignorancia, en mayor proporción que por necesidades alimentarias, iniciamos al no proteger la fauna, nuestra propia extinción. Si les divierte, que se introduzcan un dedo en el orificio del fondillo y se lo hurguen (hurgar: revolver o menear cosas en el interior de algo, escarbar, curiosear, rascar). Para que me entiendan mejor, que se lo jugueteen. Océpanse en algo, no en destruir seres que la naturaleza nos da para subsistir. ¡Qué coraje me da!*

Especificaré algunas de sus cuantiosas maravillas de la naturaleza.

Montañas:

Ihuicatlamanti: “ihuicatl” = cielo y “tlamanti” = tocar, alcanzar; la que toca el cielo.

Teteomapilli: “teteotl”:=dioses y “mapilli” = dedo; el dedo de los dioses.

Mixtlicopilli: “mixtli”:= nube y “copilli” = corona; la corona de nubes.

Lagos:

Axolotlan: “atl” = agua, “xolotl” = ajolote, monstruo, figura semejante a perro, “tlan” =

lugar de; lago de los ajolotes.

Meztlapan: “meztli” = luna y “apan” = agua o lago; lago de la luna.

Atonatico : “atl-” = agua, “Tonatiuh” = dios del sol y “co” = lugar; el lago de Tonatiuh o del dios del sol.

Ríos:

Atoyatlahuiltlico: “atoyatl” = río, “tlahuitl” = abundancia y “co” = lugar de; río de la abundancia.

Atoyatleztli: “atoyatl” = río y “eztli” = sangre; río de sangre.

Cuicatlatoyaco: “cuicatl” = canto, “atoyac” = río y “co” = lugar de; el río de los cantos

Ayotlapan: “ayotl” = tortuga y “apan” = en el agua; en el agua de tortugas, en el río de tortugas.

Kualitonali: “cualli” = buen,o,a y “tonalli” = día; el buen día.

Playas:

Ayotentli: “ayotl” = tortuga y “tentli” = labio, borde, orilla, playa; playa de las tortugas.

Tecitinentlitlan: “tecciztin” = caracoles, “atl” = agua, “tentli” = orilla y “tlan” = cerca, junto; lugar de, playa de caracoles.

Tlacualiactlitlan: “tlacualli” = aquello que se nutre de amor y “acahtli” = orilla del agua y “tlan” = lugar de; lugar de amor en la playa.

Cualanitentlico: “cualani” = enojo, “tentli” = orilla y “co” = en; playa del enojo.

Nacen en la misma región, a distinto escaso tiempo, Gelasio Valdiviano Rosas (el de mayor edad) y Lupe – de cariño, Lupito-, Camino Barrales (7 años más joven), bajo la misma lluvia torrencial, el sol abrasador, carencias e ideales.

Gelasio, conforme avanzaba en sus estudios, aclaraba más su mente. Sus maestros coadyuvaron. De ideología socialista, le imprimieron -sobre todo-, conciencia de clase y espíritu de lucha. Se percató de la riqueza de la región, en contraste con la pobreza de sus habitantes. Unos pocos llenos de dinero, otros muchos, de hambre. Egresó de la Escuela “Ramiro Ignacio Burgoa” de Atoyatleztli, en la región de Ocelocuichtlico. Laboró como profesor rural, en su patria chica. Cursó Derecho en la UPAN (Universidad Pública Autónoma

Nochtliteca). Regresó a su tierra natal. Disidente magisterial, percatándose de la podredumbre sindical. Los líderes al servicio del mandato gubernamental. La educación de los alumnos y los derechos laborales de los profesores, por los suelos, y es poco decir. Algo o mucho tenía que hacer. Se decidió por la lucha pacífica. Por el bienestar de sus compañeros, en lo particular; del pueblo, en lo general. Fundó la AICE (Asociación Independiente de Campesinos Explotados). Concientizó y cohesionó adeptos. Encabezó una caravana, a la capital del país, a exponer su problemática. Lo recibió Prisciliano, presidente. Lo puso al tanto del comportamiento del regenteador de Ocelocuihtlico: represiones, desapariciones, torturas, vejaciones sexuales sin importar ni edad ni sexo, expropiaciones fraudulentas, asociación delictuosa con la delincuencia organizada, lavado de dinero, enriquecimiento ilícito... Prisciliano lo escuchó; algo tramaba. Lejos de mejorar, la situación empeoró. Rogelio Calera Armas, endureció las acciones. Aumentaron las represalias de manera exponencial. Algo o mucho tenía que hacer Gelasio. Preso en varias ocasiones, fue liberado -a la buena o a la mala-, por su gente. La lucha armada, iniciada. Guerra de guerrillas. Encabezó la CAMOL (Cívica Asociación Muerte O Libertad).

Lupe, estudió y egresó de la misma Escuela Regional para Educadores Rurales. Contactó a Gelasio. Buscaban el mismo fin, la liberación. Mas distintos medios. Uno, mayor preparación, analítico en sus apreciaciones, moderado, lento pero seguro; en búsqueda de una más equitativa distribución de la riqueza. El otro, comunista recalcitrante, desbocado, sin medianías; todo de todos. Tomaron distintos caminos, buscando el mismo rumbo.

Prisciliano -por herencia-, sustentaba su poder, con corrupción e impunidad. Llaves mágicas que abren la conciencia, de los sin anclajes en un ideal de bienestar para las clases marginadas; de búsqueda por una justicia social. Los de su círculo putrefacto, servil y caravanero estarían -como uña y mugre-, mientras tuvieran beneficios. El control de la educación pública era importante, tanto o más que la del ejército. Decía: “Los soldados, obedecen, pero el educador -¡ta’cabrón!, si piensa y peor si lo transmite. Un pueblo ineducado o mal educado, es pan comido... y muy sabroso”. Su demagogia (falsa democracia), le permitía ilusionar al pueblo. Programas sociales que beneficiaban a pequeña parte de la población. La otra, los buscaba con afán, pero de manera infructuosa, dados los requisitos y trato preferencial a los que apoyaban su Dictadura Perfecta. Asistencia a mítines, marchas, pequeñas comisiones. No se daba la ayuda, sin intermediarios; pasaba por muchas manos y ahí se quedaba. La Prensa cautiva del régimen, manifestaba lo que él quería. El Alto Clero -lleno de canonjías-, le daba sus bendiciones. Los empresarios poderosos, exentos de impuestos, con su consiguiente multimillonario moche. La policía -depravada y tortuosa-, al mayor inocente lo convertía en declarado culpable; los que morían en la tortura eran desaparecidos. De su “dedazo” hacía un simulacro electoral del que por voto popular -sin fallar, por inmensa mayoría-, salía ganador un Prisciliano. Las atrocidades cometidas por el priscilianismo, prefiero no narrarlas en detalle, pues parecen sacadas del más horrendo de los avernos.

Cada 10 años alentaba al pueblo a votar. Un gasto exorbitante e innecesario en propaganda. Los encargados del proceso electorero, mamaban de la generosa ubre patria. Según el sapo, la pedrada. Unos más, otros menos, pero ninguno se iba con los bolsillos vacíos. Para el recuento, atole con el dedo, había creado el CHILE (Consejo Honorable Independiente de Libre Elección). En su afán de darse un baño de pueblo, reafirmando su vocación democrática ante el electorado, instituyó la participación de otros candidatos. Parapeto. Marionetas. Comparsa. Botargas políticas desmontables a su arbitrio. Los crédulos y los pendejos se ilusionaban. Su séquito rastrero le seguía el cuento. Eso sí, ningún candidato perdía, todos ganaban... abundante y generoso dinero. Aumentó el número y sueldo de las fuerzas armadas. Dio manga ancha a los jueces para hacer sus triquiñuelas (vender la justicia al mejor postor), con la única condición, que fueran sus incondicionales venerantes. Adoradores, no; era exclusivo de Dios. Creyente religioso y fiel al catolicismo, lo que era del agrado de un pueblo fanático. Ancianito y poseedor de cuantiosa riqueza sin límite, solo la muerte le arrebataría ser el dios de barro, venerado por su séquito de aduladores y con el supremo privilegio de disponer -a su capricho-, de la vida y muerte de sus gobernados. En su lecho de muerte, rodeado del amor por interés, codicioso, mezquino, sus tres hijos y dos hijas; tenía muchísimos(as) -fuera de matrimonio-, regados por todo lo largo y ancho del territorio nacional; en sus largas giras de trabajo por diversos países, uno que otro. Los recorrió con la mirada en un heredado ritual familiar, con su último hábito de vida. Levantó su tembloroso dedo índice de su mano derecha (lo único en que no era chueco), y lo dirigió en automático a su hijo mayor, casi cuarentón, Prisciliano. Era una ceremonia privada, familiar, infaltable, entronizante del poder absoluto. Realizada generación tras generación, conocida por la familia y por la población entera, como el clásico "dedazo". Le daba al agraciado el poder dedear a todos (sin albur), referido al ámbito político. Desde ese preciso instante, no era Prisciliano, sino Don Prisciliano "El Todopoderoso", otro más, dios de barro. Desfilaron, uno por uno sus cercanos colaboradores. Sumisos se arrodillaron, a sus pies y le besaron la mano derecha. La cochinona. ¿Orinó o defecó? No lo sé. Lo que sí sé, es que instantes antes de morir su padre, corrió al inodoro y no -cochino-, acostumbraba lavarse las manos. Ninguno en la ceremonia de "besamano", hizo el menor gesto que denotara asco o repugnancia (desagrado intenso o repulsión).

Sin variantes, electo el primogénito. El elegido era el vivo retrato de su antecesor, -difunto progenitor-, ampliado. Bien parecido por fuera, horripilante por dentro (taimado como cocodrilo, sanguinario como tigre, certero como águila, venenoso como serpiente; más mortífero que la temida mamba negra). Para darle legalidad al acto, convocarían a elecciones, con la participación de los ciudadanos en edad de votar, de las treinta y dos regiones. Acarreados. Su piscacha de lana; compra de votos. En los mítines y marchas: gorras, camisetas, paraguas... promocionando el nombre, Prisciliano. El CHILE se encargaría de que todo saliera a pedir de boca.

Al Prisciliano -en turno-, se le cocía aparte de los anteriores. Era la mezcla de todos los males. Cambiante como la noche con el día; lago de espejo a mar embravecido. Codicioso y

sanguinario. Si su anciano padre hubiera vivido unos años más -sin dudar-, le habría dado “almohadazo”. Mamó la putrefacción política. Se sabía de todas, todas. De apariencia, católico, él era su propio Dios, o más. Mitómano (con tendencia a mentir). Narcisista (enamorado de sí mismo, manipulador e incapaz de entender o compartir los sentimientos de los demás). Megalómano (con delirios de grandeza). Embaucador (utiliza el engaño o persuasión para manejar a otros en su propio beneficio). Tracalero (tramposo y deshonesto). Marrullero. Perverso. Tenebroso. Hipócrita. Camaleónico. Plurisexual, le gusta dar y que le den; oculto en el clóset. Tonto, tontuelo tonto, estar al día, es salirse. Ganaría aceptación, adeptos y votantes de corazón, cautivos y cautivados. Si la libertad de preferencias y no discriminación de género e inclinaciones sexuales está de moda, difundida y legalizada, no es recomendable desaprovechar la oportunidad. *¡Ah bárbaro, qué bruto!, el cuento parece extraído de la realidad que se da en nuestro ámbito político nacional.*

Prisciliano contaba con un aparato coercitivo (que sirve para forzar la voluntad o conducta de alguien), punitivo (relativo al castigo), eficaz y de terror. Compuesto por el ejército y grupos paramilitares de choque (soldados vestidos de civiles). La Marina Armada de Ocelotlan, no tanto. La policía judicial nacional (temible). Las policías regionales y provinciales, no desentonaban. Jueces, magistrados y ministros de justicia -justo injustos-, corrompidos. De pilón la delincuencia organizada, permitida, protegida y fomentada. A la más eficiente para sus propósitos, sanguinaria y criminal, la apoyaba. Acosando con todo el peso de la ley, al cartel que se salía del huacal. Simulación. Apariencias. Combatía -según-, la inseguridad-, y tenía la seguridad, de una población temerosa. Le convenía. Los habitantes no podían pensar en otra cosa que no fuera, su miedo.

Habían transcurrido tres escasos años, desde la muerte de su padre, cuando -de pronto-, hizo su aparición Gelasito. Una molesta piedra en el zapato. Trascendió su lucha. Podía cundir “el mal ejemplo” en un pueblo, sumido en la desgracia. Requerimiento urgente, apagarle la luz de una esperanza. Las gallinas de arriba cagan a las de abajo; se espera, es lo viable, peligroso es que se invierta. Mandó traer a Rogelio Calero Armas. Se apersonó, con la horrible sensación de tener los testículos, atorados en su garganta. Inmensas y reprimidas ganas de orinar. A punto de cagarse en los calzones. De pendejo y demás chuladas, no lo bajó. Lo escuchó, sin atreverse a levantar la mirada. Rápido, silencioso y de buen modo, como pedo de monja, salió. Respiró -fuera de Palacio Nacional-, una bocanada de aire, con smog. Retumbaban en sus oídos las últimas iracundas palabras del “Todopoderoso”: “O te lo chingas, o te chingo”.

Viajaba en automóvil por la carretera. Entre sus acompañantes -su brazo derecho-, Josefino Barrientos Capistrán y Bertha Landeros González. Manifestó la DEPO (Dirección Interdisciplinaria de Espionaje Político), que Gelasio presentaba fractura de cráneo que produjo muerte instantánea, no así, los otros ocupantes, con heridas graves, pero no fatales. “Craso error” (grave, fatal, imperdonable, muy notorio), no haberlos liquidado a todos. Declararon los sobrevivientes, que no era tan de gravedad lo de Gelasio. Lo más probable,

al reconocerlo los soldados, lo ultimaron o lo dejaron morir, sin recibir los auxilios médicos requeridos. La Prensa calló, la Iglesia bendijo el hecho y los grandes capitalistas, se vanagloriaron.

Lupe, otra piedra, en el zapato de Prisciliano. Extremista, miembro del partido comunista. No temeroso en sus acciones. Frío en sus decisiones. Amigable. Sin vicios. Como Gelasio -su amigo y correligionario-, idealista. Fundó la organización armada MANDO (Movimiento Armado Nacional en Defensa de los Oprimidos), con anhelos de crecimiento sostenido por todo el territorio nacional, lo que no se dio. Unos(as) siembran la semilla, otros(as) recogen la cosecha. El ser humano es efímero, sus buenas acciones no desaparecen con el tiempo, se acrecientan.

Antes, probó la rebelión – sin armas-, para liberar a los pobres, carentes de pan y de justicia. Su agrupación civil para intentarlo, la ADIS (Asociación Defensora de la Injusticia Social). Fracasó. Acosado por las autoridades y amenazado de muerte por su ideología y convocatoria a la rebelión, se decidió por la guerra de guerrillas. Su centro operacional, la abrupta y sinuosa serranía de la región que lo vio nacer. Con un grupo reducido de guerrilleros, mal comidos y mal armados, contra las poderosas fuerzas armadas oficialistas y además, sujetos a la traición de la propia gente por la que estaban luchando. No se arredraron. O eran valientes o estaban locos. Seres humanos raros o extraordinarios. Se aman, pero aman más a los demás. Tenían temor, sí, a claudicar. A transitar por el camino más accesible del conformismo y sumisión, mas menos digno.

Prisciliano daba vueltas y vueltas, en su “cuarto de la soledad” -alejado de la alcoba matrimonial-, meditando. Un puro habano en la boca; un vaso repleto de coñac, en la mano siniestra. De pronto se detuvo. Su cara mostró un gesto de aprobación satisfactoria. Tenía la solución, al conflicto. Cómo no lo percibió antes. Rutilio Figueres Figueres. De lo más cabrón, cabrón. Capaz de matar a su propia madre, sin tentarse el corazón. Lo nombraría regenteador de la región “ipso facto” (de inmediato, en el momento). Santo remedio, fuera preocupaciones y adiós piedra en el zapato.

Los humanos tienen su rato -breve-, de predominio del subyacente inconsciente cerebral; dicho de manera coloquial... de pendejismo. Rutilio, lo tuvo. Olvidó que a la nauyaca (serpiente venenosa endémica de la región), se le corta con un machete la cabeza; no se le degüella con las manos. Concertó lo que él llamó una cita de convencimiento y arrepentimiento con Lupito. “De los arrepentidos se vale y goza Dios”. Lo secuestraron, cerca de 100 días, hasta que, en una operación militar, fue liberado. Si el líder guerrillero hubiera buscado venganza, lo habría matado; era justicia.

Prisciliano recibió la noticia, como si un cubo de agua helada o hirviendo, le cayera encima. Iracundo. Energúmeno. Demoniacó. Empuñó la mano derecha y con furia la descargó. Su escritorio, abollado; sus nudillos, sangrantes. Mentadas de madre, al por mayor. Maldiciones, iban y venían. Con voz de estruendo -ojos colérico sanguinolentos-, ordenó:

“De inmediato, mi ministro de Guerra y Defensa Nacional”. Como por arte de magia, el general Heriberto Cuétara Diago, ingresó. Quizá previsor estaba tras la puerta.

Se cuadró ante su comandante Supremo. Este, le vociferó: “¡Cero tolerancia, cero piedad! Se cagó Lupito fuera de la bacinica, ¡hijo de la chingada! Aplica el “Plan Catrina”. Se cuadró -de nuevo-, y salió el general de nueve estrellas (Don “Tododeroso” era generoso con quien le servía), del salón presidencial, como ventoso de borracho empedernido (vertiginoso, con estruendoso ruido y echando pestes). Mandó que ingresaran a su despacho: Generales, coroneles, tenientes coroneles y mayores; dio órdenes. Fueron transmitidas -la tropa en formación-, por capitanes, tenientes, subtenientes, sargentos y cabos. Rango es rango.

No faltó un delator. Ubicados se cerró el cerco. Mes navideño. En las casas ricas los adornos eran fastuosos. Desechables, al concluir las festividades. La cena de Nochebuena y la de fin de Año, serían opulentas. Las chozas, sin adornos. Las cenas, las de a diario; un café negro aguado y un pedazo de pan tieso. Ni tan siquiera, Lupe y sus desfallecidos escasos guerrilleros, cenarían la noche del día dos, mucho menos convivirían con su familia.

El priscilianismo dio su versión. Lupe Camino Barrales, murió, tras recibir dos impactos, uno en el tórax y el otro, en la mandíbula. La versión manifestada por un elemento militar, Bricio Taboada Ballina, que herido Lupe, gritó: “...les aseguro que no les voy a dar el gusto de que me maten ustedes”. Colocó el cañón de su carabina M2 Cal. 30 en su cuello y jaló el gatillo. El capitán al mando, le dio el tiro de gracia; o para que no sufriera o para asegurarse de su muerte.

Prisciliano respiró profundo. En la soledad de su cuarto de meditaciones y decisiones -acto seguido-, prendió su puro, lo llevó a su boca, aspiró a llenar sus pulmones y expiró una gran bocanada de humo. Llenó su vaso con coñac, sostenido como siempre, en la siniestra; bebió un generoso trago y lo paladeó. Nadie lo vio, en su aislamiento, sonrió por segunda vez en su vida. La primera, cuando murió su padre.

Envejeció. Nada es para siempre. Ni el poder, ni la vida. Lo que quedaba, de empresas públicas, las vendió a empresarios nacionales y extranjeros. La inversión fluía. Había puesto un escarmiento a los que el llamaba “insurrectos gavilleros”. Se convirtió en títere del vecino y poderoso país del norte, limitante con “su” país. El “Todopoderoso”, no era de Ocelotlan, Ocelotlan era de él. Los vínculos con el narcotráfico no cejaron. Coartar la libre expresión, no hacía falta. Los dueños de la Prensa, a su servicio, con las consabidas condonaciones, se encargarían de maquillar todo. Aumentó -notable-, el sueldo de las fuerzas armadas. A los legisladores los convirtió en “caliente nalgas” y “levanta dedos”, aprobando sus reformas, tal cual, de todas, todas. Tal vez cambiando un punto o una coma o un punto y coma. Por conducto del liderazgo del sindicato nacional de trabajadores noctlitescas de la educación pública, solapó: inasistencias laborales, venta de plazas, aviadores y... Las desapariciones no desaparecieron, de diminutas piedritas en su zapato. La trata de blancas, el cobro de piso, la extorsión, el secuestro no cejaron. El narcotráfico, creció. “El manos libres y talegas llenas”

en auge, para sus compinches del gobierno y de la delincuencia organizada. La corrupción permeó de arriba abajo; los funcionarios de poca monta y lógico, poco agarre. Los de alta investidura, impunes. La Iglesia, en zona de confort. De la mano de Dios y del Demonio Azul. Prisciliano, aún no muerto, pero faltaba poquito, voz apenas audible y manos temblorosas, los recorrió con la mirada y con el pensamiento a cada uno. Más a los varones. En un vistazo al pasado se remontó a la fecha del nacimiento de cada uno de ellos. El primogénito cuando lo tomó en sus brazos le sonrió. Los otros dos hijos varones, igual. El más pequeño -al tomarlo, frunció el ceño y le sacó la lengua. Prisciliano -“craso error”-, a breves segundos de “estirar la pata”, rompió el protocolo; un ritual de décadas. El dedo se movió lento y torpe. De uno en uno los tres y se detuvo, en el más pequeño, Enriquiano.

Enriquiano era inestable. Caprichoso. Mediático en exceso. Sin amor al pueblo, ni a su familia, sino a sí mismo. Nacido con inteligencia maléfica. Palpó el hartazgo del pueblo. Trató de amedrentarlo y contenerlo con represiones, desalojos, crímenes, tortura e injusticia. Corrompió más y más el aparato gubernamental. “Por si las moscas”-decía-, vendió lo que quedaba del patrimonio nacional, en contubernio con el legislativo y judicial. Repartió exorbitantes cantidades de dinero, a sus iguales de corruptos. Envío al legislativo, reformas en materia energética, dañinas a la nación aprobadas de mayoría por el oficialismo. A la Iglesia, vía libre. A la Prensa contratos y sobornos millonarios. A grandes empresarios exención de impuestos. A jueces magistrados y ministros (a escasos millones de ingresar a la lista de multimillonarios mundiales de la revista Frotés), los alentó a prostituir la justicia, vendiéndola al mejor postor, en detrimento de los que menos tienen. Él y el poder judicial, coincidían: “Ley sin justicia, aplica, para los pobres”. A los banqueros (inclementes y onerosos usureros legales), supuesta quiebra, los subvencionó. Pidió préstamo al extranjero, con gravosos intereses, para liquidarla en su totalidad. La deuda privada la convirtió en pública, endeudando el pueblo por décadas. Los banqueros, ¡a todas margaritas! Enriquiano se llevó su tajada de miles de millones de pesos, y santo remedio. La legislatura era su incondicional (condicionada al moche) y mayoritaria. La reforma energética, debía realizarse, para no quedarse atrás de sus antecesores y asegurar al retiro, su status de multimillonario. Una raya más al tigre ni se nota. Pidió más sustanciosos préstamos. Aumentó -estratosférica-, la deuda pública. Invirtió en empresas fantasmas. Se agenció grandes extensiones de tierra, consorcios comerciales, centros turísticos, universidades privadas, flotillas de camiones doble remolque (transportadores de carga y droga), industrias transformadoras de energía... por medio de prestanombres. Todo lo que quiso. Acabó de hundir al país.

El poder es un arma de dos filos. Engrandece o envilece. Aclara u obceca (ciega, ofusca la mente). Se usa o se abusa, nunca se desusa. Nos pone los pies en el suelo, o los hace flotar a la deriva. Aclara la visión política o la obnubila (no permite ver con claridad, nubla). O es Dios o Demonio Azul. Enriquiano se sintió un dios, más que un dios. Olvidó que la altura marca el zapotazo de la caída. No le midió el agua a los camotes. El pueblo es de temer. Es un tigre enjaulado, hambriento, feroz, implacable. Si alguien le abre la reja, nada lo detiene.

Es mayoría, y con conciencia de clase, unido, jamás vencido. No es tonto. Tonto quien piensa que es tonto. Ineducado, se le sumisa. Mas impetuoso, joven, con estudios que sobrepasan lo básico... Recordó las masacres de la Alameda Principal, Techializtli, de los “Halcones Encapuchados”, Actelianango, Aguas Blanquecinas, la represión de Atenanco (por un corrupto negocio), ordenada por él y ejecutada por elementos policíacos: asesinatos, despojos de tierras, detenciones improcedentes, incluidos menores de edad, sentencias amañadas, violaciones múltiples de mujeres, torturas...los asesinatos de Gelasio y Lupe, Leandro Doménico Colmenares Mújica y Josué Federico Ruesca Mercier, las matanzas de miles y miles, bajo el régimen priscilianista, que pusieron aparente orden, mas no perenne (imperecedero, permanente). Había que aplicar un escarmiento sublime, por si las moscas, para que los pusilánimes temblarán más que de miedo, de terror. Como caída del cielo, se presentó la ocasión. El titular de la COPAS (Centro de Observación Preventiva de Alteraciones Sociales), Eleuterio Icazo Gilabert, le dio el pitazo al ministro de Control Férreo de Gobierno, Miguel Augusto Osornio Chon-chon y este presuroso a Enriquiano. La insurrecta escuela, “Ramiro Ignacio Burgoa”, de Ayoyateztli, próxima conmemoración luctuosa de la matanza de Techializtli, gestaba un traslado masivo del estudiantado (mentira), armado con armas de alto calibre (ni tan siquiera resorteras), con la intención de tomar el Palacio Nacional y asesinar al presidente de la República y derrocar la dictadura prisciliana (falso de toda falsedad). Enriquiano, montó en cólera. Se le erizó su engomado copete. Se le frunció el ceño y aquellito. Mentó madres a diestra y siniestra. Reunió al ministro de Control Férreo de Gobierno, Michel Augusto Osornio Chon-chon; el de Guerra, Salustiano Ciénagas Zepera; su consejero de Asuntos Prioritarios, Jeramías Murilio Kazam. Tajante les ordenó: “Plan Catrina”. Lo contactaron -vía telefónica irristeable-, con el regente de Ocelocuihtlico, Andrés Alatraste Rivera, la clave: “El Huevo Revuelto, bien picoso”. Ni tardo ni perezoso, apresuró cumplir la orden en clave. Convocadas policía regional y provincial, y el cartel de la delincuencia organizada, “Yaomeh mauhtli”: “yaomeh” = guerreros y “mauhtli” = macabro; guerreros macabros. Pocos días antes de la fecha conmemorativa, 50 estudiantes de la mencionada escuela, se repartieron, abordando dos autobuses. Fueron interceptados. Secuestrados. Trasladados al fortificado, extenso, vigilado e inexpugnable cuartel regional militar. Los y las violaron, en su sexo. Los torturaron (con pinzas les extrajeron -en bruto-, piezas dentales, les mutilaron orejas..., quebrantaron huesos, tundieron a golpes...). Participó la delincuencia organizada; serían el chivo expiatorio. Unos(as) muertos, otros(as) agonizantes fueron introducidos en los hornos crematorios militares e incinerados. Nadie osaría penetrar a investigar. “Por si las moscas”, desaparecieron cualquier rastro, con bicarbonato de sodio, vinagre y agua; “por si las moscas”, productos químicos específicos y más agua. ¿Por qué arriesgar? Los destruyeron. Existen hornos crematorios en todas las instalaciones del ejército y marina armada de Ocelotlan. La operación Huevo Revuelto, confundiría a la opinión pública, “bien picosito”, para que sufran bastante los y las canallas. Enriquiano recibió un telegrama: “Las fuerzas conjuntas (incluida la delincuencia organizada) se han cubierto de gloria”. A mentirle al

pueblo. Dar otro cauce a los hechos y atole con el dedo a los padres. Sería un “mentira histórica”, difundida como verdad.

No estaba el horno para bollos. El pueblo ni perdona, ni olvida. Prisciliano, el fallecido “Orejas y Cola de Ratón”, había cavado la tumba. Enriquiano se encargaría de poner la lápida. Su brazo derecho, Alondro Mascabado Corrutíño, encargado de la organización política del conglomerado humano del partido, manipulado por el oficialismo, era una fichita: hipócrita, falaz, codicioso, corrupto y traidor. Conocedor añejo del entorno político sabía que el final se acerca ya, a cada instante; tenía que preservar su enorme cola de caimán, crecida por sus fechorías. Negoció su impunidad a cambio de socavar el ya, agonizante poder priscilianista. A su tumba le llevó flores.

La corrupción del régimen, propició su propia caída; el vaso rebosante a punto de desparramarse. La juventud estudiantil, inmersa en la problemática de su entorno político y social. El pueblo, en el hartazgo, cansado de décadas de menosprecio, de orillarlos de la pobreza a la miseria, de prometerle y no cumplir, de engañarlo, de robarlo, defraudarlo, endeudarlo... Guiado por un liderazgo maduro, inteligente, sagaz y capaz, de acerada lucha social, era inevitable el fin de la dictadura. El liderazgo, del movimiento revolucionario pacífico transformador, pactó su salida. Proponía borrón y cuenta nueva. A condición de un aislamiento, lejano y mudo. Enriquiano, más ano que Quique, ...ero, ...ero, mequetrefe político, pendejo para gobernar, mas cabrón para robar. Mejor la graciosa huida, que la apasionada entrega. Cumplió lo convenido. Con sus miles de millones -silencioso-, se largó al extranjero, a gastarlos... La dictadura perfecta priscilianista había caído.

Inexorable el tiempo. El último de la dinastía gobernante, murió. Nunca regresó, vivo. Muerto, sin hacer bulla, con sigilo (con cautela, discreción) y temor, lo trajeron a enterrar, para que le rezará y lo venerara su... Habían expropiado y se adjudicaron un terreno enorme. Cabían diez campos de fútbol. Serían siglos de gobiernos priscilianistas y cientos, sino es que miles de expresidentes de Ocelotlan suyos (¿ilusos o pendejos?, enterrados en el cementerio particular. Se veía desolado con tan pocas tumbas; con visitas, pero de insectos y cuervos. Ni en el conmemorativo de los Fieles Difuntos, año con año. Los panteones populares atiborrados de cantos y rezos, tacos y tequila. El gigantesco mausoleo de Enriquiano en el panteón particular ostenta una placa, que expresa: “AQUÍ YACEN LOS RESTOS DE ENRIQUIANO, HONRA DE LA PATRIA. Q.E.P.D.” Uno de tantos, ingenioso noctiliteca, con pintura roja de aceite le agregó arriba de la palabra HONRA, la sílaba DES, y quedó: DESHONRA DE LA PATRIA. A Q.E,P,D. agregó entre P y D, la letra N, quedando Q.E.P.N.D. (QUE EN PAZ NO DESCANSE). Otro -de los que abundan-, boca pregonera, difundió: “Se fue Quique, pero quedó el ano; a darle gusto al gusto”. Miles y miles de mambas negras reptan por los suelos de los altos ámbitos (medios, espacios) políticos nacionales, infiltrándose. Esperan, impaciente paciencia, el momento oportuno, para inyectar su mortal veneno... y colorín colorado... este...

## PANUNCIO Y SU PANUCHO

Era un día, de una semana, de un mes, de un año de tantos del siglo XVIII. Se escuchaba apenas audible, el silbido del viento. Las vetustas ventanas entrecerradas. La mañana daba paso a la tarde. Sombría y deslucida, como trapo descolorido, en los hombros de una mendiga anciana. La bulla inerme, prisionera de cuatro paredes, dejaba se oyeran con claridad el ir y venir de presurosos tacones y los pujidos de dolor de una mujer encinta. Los rezos, no podían faltar, alrededor de la pomposa cama. Todos los presentes rociados con agua bendita por un cura, que con generosidad la prodigaba -vestido de cuervo-, desde un rincón. La partera de confianza, era muy diestra en el ejercicio de su oficio, que en sus manos se convertía en arte. Arte ancestral transmitida de generación en generación. Heredera de una invaluable mística, religiosa y profana, era descrita en nahuatl, como “Temix Huitani” o “Ticitl” = mágica hechicera o la más capaz de asistir las labores de parto. Asidua recurrente de los partos, un tanto numerosos, en la familia Alaminos; uno por año, durante once. Attendía el embarazo, el parto y el puerperio (que abarcaba cerca de cuarenta y dos días, después del parto, de esmerados cuidados a la parturienta). De nombre Matriona, predestinada, para el ejercicio reconfortante y no menos maravilloso de agregar un nuevo ser, que enriquecía al género humano, y quién lo iba a predecir -años transcurridos-, se enriquecería de él.

El padre, Lucasio Ignacio José Joaquín Pedro de Alcántara Juan Bautista de Paula Alaminos y Escapada. Abreviado, Lucasio Alaminos, fumaba con placidez su puro mientras sorbía -a gusto-, copa a copa-, una botella de mezcal añejo. Doce guardaba para tan especial acontecimiento. Una para cada uno o una de los hijos(as), que pensaba engendrar con su mujer. El o la que estaba a punto de nacer era el séptimo. De todas, quedaría una sin abrir. Él, a placer con los sabores y ella, padeciendo los dolores.

El destino -no cigüeñal-, lo dejó caer con suavidad en cuna de mullida seda y encajes glamorosos, con varias mucamas (personas empleadas en el trabajo doméstico) a su servicio y una nodriza, más indígena que mestiza, de protuberantes y generosos senos, cargados de abundante leche. Recién parió y a los breves tres días se le murió la cría, por falta de recursos. Contratada ex profeso (a propósito), con la finalidad de no causar el más leve daño a los delicados senos- de abolengo y prosapia-, destinados al uso exclusivo del goloso esposo.

Mansión majestuosa: trece acogedoras y amplias recámaras de uso familiar, enorme sala de recepción, magno salón de festejos, cocina de dimensiones generosas con vasto horno, extensos pasillos, biblioteca monumental cuajada de libros, aposentos aledaños para visitas, jardines rebosantes de flores y cuidados, caballeriza... *¡Ya párale!, yo vivo en una pinche casa huevo de interés social, que la recorro en doce segundos, escucho a través de la pared el chacachaca de los vecinos y hasta huelo sus pedos.*

Enclavada en el lujoso barrio de “Mírame y no me toques”, de la ciudad capital, “Tequixtlanapan” “tequixtiani” = el dios salvador, “atl” = agua y pan = sobre, en; sobre el lago del dios salvador. Del país, Tlallitonatzintlan: “talli” = tierras, to =prefijo = nuestro(a), “nantli” = madre, “tzin = reverencia que indica respeto y veneración, y “tlan” = cerca de, en; las tierras donde habita Nuestra Madrecita Venerada. Los habitantes del país, para abreviar, eran nombrados, natzintlanos.

Un ritual familiar era el bautizo. Los hermanos y hermanas, de los dos años en adelante, le besaban la frente. Los mayorcitos y mayorcitas -capaces-, le hacían la señal de la Santa Cruz, a lo largo y ancho de su cuerpecito. Los invitados -los de clase social monárquica-, cubrían al bebé, arrojándole pétalos de rosa: amarillas, blancas y rojas. El Arzobispo Primado (posición de liderazgo) de Tlallitonatzintlan -miembro del Consejo Cardenalicio y allegado del Papa-, recién nombrado Cardenal, se apersonó en la mansión. Por conveniencia, la Iglesia debía presentarse en el laudo familiar, no a la inversa. Raudos y venerantes, los asistentes -uno por uno-, le besaron el anillo (episcopal o pastoral). Atribución del jefe de familia (el padre), ponerle el nombre o nombres, a sus hijos(as). El Arzobispo -viejo lobo del mar eclesiástico-, le sugirió los anotará en un papel. Los padrinos, el Virrey y su esposa en nombre del Rey y la Reina, de la potencia colonizadora, Le Puissant Royaume de Franchutia = El Poderoso Reino de Franchutia.

Protocolaria ceremonia litúrgica, matizada por coro de voces angelicales; palabras invocatorias de Dios, María y Todos los Santos, profesadas por el religioso miembro de Alto Clero. Dichas estas, tomó un pequeño recipiente con agua bendita y dijo: “Yo te bendigo Panuncio Maximiliano Porfirio Diego Santiago Ricardo Marcos (vertió agua sobre su cabecita), en nombre del Padre; (vertió -de nuevo -, agua), y del Hijo; (vertió agua), y del Espíritu Santo (por última vez vertió agua). Un cristiano más, hijo de Dios. Los asistentes rompieron su silencio sepulcral, con estruendoso aplauso y nutridas porras.

De la ceremonia bautismal, al rimbombante (ostentoso) y succulento (sustancioso), banquete. Tres orquestas. Abundantes y sabrosos platillos. Exquisitos postres. Los más finos vinos... y... Se prolongó durante el resto del día y por la noche. Conté 4440 invitados. Algunos se retiraron antes del amanecer. Sin excepción, cada uno de los asistentes se llevó de recuerdo una moneda de oro, grande y gruesa. Rayando el sol, desmontó guardia la noche poco a poco. Felices y satisfechos, los últimos asistentes se fueron retirando.

Lucasio Alaminos no lo besó en la frente. Tomó entre sus manos, la manita derecha del recién nacido y la besó; iban a darle su primer baño. El bebé juguetón y sonriente, orinó y emitió un suspiro. Premonición. Captó -Don Lucasio-, e interpretó el mensaje. El futuro director de la orquesta familiar, política y socioeconómica, sería Panuncio. Había nacido “El Ungido”, por obra y gracia de Dios... y para desgracia de la nación.

Don Lucasio, receptor de una educación inflexible, rígida, estricta, religiosa-monasterial nació y creció adinerado. Desde pequeño amo y señor de los y las que lo servían. Autoritario.

Dominante. Perseverante. Minucioso. Observador, analítico y concluyente. Se autonombra: “Estudioso viajero de otras latitudes”. De filosofía ecléctica (diversas doctrinas), transitó de moderado liberal, al conservadurismo a ultranza. Predominan en su formación integral, Edmund Burking y Jacinto Benito Bostuet. Para Burking el poder político proviene de Dios. Bostuet es en esencia, antidemócrata. Influyó en el entorno familiar sobre manera, la lucha independentista de Tlallitonantzintlan. La encabezó Minervo Histiago y Carrilla. Abolió la esclavitud. Atacó la explotación del hombre por el hombre. Los bienes de la nación en manos de unos pocos y en la miseria, unos muchos; impostergable, redistribuirla. Al par de la liberación de esclavos, la dinastía Alamanos y Escapada, sufrió el abandono y deterioro de sus grandes extensiones de tierra, dedicadas al cultivo y pastoreo. Su riqueza, mermó.

Le quedaban dinero y relaciones a Lucasio. Fundó varios periódicos, entre ellos, El Universal Difusor, de tendencia política conservadora. Sostuvo que el país debía ser gobernado por una potencia extranjera, que se convirtiera en Imperio. Su último cargo, el de secretario de Relaciones Exteriores en el gobierno del nefasto traidor a la Patria, excremento de la nación, Antonino Lozeta de Santa Mariana.

El ilustre Conservador fundó el partido político PANUCHO (Partido Auténtico Nacionalista Unificador Católico Humanista Omnipresente). Un ingenioso ciudadano lo nombró, PA´NACHA, y otro, PANOCHA. Su fundador, frunció los labios, encolerizó los ojos, se santiguó y exclamó: “¡A lo que hemos llegado, Dios mío!”. En desagravio a tal vituperio (afrenta, deshonra) burlón, rezó un Padre Nuestro y tres Ave Marías. Su partido político crecía, pero poquito. No tenía arraigo popular. Era de gente de gustos refinados. Los fifí (persona presumida; a la moda) y popof (de clase alta o pretensiosa), no popó = caca. Mas era la “piedra angular” (sostén), del que sería con el correr del tiempo -quién lo creyera-, el segundo partido nacional en poderío político.

Lucasio, hombre de fe en Dios, fiel feligrés de la Iglesia Católica, venerante devoto de la Virgen de los Remedios, de Todos los Santos -con sus inculcadas preferencias-. De misa los Domingos y festividades religiosas de asistencia obligatoria, monaguillo recoge limosna, sacristán toca campanas, pertenecía a varias cofradías (congregaciones o hermandades formadas por un grupo de personas, destinadas a la alabanza a Dios y autorizadas para ejercer obras de caridad). En algunas, no solo era un miembro, sino que las presidía. Los banqueros lo consultaban. Los de clase media, le pedían prestado, con pago de altos intereses; previo depósito de prenda o escrituras, según el monto. Los de clase baja, lo miraban con recelo. Empresario. Terrateniente. Amigo de políticos de elevado vuelo y del Alto Clero eclesiástico. Acumuló tantas monedas de oro como ojo humano alcanza a contar estrellas en el firmamento.

Al nacer Panuncio, le colocaron al cuello varios escapularios: De la Virgen de los Remedios, por si se enfermara, encontrase pronto alivio. De San Próspero, para que lo llenara de bienes

materiales. De San Alejo, que le permitiera abusar de los pendejos. Del Demonio Azul, “por si las moscas”. Mimado. Precoz. Sagaz. Capaz. Estudioso. Religioso. De pilón, ungido.

Los seres vivos que habitan el planeta Tierra, son finitos. Los que habitan lejanas galaxias, son infinitos. *Mi Ente alzó la vista, abarcando la bóveda terrestre. Sabía yo que su mirada iba más allá. Alcanzaba la totalidad del Universo.* Lucasio nació, creció, se reprodujo, envejeció, enfermó y murió. “Donde lloran está el muerto”. La Guerra de Independencia le pegó a la familia en el bolsillo, pero no tanto. Lo que sí, al quedarse sin esclavos, tuvo que pagar peones. Arduas, extenuantes y largas jornadas de trabajo por poca, irrisoria, injusta paga. El peón era comparado a una bestia de carga. Hundido en la miseria. Sin patrimonio. Sin día de descanso. Sin esperanza. Sin vejez (morían antes).

Cuantiosa fortuna repartida entre once, mas no a partes iguales. A las mujeres, menos. A la esposa, menos que a las hijas. A Panuncio, más de tres cuartas partes más que a los hermanos varones. Muerto Don Lucasio, haría que se cumpliera la profecía, que al nacer señaló al séptimo como heredero de su grandeza y linaje. Lo primero que hizo el agraciado fue sentarse en el mullido sillón de su papá; el trono familiar. Todos -sin falta-, los miembros de la familia, uno por uno y una por una, desfilaron arrodillándose frente a él, besando su mano. Primero su madre en señal de respeto y obediencia. Después de ellos y ellas, los sirvientes. Al último la sociedad fifí y caca; perdón, popof, entera. En tanto, Panuncio -postura majestuosa-, se fumaba su puro habano y daba generosos sorbos a su mezcal, heredados. EL viejo desaparecido jerarca -zorro-, sabía que la riqueza da poder y que el poder da riqueza.

Panuncio junto a los bienes materiales, heredó la presidencia de las cofradías: Adoradores de la Vela Perpetua del Sagrado Sacramento. Guardianes de la Fe y de las Reliquias Sacrosantas de los Santos. Culto Piadoso y Venerante del Rezo del Santo Rosario (365 días del año; 366, año bisiesto). Baluarte del Buen Ejemplo, Pureza y Castidad. La de Amantes de la Verdad y Ejemplo de Humildad. Y la de Benefactores Caritativos de la Humanidad.

Presidió -sin ser votado-, el partido político Panocha -perdón-, Panucho. Cansado de ser mofa del populacho, único alivio a su frustración, se darían los acontecimientos que le permitirían cambiar las siglas. Si a su padre le mermó la Independencia su capital, con él lo haría la Revolución, encabezada por Federico Ifigenio Manero Gómez contra el dictador Perfidio Dialectro Malandres. Qué chistoso, se cerraba la puerta a una dictadura de persona y se abría otra, a una dictadura de partido. *Otra coincidencia. Como en México.* Miles y miles de muertes fraternas. Traiciones al orden del día. Usurpación del poder. Líderes del movimiento armado asesinados. Saqueos, violaciones, ejecuciones... Violencia que engendra violencia. *¡Ah jijos, como en la Revolución Mexicana!*

Muchas fortunas, a la bancarrota. Surgieron nuevos ricos. Un brochazo de democracia, demagógica. Se fraccionaron grandes extensiones de tierra; se requería invertir para que produjeran. “Con qué ojo, divino tuerto”. Los dueños del poder económico se adueñaron de

ellas. Los de abajo, abajo o más abajo. Los generales se volvieron políticos y los políticos millonarios. La creación de un partido político revolucionario. Una gran masa popular ineducada, moldeable, por las buenas o las malas. Un pastel enorme del que saldrían varias tajadas. “El que tiene más saliva traga más pinole”. Como la gallina el huevo, la Revolución Natzintlana, había que cacarearla. De fatídica se convirtió en mediática. *¡Ay caray caray! Di al tiro, mucha coincidencia.*

Tiempos posrevolucionarios. “A río revuelto, ganancia de pescadores”. Los militares se adueñaron del mando civil. Panuncio al acecho, en espera del momento oportuno. Presidentes de la República van y vienen. La Iglesia Católica, incólume (sin daño, sana y salva), haciendo y deshaciendo, a placer. Accesa a la presidencia el Gral. Primitivo Elaias Cazarín de voluminosa tirria (odio, ojeriza), a las canonjías que gozaba el clero eclesiástico. Promulgó la “Ley Elaias”, que restringía el culto religioso. Alborotó el panal. Años atrás, un “pinche presidente indígena de la Corte de Justicia y Buenas Maneras” -maldita la hora en que se coló-, promulgó las “Leyes Reformistas de Separación Estado-Iglesia”, de nacionalización de bienes eclesiásticos y limitación de intromisión, de esta en asuntos civiles, propios del gobierno. “¡Ya basta!” -dijo Panuncio, “¡pinche presidente, hijo de la rechingada!”. Coludido con el Alto Clero, convocaron a la feligresía a la lucha armada, para defender a Jesucristo a punto de ser -de nuevo-, crucificado. La ciudadanía, en inmensa mayoría católica -ante el exhorto-, ni tarda, ni perezosa, se levantó en armas. Más derramamiento de sangre fraterna, en nombre de Dios. Terminó el mandato de Primitivo. Ocupa la silla presidencial el General Enrique Portadas Gilander, moderado. Concilia con los altos mandos religiosos. Cesan las revueltas y de nuevo la burra al verde, vasto, generoso pastizal. La Iglesia Católica goza sus antañas canonjías... y más.

Transcurren diez años de aparente quietud, de un mar de olas calmas. Había pasado la tempestad. En lo profundo la corriente marina era bullente, revoltosa, creciente y ascendiente. Presidente de México, el General Lamberto Cadenas Del Rijo, nacionalista, socialista, acérrimo amante del pueblo y de su patria. Les ata las manos, por no decir que se las corta, a los consorcios extranjeros que dejaban poco y se llevaban mucho y a los de acá, que buscaban su provecho personal y no el bienestar común. Expropió y nacionalizó el petróleo. “Los bienes de la nación, son de irrestricta propiedad del pueblo y el gobierno está para administrarlos con decoro y honestidad”. El pensamiento y comportamiento lambertiano era un peligro latente, para las clases privilegiadas. El momento oportuno, para renombrar al PANUCHO, hacer la contra al partido revolucionario y quitarse de una vez por todas las burlas chuscas -de exclusividad, nada más-, para el populacho. Surge el PANO (Partido Acción Nacional Opositora). Sobrado de ingenio, la chusma lo nombra PENA y con más osadía, PENE. Panuncio enfurece: “¡Hijos de su pinche puta madre, no se les va ni una!”.

El General Manlio Asvitia Canovas, el último con ascendencia militar en la presidencia de Tlallitonatzintlan. El partido político revolucionario, en el poder absoluto, con mando civil. Instituyó la dictadura “Cristal de Roca” -según ellos-, acerada y transparente. El PENE,

perdón PANO, agazapado, en espera de levantarse erguido. El poderoso vecino país del norte, Godandeviland, del inglés: God= Dios, and = y, "devil =diablo y "land" = tierra, país; el país de Dios y diablo, se apropió de gran parte del territorio, invadió, propició los asesinatos; para ejercer el poder, manipulaba políticos, compraba conciencias... y...

Era presidente Eugenio Zedalla Pozos de Lenón, un tipejo idóneo para ser tentado y convencido, por dinero. Aparte de lo mucho que robaba a su nación. Corrupto. Además había que dar un ligero barniz de democracia por un lado y por el otro el partido en el poder, insaciable, cada día se llenaba con menos. Había que mandarlo a meditar, para que consumiera el agua a sus camotes. No le costó trabajo al vendepatria, vender la presidencia. El elegido, un empleado de alto rango, dedicado a administrar una empresa transnacional godandevilandesa, por lo tanto, con tal de acceder al poder, dispuesto a ser títere. De gerente de la Cucacola a presidente de un país. "Suerte te dé Dios, que lo demás se te dará por añadidura". El ingenio popular -al asumir-, le endilgó, "El Cucaculero" (con albur). Como anillo al dedo (sin albur), para los intereses extranjeros. En política, no se salía del libreto. Le ganaba lo terco, a lo tonto. Cabeza hueca. De posturas de gran Señor y mentalidad de poderoso burgués agrandado y ensoberbecido por las circunstancias. Manejable. Acomodaticio. Lo que tenía de grandote -en estatura física-, lo tenía de servil (al extranjero de más arriba). Voraz. Incapaz (de hacer algo bueno). Acérrimo (tenaz, aferrado) católico. Asiduo pecador de arrepentimiento dominguero. Imbécil diplomático. De acrisolada brutez. De pilón, huele chones femeninos y mandilón de ellos; el poder real atrás del ilusorio. El vulgo hacía mofa: "tan grandote y tan pendejo". Es el retrato hablado, de Victoriano Fax Quesadilla. No es lo mismo ser gerente de la transnacional Cucacola, a gobernar el país.

Don Panuncio, desbordante de contento, en las alturas o bajura, recostado con ternura y gratitud en el regazo del Demonio Azul. Don Lucasio sembró la semilla, él la abonó y regó, otros cosecharían. Décadas y décadas de impaciente espera. No lo vive. Lo disfruta desde el más allá. El PENE, PENA... PANO, triunfante y reinante. El ingenio, ¡ah!, el ingenio popular, al poco tiempo de su gobierno, le acomodó al PANO, el apelativo de "EL PAÑAL", de "pura cagazón". Un globo inflado, que irremediable, se desinfló. Eso sí -es de reconocer-, tenía una coraza impenetrable a la honradez y una espada que tasajeaba la vergüenza: "Confiesa -en el más guardado secreto-, y serás perdonado". "Pasajero de clase VIP, para subir al Reino de los Cielos, o en fatal accidente hundirte en el infierno del Demonio Azul" -decía.

Pasó Victoriano como pasa una tarde gris. Se la lleva el tiempo o los vientos. No eran favorables al PANO. Más si algo había aprendido eran los chanchullos del partido dictatorial, en desgracia. La presidencia de la República dio la orden. El presidente del partido católico, apostólico y natzintlano, dijo -avilón-: "¡Soy mano!". Por voto unánime de la demagógica militancia fue electo. *Protuberantes similitudes y coincidencias con nuestro pinche entorno político...* Las elecciones nacionales, un fraude. Cansado el pueblo de promesas incumplidas, de transitar en el abandono, de desarrollo sin bienestar, leyes sin justicia social, votó por el partido político de nueva creación, PACO (Partido Anti Corrupción Oficialista). Con intención

de darle un tinte de abierta democracia, su lema: “Quien oficia la misa, es el pueblo”. Ganó en las urnas. De nada valió. El PANO, enfermo grave, de escasa aceptación entre la mayoría, pero con el apoyo del poder presidencial, alteró los resultados. La dirigencia del PACO, impugnó las elecciones y pidió recuento de boletas electorales, en resguardo del INATE (Instituto Nacional de Auténtica Transparencia Electoral). Federico del Sacrosanto Caparazón de Jeremías Cantalla Hiposo, tomó posesión por la puerta de atrás. Era adicto, además del alcohol, a comer con margarina sus platillos preferidos. Cuestión de gustos. Se casó con Margarina Estela Zavaleta Gámez de Campoamor. Tal para cual, adictos... al poder y riqueza, a toda costa. Su mutuo defecto, no saber callar y hablar de más: improprios, calumnias, mentiras, difamaciones, sin ton ni son. No pensaban para hablar -a la inversa-, hablaban para pensar. Su séquito de aduladores servidores -parásitos vividores-, cada que se presentaba la ocasión, caravanas y reverencias, a escasos centímetros del suelo.

El alcohol da valor, entusiasmo, euforia, clarividencia, en la toma de decisiones, menos certeza. En ratos de descanso y solaz, beber con moderación relaja el cuerpo y fortalece el alma. Ser beodo consuetudinario como lo era Federico -tomando decisiones desde la barra -perdón-, silla presidencial, un latente peligro para la nación. Él y su esposa lo sabían. Comían del mismo plato. Las cartas, echadas y la partida, perdida. A robar lo más que se pueda. Endeudar más al país. Inflar los gastos. Obra pública fantasma. Coludirse con la delincuencia organizada, de doble beneficio: distraer a la opinión pública para que se preocupara más por su seguridad que por los robos, fraudes, saqueos, endeudamiento, vejación a los derechos humanos e injusticia social y recibir estratosféricas cantidades de dinero sucio -mal habido-, que se encargaría de lavar. El encargado del maléfico amasiato, su secretario de Orden, Seguridad y Honestidad Nacional, Gerardo Garcilazo Lunanes. Un ladrón y asesino consumado. Construyó su “bunker del martirio”, en el que opositores al régimen, a base de tortura, doblarían las manos, o... Mañosón, no pescaba peces de aguas muy profundas; no quería levantar polvo. La guerra al narco declarada por su patrón incluía, nada más, a los cárteles contrarios al de su protegido y benefactor Joaquín Gutiérrez “El Chepo” Loaza. Su cártel era su eficiente aliado: secuestros, extorsiones, desapariciones y asesinatos al orden del día. El presidente de la República, clásico de un político, cuando lo cuestionaban, se salía del embrollo haciéndose pendejo, alegando desconocimiento. “A otro perro, con ese hueso”. Dicen los creyentes, que no se mueve la hoja de un árbol si no es por designio de Dios. Ningún acontecimiento de fatal repercusión nacional, se da, sin orden presidencial. Margarina, correligionaria política marital, adepta a discursar y a los reflectores, de razonamiento cerebral un tanto cuanto desmadejado y desenchufado y trastabillante habla. Ante los placeres humanos del marido -convenenciera-, se hacía de la vista gorda. La violencia tiñó de sangre el país. Los ricos y los políticos se hicieron millonarios; los pobres, miserables. El país se hizo contrastante, los sobrados de todo; los carentes, de algo. Concluyó su fraudulento gobierno y -a darle vuelo a la hilacha-, al extranjero, con su consabida sublime adoración al Dios Baco, que refrendaba con sus excesos. Dejó a la cónyuge inmersa en el quehacer político -fascinante y embriagador para ella-, complaciendo

a ciudadanos crédulos y pendejos, siendo el hazmerreír de la inmensa mayoría concedora, que descubría su falta de conocimiento en la materia. Sin recursos significativos en el discurso, divagaba y hablaba y hablaba y mostraba inequívoca evidencia que ni ella misma entendía lo que decía. La cúpula dirigente del PANO, la animaba a que hablara. Bien valía su ignorancia política, la desvergüenza y falta de escrúpulos, al debatir.

Federico, daño severo causado por el alcohol, su falta de visión y menosprecio de las normas institucionales de un expresidente de la República, de ser lo menos visible y disfrutar impune sus millones; la principal -de suma importancia-, no abrir la boca para mal informar al gobierno en turno, causó su hecatombe (derrumbe). Boca floja, cola larga y cagada. Sus errores y horrores políticos no dejaban lugar a dudas, los de un hijo... aberrante (que se aparta de lo normal), de la patria. Eso sí, ni duda cabe: católico, Conservador, puritano (más ano, que puro), de misa, limosna, confesión y comunión, hipócrita de excelencia, falso en sus declaraciones, promesero incumplido en sus acciones, vertiginoso tranza, experto saqueador del erario público, experto fraudulento, corrupto promotor y encubridor de las mafias de la delincuencia organizada y de cuello blanco, en poco tiempo su cuantioso enriquecimiento ilícito; con maestría próximo al doctorado en intriga y difamación, fiel asiduo, ardiente y abundante adorador del dios Baco o Dionisio, como quieran. Se manifestó en contra de la eutanasia (libertad de decidir cada quien sobre su propia vida), el aborto (libertad de cada mujer para decidir sobre su propio cuerpo; en situaciones justificadas), el casamiento homosexual (siendo -vaya usted a saber-, si era de vuelta y vuelta y vámonos). Chucha cuerera (persona astuta y mañosa), dejó a Margarina en el país, de operadora política, causando pena, lástima, burla y vergüenza, en vez -sinvergüenza-, de llevarla con él, a gozar de la riqueza, mal habida, en complicidad mutua. Los dos jubilados -tutti felici e contenti (felices y contentos; para siempre), gozando su inagotable tesoro ali-babesco... y cada uno por su lado, dando vuelo a la hilacha.

Calladitos se verían tan bonitos. Federico durante su gestión: participó en fraudes al pueblo y a la nación, destacando su total apoyo (con su consabido moche), al FAPEDI (Fondo de Absorción Pública a Empresarial Deuda Impagable). Sumó 15 millones, 900 mil más, en la pobreza. Incrementó la deuda en 92% (una parte para gastos, otra, para su bolsillo). Destruyó el fondo de ahorro del trabajo. Propició el desempleo. En su gestión gastó, entre 32 y 38 mil millones de pesos, en publicidad (Prensa -El Universo, El Reformador y otros-; Radio -Radio Fantasía, Imaginaria Radio, Radio Fortuna y otras-; Televisión -Teavisa y T. V. Meca-; y "comentócratas ad hoc". Comentaristas a modo, dispuestos a favorecer al poder; parciales, subjetivos(as), tendenciosos(as), caros(as), famosos(as) serviles y rastreros(as), entre ellos: Charlie Lozetta Demuella "Míster Montajes", Cipronio Gámez Leyta "El Mustio", Jonás Lopazos Dorigán "El Rastra", Judás Alatraste Sodía "El Traidor", Victoriano Adalberto Tojillo Matameros "Bonzo", Aldonza Bolillo Zagún "Inocencia", Denisé Mester Salomón "La Incognita", Mercedes del Consuelo Artigas Fabrés "La Saltimbanqui" y otros y otras.

Alquilaba Federico un piso entero -por su seguridad-, en el lujoso hotel “Pandereta y Castañuela”, en Madridia, de las Uropas, en la zona de Recoletañas, en el exclusivo barrio, de La Salamancaesa, ¡pobrecito! *Parece que están describiendo al expresidente de México, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, ¡pura coincidencia!* Acompañado día y noche de sus guaruras y asistentes personales que pernoctaban en cuartos aledaños.

Miedoso. Zacatón. Cobarde. Mucha mecha y poca pólvora. La policía especializada en contrataque a la delincuencia internacional del poderoso país vecino lo investigaba por dar órdenes a sus subalternos de alto rango, de aliarse con la delincuencia organizada, del cartel más sanguinario del territorio patrio, encubrirlo y facilitar el trasiego de narcóticos al extranjero, a gran escala. En la Nación: secuestrar, desaparecer, extorsionar, torturar, derramar sangre y drogas... ejecuciones de sicarios de otros cárteles y de enemigos del régimen, aportando generosos moches, para su incremento patrimonial que le permitiera vivir con lujos y comprar conciencias. Si lo capturaban iba a despepitarse quienes estaban inmersos en el delito junto con él, de allá y de acá con tal de librar la cadena perpetua, rebajar -de manera sustanciosa-, los años de condena y recibir protección y trato especial carcelario.

Decía cuando andaba de “ojo alegre” e incróspido (aturdido por excesivo consumo de alcohol), “en época de cacería cualquier lagartija es buena”. Exclusivo monólogo con su copa, sentado a la barra de Esencia Flamenca, sofisticado antro de “pipa y guante”, ubicado en calle de la Cruz no. 280 del Barrio de Sal Solecito, Centro, a pocos minutos a pie, de la Puerta del Sol y la Plaza Grande. Sentada frente a él -la barra circular-, una despampanante y exuberante rubia, de protuberantes y prometedores senos, de insinuantes miradas y coquetas sonrisas, prodigadas a Federico, que cerraba un ojo, para no ver doble. Lo interpretó como un guiño. Se levantó, encaminó y se sentó a su lado. “El espíritu es fuerte, mas la carne, débil”. Bebieron, charlaron, rieron, no se agasajaron. Un tanto separados – “por si las moscas”-, abandonaron el lugar. El expresidente, tambaleándose. Se trasladaron a su hotel.

Se dirigió a su séquito de acompañantes: “don’t disturb, not at all, ¡get out!” (no molesten, bajo ningún motivo, ¡lárguense!). Sus asistentes se retiraron a sus aposentos. Sus guaruras, lo tomaron al pie de la letra. Por primera -y última vez-, todos se largaron a, “agarrar la jarra”, craso error. La belleza, en su cama, medio desnuda, oyéndolo roncar con estrépito. Se había quedado dormido, profundo, antes de... Ella, era el gancho.

El jefe de su escolta guardiana, guardaba copia de la llave de la suite. En compañía de su segundo al mando -rayando un nuevo amanecer la luz del sol-, abrió la puerta y penetraron. Federico yacía en la cama -boca arriba-, con un estilete clavado en el tórax, del lado izquierdo, a la altura del corazón, sin sangrado. La yugular, cercenada, en operación quirúrgica, por una mano experta. La sábana, teñida de rojo. Una filosa daga tirada a un lado de la cama. Asesinos (más de uno), expertos, cuidaron los detalles. Pasar desapercibidos,

asegurarse de su muerte y no dejar huellas, al usar guantes. Cuidadosos, no tocaron el cadáver para no entorpecer la investigación policiaca.

Margarina, recibió la noticia. Inhaló profundo y exhaló. No derramó una sola lágrima. Estaba, ahora de par en par abierta la puerta de la jaula de oro. Compró la empresa periodística editora de El Universo, Radio Fortuna, la televisora T.V. Meca, una organización social en funciones, fundó un nuevo partido político PADEMUMA (Partido Demócrata Mujeres al Mando), aceptando por votación unánime la presidencia y le sobró dinero para todas las generaciones familiares por venir. Se sirvió en una copa una generosa porción de vino tinto y exclamó: “Para la salud cardíaca, y pa’ luego es tarde, a darle vuelo a la hilacha y a la... y colorín... colorado...”

## EL CLÓSET SE QUEDÓ VACÍO

*Fecha: 28/07/2025 – Estado del tiempo: fluctuante; donde radico, nublado y lluvioso. Estado de ánimo: de maravilla. Hora local: 8: a.m. Población mundial: 8 mil, 310 millones, 206 mil, 650 seres humanos, incrementando cada segundo, corriendo el reloj. Nacen cada minuto 250-260 personas y alrededor de 110-150 mueren en el mismo lapso (transcurso) de tiempo. Aumenta la población un promedio de 217 mil habitantes, cada día, tomando en cuenta nacimientos y muertes. A corroborar en distintas fuentes; más o menos coincidentes. Mi Ente, me escogió a mí. No le preguntaré, ¿por qué? Me fascina el misterio. Basta y sobra, saberse un ser privilegiado.*

*Me miró con esos bellísimos múltiples ojos internos, a través de los que podía verse, lo inmenso del universo. Los humanos no podíamos verlo todo, y...*

Hace muchos muchos siglos, Tonatiuh y Meztli, tenían su palacio divino sobre una nube, la más gigantesca de todas. Tonatiuh iluminaba a todo fulgor el día, y Meztli, tenue la noche. Miraban hacía abajo: vacío, nada. Espacio ausente, inerte, desierto, incoloro e inodoro, inhóspito (inhabitable, nada acogedor), tétrico (sombrió, que da miedo), oscuro, sin vida. Tomaron una decisión, la primera en su sempiterna vida. Allá abajo, todo cambiaría. Lo harían cambiar con su fragoroso (estruendo, atronador), tremebundo (horroroso, que espanta), potente, excelso, inagotable e incansable mágico poder.

Los dos enamorados dioses dormían en su aposento, Meztli dormía, plácida y bella. Su cuerpo irradiaba una luz, soñolienta y apacible, placentera. Tonatiuh despertó. Un fulgurante y sostenido destello (resplandor, ráfaga de luz), iluminó por completo, el palacio entero. Meztli despertó complacida. Siglos y siglos de pernoctar juntos y al despertar, como la primera vez, le asombraba y deslumbraba la majestuosa, radiante, excitante, tonificante e iluminante luz que irradiaba el cuerpo de su adorado y dorado cónyuge.

El dios Sol, sacudió su cuerpo una y otra y otra vez... tenaz, incansable, sin agotamiento. El enorme vacío se llenó de tierra. Escueta (sin adornos, sobria), inerme (sin movimiento), yaciente, expectante y esperante... Tonatiuh arrojó piedras de diferentes tamaños: grandes, medianas y pequeñas. Entre unas y otras, los valles. Meztli, arrojó su collar de jade; creció todo lo verde: pasto, árboles, plantas... Arrojó su diadema con perlas de colores y brotaron las flores y los frutos; derramó una lágrima y surgieron arroyos, ríos, lagunas y lagos. Sopló fuerte el dios y el oxígeno inundó y permitió a lo creado, no extinguirse. Al quinto iluminar del Sol, bajaron a la tierra para admirar de cerca su creación y afinar detalles. Creativa, intuitiva, generosa, prolífica (abundante, fecunda), detallista, habilidosa y... Cogió barro en sus tersas, suaves, artísticas y artesanales manos, dándose a la grata labor de moldear distintos animales beneficiosos. Mencionaré algunas y algunos.

## AVES

Cenzontle: “centzontototl” = “centzontli” = cuatrocientos, “tototl = ave, o centzontahtoleh”, o “centzontlahtolli” = cuatrocientos; el ave de cuatrocientas voces.

Zacua: Zacua mayor, Conoto (cacique) de Moctezuma, Papan, Oropéndola, Urupa o Chacarero. Castaño, cabeza y torso negro, plumas de la cola amarillas con dos plumas internas oscuras, un pequeño patrón blancuzco debajo de los ojos a ambos lados de la cabeza, pico negro en la base y naranja en la punta. Sus nidos alargados los cuelga en las ramas, movidos por el viento. Es omnívoro.

Guajolote: “huexolotl” o “hueixolotl”, “huey” = grande, alto, largo y “xolotl” = monstruo, criatura; criatura o monstruo grande.

Colibrí: “huitzili”

Quetzal: “quetzalli, hermosa pluma.

## MAMÍFEROS

Jaguar: “ocelotl”.

Coyote: “coyotl”.

Xoloescuinle: xolotl” = monstruo, extraño, deforme e “itzcuintli” = perro; perro monstruoso, deforme, (*es adorable, simpático, único*).

Cacomixtle: “tlacomiztli”: “tlaco” = mitad, medio y “miztli”, “miston”, “michi”-coloquial = gato, felino; medio o mitad gato.

Conejo: “tochtli”.

Armadillo: “ayotochtli” de “ayotl” = tortuga y “tochtli” = conejo; tortuga – conejo, o conejo con caparazón de tortuga.

## DE AGUA DULCE

Acotcil: “acuitzilli”: “atl” = agua y “cuitzilli” = el que se retuerce; pequeño camarón de agua dulce.

Ajolote: “axolotl”: “atl” = agua y xolotl = monstruo; monstruo acuático (anfibio), (*es adorable, una ternura*).

Charal: “michtlahzolli” – nahuatl clásico, “iztacmichin”: “iztac” = blanco y michin = pez, pescado; pez blanco (*pequeño, muy sabroso*).

## FRUTAS

Aguacate: “ahuacatl”, que significa testículos, por la semejanza con una parte que cuelga del cuerpo, como la fruta del árbol.

Zapote negro: “tlilzapotl” “tlil” = raíz de palabras o lexema relacionado con el color negro nombrado “tliltic” y “tzapotl” = fruta o fruto; fruto negro dulce, sabroso.

Piña: “matzatli” o “matzactli”.

Guayaba: “xalxocotl”: “xalli” = arena y “xocotl” = fruto ácido; fruto arenoso.

Mamey: “tezontzapotl”: tetl = piedra, “tzontli” = cabellera y tzapotl = zapote; en relación al color rojizo del tezontle (piedra volcánica).

Tuna: “nochtli”.

Capulín: “capolin” o “capulli”.

Tejocote: “texocotl” de “tetl” = piedra y “xocotl” = fruta agria; fruta dura de sabor agrio o fruta-piedra.

Pitahaya, pitaya, pitajaya, fruta del dragón: “tzaponochtli” de “tzapotl” = fruto dulce o zapote y “nochtli” = tuna; fruta escamosa, fruta de sabor dulce parecida a la tuna.

Ciruela amarilla: “atoyaxokotl” y “xokotl”, genérico para todos los cítricos o frutas agridulces.

Papaya: “chihihualtzapotl” de “chichihual” = seno, teta , chiche de mujer y “tzapotl” = fruto dulce; fruta nodriza o fruta que parece seno. En maya: páapay-ya; zapote jaspeado.

## FLORES

Nochebuena: “cuetlaxochitl” de “cuetlaxtli” = cuero y “xochitl” = flor; flor que se marchita o flor de cuero.

Cempasúchil: “cempohualxochitl” de “cempohualli” = veinte o veintena y Xochitl = flor; flor de veinte pétalos o flor de veinte. Los mexicas la relacionaban con el Sol y con ellas honraban a sus muertos.

Dalia: “acocoxochitl” de “atl” = agua, “cocotli” = tubo o tallo hueco y “xochitl” =

flor; flor de tallos huecos con agua.

## INSECTOS

Mariposa: “papalotl”.

Mayate: “mayatl”; escarabajo.

Hormiga: “azcatl” o “askatl”.

Campamocha: Se le llama así por qué los niños jugaban a corretear a la “mantis religiosa”, que en un descuido, volaba y ellos decían, “Campa mochan”, ¿está tu casa?

Chapulín: “chapolín” de “chapa” = rebotar y “olli” = hule; insecto que brinca como pelota de hule.

Escamole: “azcamolli” de “azcatl” = hormiga y “molli” = guiso, mole; larva comestible de cierta hormiga, junto con la hueva.

Jumil: jomilli” o “xotlinilli”; especie parecida a chinche de campo que se come tostada o en salsa.

Luciérnaga: “icpiti”, “tzoncalhuihuitlani”, “copiti”; la que tiene luz propia, luz en su cabeza. “Tlahuilo”, en referencia no al insecto sino a su cualidad; cosa clara luminosa.

## PLANTAS COMESTIBLES

Epazote: epazotl de “epátl” = zorrillo o hedor y “tzotl” = sudor o suciedad; sudor de zorrillo o hedor de zorrillo, *(le da un sabor exquisito a los alimentos)*.

Huitlacoche o cuitlacoche: de “cuitla” y “cochtli” cuyo significado es excremento dormido o excremencia dormida en alusión a la forma en que el hongo comestible crece y duerme, entre los granos de la mazorca de maíz, impidiendo su desarrollo normal, *(un manjar culinario de agradable sabor, único y terroso, muypreciado y no tan fácil de conseguir)*.

Quelite: “quilitli”, se refiere a plantas comestibles que incluyen tallos tiernos, hojas y flores. Comprende entre otras: berro, verdolaga, pápalo, amaranto,

quintonil, huazontle, romeritos...

Berro: “ateskilit” de “atl” = agua y “kilitl” = verdura, quelite; quelite o verdura de agua. Se conoce con otros nombres: “tzayanatl-quilitl”, planta comestible acuática erecta.

Verdolaga: “itzmiquilitl” de “itzmitl” = flecha o dardo y “quilitl” = quelite; quelite de navaja de flecha. Otro nombre: “istakkilitl”.

Pápalo: “papaloquilitl” de “papalotl” = mariposa y “quilitl” = hierba comestible; por la semejanza de sus hojas con las alas del insecto bellísimo, hierba comestible de mariposa o mariposa-hierba comestible.

Amaranto: “huauhtli”, “huautli” o “huatli”; significa flor que no se marchita o grano de vida.

Quintonil: “quilitl” = hierba comestible, verdura o quelite y “tonilli” = cosa asoleada o calentada al sol; verdura asoleada o calentada por el sol.

Huazontle: “huauhtli” = bledo, hojas y semillas comestibles, medicinales y “tzontli” = cabello; bledos como cabello o cabello/maleza de bledo.

Romeritos: “iztaquilitl” de “iztac” = blanco, sal y “quilitl” = verdura; verdura salada. En época prehispánica se acompañaban de “ahuautes”, huevecillos de moscos. que vivían cerca de los lagos. *Se han sustituido -entre otros guisos-, por camarones y mole.*

A escaso tiempo el Demonio Azul -lleno de envidia y coraje-, elaboró los venenosos y ponzoñosos.

VÍBORAS: venenosas y mortales.

Cascabel: “ayacachtli” = sonaja prehispánica elaborada con una calabaza seca o guaje seco o de barro y semillas dentro; se refiere a la víbora de cascabel, por el sonido que hace con la punta de su cola. Otros nombres: “tectli” o “kuejkuech”.

Cascabel -en específico-, “coyolli” o “koyol”.

Nauyaca: “Nahuiyacatl” de “nahui” = cuatro y “yacatl” = nariz; refiriéndose a los dos termorreceptores que tiene junto a las fosas nasales y que le permiten detectar a sus presas de sangre caliente.

Coralillo: “cuicuicoatl” de “cuicuiltic” = colores diferentes y “coatl” = serpiente, víbora, culebra; víbora de varios colores.

Cantil: pichicuata de “pitzahuac” = delgado(a) y coatl = serpiente...; víbora

delgada. O zolcuate de “zoquitl” = lodo o barro y “coatl” = serpiente...; víbora de lodo

#### ARÁCNIDOS VENENOSOS Y MORTALES

Capulina o viuda negra: “tzintlatlatlahuqui” de “tzintli” = trasero o parte posterior y “tlatlahuqui” = rojo; la del trasero rojo o la de la parte trasera roja (mancha roja en forma de reloj de arena en la parte inferior del abdomen. O “cintlahua”.

Violinista: no tiene en específico nombre nahuatl para violinista, se denomina “tocatl” = araña.

Alacrán: “colotl” o “kolotl” que proviene del verbo “coloa”, que significa torcer, en referencia a la forma curva de su cola.

#### INSECTOS QUE TRANSMITEN ENFERMEDADES Y SON MOLESTOS

Mosquitos: “moyotl” y “xacalmoyotl” de “xacalli” = jacal y “moyotl” = mosquito; mosquito de jacal, choza o casa de paja. Se deriva de “zacatextli” = paja o pasto y calli” = casa.

Pulga: “tecpin” o “tecpintli”.

Garrapata: “chipojtli” o “mazaatemitl”.

Los dioses darían vida a los que moldearon; el Maligno a los suyos. El dios bueno, magnánimo, expansivo, generante, dador, inagotable... moldeó al hombre. Su vaho coció el barro y le dio un bellissimo e inigualable color moreno. Quedó complacido. La diosa, creyó conveniente, justo y necesario, darle un complemento, que disipara su soledad, compartiera su aliento y caminara junto, a la vejez y muerte. No serían inmortales como ellos. No serían ni siquiera semidioses, aunque fueran su creación más perfecta. Meztli de una succulenta planta que había crecido, extrajo un líquido armonioso. Lo probó, le gustó, bebió entero un vaso. Se sintió eufórica y a la vez adormilada; chispitas brillosas giraban a su alrededor; le daban inmensas ganas de ... Se aguantó. Sabedora de lo sediento del dios Sol -por el fuego que llevaba dentro-, le ofreció una jícara con el alucinante líquido al que le nombró en honor a ella y su valioso, enervante, alucinante, exquisito descubrimiento, Mezcaltipan (“Mez” de Meztli, “calli” = vivienda, hogar, “ipan” = dentro de algo; que no faltara en el hogar de Meztli). Para otros, mezcaltli (“metl” o “mez” = maguey e “ixcalli” = cocido; maguey cocido),

y colocó una vasija grande llena del exquisito néctar para dioses, cerca de Tonatiuh. Se sirvió y se sirvió. Ella la volvió a llenar. La bebió toda. Se incorporó con dificultad. Trató de caminar. Trastabilló. Cayó al suelo. Quedó dormido, profundo. La diosa le hizo cosquillas, le jaló el cabello, le pellizco los cachetes de arriba y los de abajo, ¡nada! Una roca insensible, sin vida. Aprovechó y bajó a la tierra, de noche. Arrancó un cacho de barro de la escultura del hombre, de la izquierda extremidad locomotora. Se miró en la laguna. Moldeó una criatura a su imagen y semejanza.

Al sexto Sol bajaron, a dar su divina orden. Ella cual fresca lechuga. Tonatiuh, con pesadez en las piernas y atolondrada la cabeza; lo achacó a la mala postura al dormir. Las esculturas de barro tendrían movimiento. Pensamiento, solo el hombre. Escondida tras un árbol, la complementaria. La descubrió. Al no esculpirla él, quién sino la diosa. Montó en ira. Escupió, rayos, truenos y centellas. Meztli, conocía el remedio, lo tundió a besos. Santo remedio. “¡Ah!”, sentenció. “El hombre será duro, feroz, dedicado a la caza y a la guerra. La mujer tierna y delicada dedicada a recolectar frutos y labores de su chantli (“chantli” = casa, hogar o morada)”.

Su cultura era patriarcal. Del hombre nomás su chicharrón tronaba. Un varón era el mero mero. El gobernante: “Huey Tlatoani”. “Tlatoani” proviene del verbo “tlahto” = hablar, por lo tanto, el que habla o el portavoz. La mujer oía, callaba y... obedecía. Así era y...

Del otro lado, de la inmensa agua salada, llegaron varias “acalli quacalli”: de “acalli” = barco, canoa, casa flotante y “cuauhcalli” = la casa de águilas; barca de gran tamaño o que vuela. O “acalli tlamocuicatl” de “acalli” barca y “tlamocuicatl” = que denota algo grande; barca grande. Venían de Predadoriponia. “Elozontli teocuitlatl: de “elotl” o “elutitl” = elote, “tzontli” = barba y teocuitlatl = oro, producto de los dioses; el de barba de elote dorado de oro. O “Tezontli cuztic teocuitlat” = el de la barba de excremento de dios, color amarillo o el de la barba de excremento divino de color amarillo, (*qué cabrones*), era el invasor que se decía, conquistador. Portaban “xiuhcoatl” = serpiente de fuego, varios de ellos, y otras armas raras, desconocidas. Asesinaron, violaron, torturaron, mutilaron, depredaron. Derrotados los nativos, siglos de ser una colonia de Predadoriponia. Los gobernantes, varones. Los nuevos sacerdotes, varones. Los militares, varones. Los y los... varones. “La mujer como la carabina, cargada y en la cocina”. Vino la Independencia y la mujer “iguana ranas”. La Revolución dejó a la mujer preñada y sumisa, sin voz ni voto. La República llegó. Los presidentes de “Tonatiuh-tlan”: tierra del Sol -lógico o ilógico-, varones. Uno de ellos, les concedió el derecho a votar y elegir sus gobernantes. Ellas, con su tesón y esfuerzo, se dieron voz. La mujer se fue posicionando, cada vez más. Llegó en política la paridad de género. Igualdad de hombres y mujeres en los cargos de gobierno. De algunos, por no decir de muchos, un día -para ellos aciago y nefasto-, los “ahuacatlis” se les frunció; una presidenta de la nación. Al lado de ella, su esposo.

Desde que los seres humanos, deambularon por el planeta Tierra y caminaron seres del mismo sexo, hizo su aparición el homosexualismo (combinación de factores genéticos y del

entorno ambiental). La comunicación era elemental (difusión limitada). La evolución siguió su curso; los genes se reprodujeron y afianzaron. La educación, descuidó el afianzar valores. El Estado dictaminó la política y los programas nacionales de educación. El comercialismo contribuyó introduciendo modas, estilos de vida, modelos a seguir. La comunicación hizo su tarea difundiendo y promoviendo. Un político tuvo la brillante idea de legalizar el homosexualismo; aumentaría el número de votantes cautivos y permitiría al gremio político salir del clóset, donde, codo con codo o nalga con nalga, vivían apretujados y prisioneros. Su poder aumentó en función del crecimiento de sus miembros.

El presidente de la República -de aparente masculinidad-, salió al balcón de Palacio Nacional a dar el grito de Independencia en la fecha conmemorativa. Pronunció su arenga, ondeó la bandera, al tiempo que tocaba la campana. A su lado, otro hombre, de traje rosa mexicano y corbata verde pasto. Al término de la ceremonia protocolaria, se tomaron de la mano, mirándose a los ojos, con ternura. Un grito ensordecedor de la ciudadanía asistente se dejó escuchar: ¡beso!, ¡beso!, ¡beso! Se besaron -sostenido y profundo-, llenos de amor. Pasaron días, semanas y meses... y fueron felices... y fueron felices los cuatro y... colorín colorado...

## UNO SOÑABA QUE ERA REY...

Era un día -no es necesario precisarlo-, del último tercio del siglo pasado. Los pujidos, lastimeros y desgarradores, se entremezclaban con el tupido y estremecedor aguacero, cundido de rayos y truenos. El 20 de julio de 1969, de la nave espacial Apolo 11, se desprendió el módulo lunar que alunizó en el Mar de la Tranquilidad y al pisar la superficie de la Luna, Neil Armstrong profirió: “Un pequeño paso para el hombre, un gran salto para la humanidad”. El avance tecnológico ha sido tan enorme y acelerado que ya no nos sorprende. ¿Se curarán incurables enfermedades, los seres humanos vivirán más de ciento cincuenta años, se dará la teletransportación, se construirán ciudades bajo el agua, se operará sin necesidad de abrir el cuerpo, el varón logrará concebir...? Mas, el ser humano debía preocuparse y ocuparse en no acelerar su propia destrucción: propiciar el cambio climático (proliferación de la mancha urbana y abandono del campo, contaminación, deforestación, uso excesivo de químicos...), proliferación de armamentos sofisticados y de destrucción masiva e incremento de guerras, uso de productos biológicos de laboratorio para causar enfermedades pandémicas que a costa de millones de vidas humanas producen enormes ganancias a laboratorios controlados por magnates y/o gobiernos, venta de alimentos asesinos (procesados), videojuegos que dañan la vista y enajenan la mente, educación para el consumismo y apego a lo material...

El proceso natural del fin de la Tierra sigue su curso. En unos 5 mil millones de años (se encuentra más o menos a la mitad de su existencia). Primero se expandirá como una gigante roja que engullirá a los planetas más cercanos. Sin vuelta de hoja, mil años antes la Tierra será inhabitable por la intensidad de calor.

El Sol quema hidrógeno y lo transforma en helio en su núcleo a través de la fusión nuclear. Resulta de la fusión de átomos en altas temperaturas extremas (hasta 15 millones de grados Celsius) y presiones. Los átomos de hidrógeno en el núcleo chocan con tanta fuerza, que se fusionan para formar helio; se libera energía. Esta energía nos llega a la Tierra en forma de luz y calor, fundamental para la vida. Cada segundo el Sol transforma millones de toneladas de hidrógeno en helio y esta energía que genera lo mantiene brillante y caliente. Después de gigante roja, se convertirá en enana blanca; una estrella tenue y fría, incapaz de generar existencia viviente.

La parturienta había contraído nupcias, por disposición paterna, previo convenio con los padres del que sería su cónyuge, sin siquiera noviazgo. Uno tras de otro. Este, el quinto. En términos taurinos, “no hay quinto malo”, refiriéndose al quinto toro de la lidia, como albur, refiriéndose a la virginidad de una mujer. Lo cierto es, que pasó de moda.

Decidió cerrar la fábrica, con el quinto en turno, el consentido. Apenas creciera lo suficiente, alternaría sus labores del hogar con aprender a embellecer a otras, y así ganar unos centavos para asegurar su futuro. Su matrimonio no le auguraba, algo sólido ni sostenido. Sus

pensamientos fueron desvaneciéndose. La combinación de sedante y anestesia comenzaba a surtir efecto. Cesárea y salpingectomía (procedimiento quirúrgico que consistía -en su caso-, extirpar ambas trompas de Falopio, garantizando la esterilización en una tasa aproximada al 99.0 %.) De su hijo, adormilada, escuchó un llanto potente y penetrante.

A millones de millones de años luz. Un año luz equivale a 9.46 de billones de kilómetros, es decir que la luz puede recorrer esa distancia en un año terrestre (365 días...), en el planeta Alquindria, rodeado con una capa impenetrable de denso y compacto polvo negro, habitan los Nonentes Cosmonos. Una prisión inexpugnable de creación cósmica evolutiva. La única en el Universo. Entes amorfos, carentes de vista, oído y habla. Entre ellos, su comunicación es telepática. Deleznable. Monstruosos. Malignos. Incapaces de virtud alguna. Sus defectos, semejantes a los terrestres y otros de no comprensión humana. Confinados a su adaptativo hábitat para no abandonarlo jamás. Su líder Jack-Drel, el más evolucionado logró por medio de sus recursos telepáticos, mandar una descarga a través del espacio, de todas sus malélicas vibraciones cerebrales. El ser que las recibiera tenía de inmediato que transmitir las a otro. Era receptor-conductor. El que las recibiera en definitiva, sería capaz de todo género de maldad. Un peligro suprahumano para su entorno. El Supremo captó el envío telepático. De inmediato, bloqueó su capacidad. Jamás lo haría. Mas, el daño estaba hecho. Lo logró, Descargar su vorágine de maldad y hacer mella, ¿en quién?, era lo de menos. Haría infeliz a gran parte de la humanidad o a toda, del planeta habitado que logró captar en el sistema solar del espacio infinito.

Carlo, hijo único de un prominente empresario de origen italiano y su esposa, Charlotte, proveniente de una acaudalada familia inglesa. Fusionados los Moretti Spencer, decidieron invertir su mancomunada fortuna en Corruptia, enclavado en una región integrada por países de características semejantes, en lo político, económico y social. Abundantes sus recursos naturales. Pocos ricos, muchos pobres. Salud Social de mala a pésima. Educación, no humanista, carente de valores, de tendencia consumista, sin futuro laboral (carente de planeación educativa) y a conveniencia del poder en turno formativa, pero de seres sumisos y manipulables, que sirvieran a sus intereses, ley que no implica justicia social, desarrollo sin bienestar, burocracia aberrante y abrumante, desnutrición, hacinamiento, abandono del campo, proliferación de la inseguridad, narcogobierno, corrupción e impunidad... Una clase gobernante que a los que infligen la ley, mas son poderosos en lo económico y/o en lo político, los amaga pero no estraga (*se hace de la vista gorda o no es ciega la ley; se destapa un ojo para mirar el monto del billete, como acá*). El gobierno se viste de promesas y el pueblo de esperanzas. Por años y años, lo mismo de lo mismo. El mismo cuerpo con distinta vestimenta. Unos más otros menos, dispuestos a servirse, no a servir. “Dame dinero Dios mío, que yo me quito lo feo”. “Que me pongan donde hay, que yo me encargo de lo demás”. *Cómo se parece a México, mera coincidencia. Al fin que es cuento.*

Procrearon un hijo único, Carlo Jr. Mimado. Malcriado. Grosero. Prepotente. Egocéntrico. Caprichoso. Inestable. Discriminatorio. Bipolar. Intolerante... y demás. Entre sus amistades, la

familia Campbell Santurrial, de una clase alta venida a menos, que se esforzaba por mostrar lo contrario. Tenían tres hijas: Genoveva, Jennifer y Cristal. La última en nacer, de 17 años e edad. Cintura de avispa, senos de melón, cutis de porcelana, labios de cereza, ojos de mar caribeño, cabello pletórico de dorado trigo, carácter de miel, amaranto, cajeta y piloncillo. Amorosa. Complaciente. Sumisa. Hacendosa. De tendencia maternal. Obediente. Manipulable... ¡Qué más se podía pedir... por el momento! No denigrarían sus apellidos casándose con nativos o nativas. Con la unión matrimonial se mataban dos pájaros de un tiro. La familia Campbell Santurrial, recuperaría su perdido resplandor social y Carlo se daría el gusto sirviéndose con la cuchara grande. Omíto los detalles de la boda. Narrarlos sería un insulto para los pobres. Solo diré que con los gastos alcanzaría para suministrar la canasta básica durante tres meses a los 19 millones de habitantes del país, en pobreza extrema.

Los seis primeros meses, a todo dar. Arrumacos (caricias del cuerpo) y apapachos (del alma). Ella en una urna de cristal y él, puliéndola con el vaho de su aliento y el trapo de su ternura; a diario. A tres cuartas partes de inflado el globo (embarazo), todo se espació. Beso si acaso en la frente. Diálogo breve. Postura nocturna, de nalga con nalga. Presencia de ausencia y ausencia de presencia... Marbella (el nombre por ser un mar de bella), lo rescató. Madurona, de medio cachete, una que otra parchada. Voluptuosa y voraz. Chucha cuerera con muchas horas de vuelo; experta. Al derecho y al revés teórico-práctica del Kama Sutra. Ladina, labiosa, libidinosa y lujuriosa. Fuente del placer fluyente e inagotable. Hormona en explosión permanente e insaciable. Sagaz. Codiciosa. Manipuladora. Devoradora. Sin prejuicios. De cuerpo, todo; de alma, nada. Carlito se estacionó. Una como carabina, cargada y la otra para su pleno disfrute. La una, remanso apacible; la otra, torbellino avasallador. La gota que derramó el vaso: una hembra. Él anhelaba un machote, a su imagen y semejanza. Marbella sabía que tenía el control; no se preocupó, se ocupó en cautivarlo, más y más.

Separó camas. Limitó sus palabras; solo las indispensables. Ausencias nocturnales. Acercamiento para embarazarla otra vez; embarazada, hasta nuevo aviso. Maltrato psicológico, verbal y físico. Como colofón, tres niñas más. La amante no se inquietó. Cristal tendría con que entretenerse, de sobra. En tanto su redituable placer, a brindarlo, con creces. Mas de pronto su semblante cambió, de luminoso a opaco, frunció el ceño, se desgreño, torció los labios, rompió un vaso contra el suelo. Se lo tuvo que decir al instante, Carlito, por mensaje del celular: “Puchunguita, (la nombraba con cariño), soy el hombre más feliz. El último cartucho -antes de cerrar la fábrica-, y es un macho como yo; te veo”. Ni tan siquiera un beso le mandó. Iba a proferir una serie de insultos, dedicados al “Puchungo”, cuando de pronto una descarga de energía no sentida antes sacudió su cerebro y lo iluminó con una luz de un brillo que nunca antes había visto. Tuvo la visión neuronal de constatar de donde provenía, qué significaba y qué tenía que hacer. Por telepatía lo transmitió al recién nacido, que convulsionó breve al recibir la descarga, que contenía la maldad concentrada de todo el Universo. Abrió con desmesura los ojos, los cerró y agotado quedó dormido, profundo. Al momento de quedar dormido, Marbella como fulminada por un rayo, cayó

muerta. Carlo, lo sufrió largo y tendido. Su heredero, le sirvió de contrapeso. Se consoló no en brazos de otra, sino de otras. Mas de medicina el licor, la droga y el tiempo.

Fiel a la tradición familiar le escogió un nombre extranjero; mejor dicho dos. Raffaello Alessandro, fue bautizado. Ligaba con su ascendencia italiana, de alcurnia y prosapia, los Moretti. Unido al abolengo de los Campbell. Fiesta a todo lo grande, sin escatimar. Dinero en cantidad desorbitante, dilapidado. Congregada la sociedad corruptense, “de pipa y guante”. El Arzobispo y prelados de Alto Clero, entre ellos el Nuncio Papal o Apostólico, representante del Santo Papa, el cuerpo diplomático acreditado, los políticos de alto vuelo, los escasos multimillonarios, empresarios millonarios, la Prensa acomodaticia... y gente del pueblo, de sirvientes. Todos vertían halagos: “¡Qué hermoso!” “¡Cara de Querubín!” ...

Asentado en el Registro Civil como Raffaello Alessandro Moretti Campbell. La sabia vieja bisabuela de Cristal, Diana, le prodigó amor y consejos. Le decía: “Hasta en tu hogar bien vestida y elegante, ante la adversidad, guarda compostura... y otros”. Los siguió, menos dos, de significativa importancia: “No permitas jamás que tu esposo te falte al respeto, si lo hace una vez, lo hará siempre, aumentando su frecuencia y potencia; no te excedas en amor a tus hijos, sé una buena madre mas no, una pésima alcahueta”. Cada que le tocaba pecho al recién nacido le arañaba, y mordía el seno, cuando le salieron sus primeros dientes. Cristal lo reprimía diciéndole: “No lo hagas, malandrino”. Soportó la violencia marital, tres décadas. Comprobó el vaticinio de su abuela; su baja autoestima y su pendejismo. Tarde pero se dijo: “Ninguna mujer por motivo alguno debe permitirlo”. Del excesivo y enfermizo amor, dado a Raffaello Alessandro: “Donde quiera que estés abuelita, perdóname, he creado un monstruo”. No, recién nacido, el monstruo estaba creado por Jack-Drel; a millones de millones de años luz había ejecutado su obra de maldad siniestra; no habría más. Ella la había reafirmado. La cegó el amor de madre. Era para remediarlo, demasiado tarde. Lloraría lágrimas de sangre.

Creció lleno de mimos y de apapachos, de preferencias, permisiones y justificaciones. Malcriado y grosero. Dado a insultar y humillar a su madre y agredir verbal y físico, a sus hermanas. A copiar y exaltar la nociva figura paterna. Se perdía algo, le echaban la culpa a todos, menos a él, el verdadero culpable. Dado a mentir, difamar y calumniar. A sobajar a los sirvientes. Hipócrita, cara de mustio. Irascible. Violento...y demás. Se regocijaba y jactaba ser como era. Cumpliría su cometido. Llenaría de una espantosa maldad, a su entorno más cercano, a su patria, al continente y al mundo. Su educación básica, llena de marrullas. Burlarse de sus profesores y golpear a sus compañeros y/o compañeras, el pan nuestro de cada día. Hacer trampas en los exámenes; todos. Atemorizar; porrito. Porro en ciernes, su recurso para imponer su voluntad, como él decía: “a huevo”. No sé ni lo sabré, porqué sus poderes suprahumanos, no le permitieron contemplar lo que los huevos en su transitar terreno, le deparaban. Al amenazar a alguien, se los agarraba, diciendo: “Por mis huevos, que son bastante grandes”. Lo malo, lo pulió; lo bueno, jamás lo tuvo. La madre, ciega de amor, cuando hacía cualquier travesura-malévola, lo reprimía diciéndole: “ya no lo vuelvas

a hacer mi amado “Malandrito”, pórtate bien”. Desde niño fue dos caras, humilde bajaba los ojos, y asentía con la cabeza; al dar la espalda sonreía burlón, sabedor que haría todo lo contrario. Niño, joven, adulto, le quedó impreso para siempre “Malandrito”.

Simulaba querer a los demás, falso. Ocultaba sus verdaderas aspiraciones a servirse, con sus falsas declaraciones, de firme y convencida vocación de servir a los demás. No era un monstruo en formación, sino ya hecho. Oculto, en espera de cumplir su cometido. El fin lo tenía claro. Requería el medio propicio para lograrlo. El país estaba controlado por un partido político. Subvencionado por el narcotráfico e infiltrado por un poderoso gobierno extranjero. Hegemónico. De corrupción permeada a diversos niveles. La corrupción aparejada a la impunidad. Dictadura de partido. De culto adoratriz al mandatario en turno. A lealtad dada, manos libres concedidas. Cuál sufrir. Para los pobres, indígenas, campesinos... los jodidos de ayer, hoy y siempre, el PRIP (Partido Representativo de los Intereses Populares). Para los políticos de alta jerarquía, el PRIP (Partido de Respuesta a los Intereses Presidenciales). Le quedaba como anillo al dedo. Se apoderaría, primero del Estado “Janal Haasob”, del maya: lugar donde se come mucho plátano, que lo vio nacer. Después de la nación, Corruptia... hasta tener a sus pies al mundo entero. Elaboró un plan: astucia y servilismo. Desde abajo para imbuirse de la podredumbre del sistema político reinante. Escalón por escalón, hasta el control total. El arranque era pertenecer a las filas de la juventud militante, enjundiosa y revolucionaria del PRIP. Consejero Político Municipal del partido. Presidente del Comité Directivo Municipal. Consejero Político Estatal. Consejero Político Nacional. Secretario de organización del Frente Juvenil del Comité Ejecutivo Nacional. Presidente Nacional del Frente Juvenil. Secretario de Organización Política del Comité Ejecutivo Nacional. Presidente Nacional del PRIP; durante su gestión pierde 11 gubernaturas. Con chanchullos: promesas, sobornos, amenazas... logra reelegirse y se pone a la cabeza de la lista de Senadores plurinominales. Pretende ser Presidente del partido, hasta las próximas elecciones presidenciales para ser propuesto como candidato. De ahí, al dominio total del mundo. En la administración pública recorrió desde la sindicatura hasta la gubernatura de su Estado. En la representación popular: diputado federal y senador. No es todo, pero para no cansarlos.

Su lema: “Si no por las buenas, por las malas”; le bullía el espíritu de aporreador. Poseedor de lujosos inmuebles (en donación a su alcahueta madre; cómplice). A unos cuantos centavos metro cuadrado, como funcionario estatal compró terrenos -según-, para la administración pública; se los agenció y vendió alrededor de \$1500.00 metro cuadrado o más, en relación a la plusvalía. Se alió al crimen organizado. Ordenó muertes y desapariciones. Traficó influencias. Maquinó fraudes electorales, con mediano éxito. Ejerció violencia política de género. Creó empresas fantasmas para desviar recursos públicos. Evadió impuestos. Robó a manos llenas. Poseía cuantiosas cuentas en bancos del extranjero; con la titularidad de prestanombres. Jactancioso de su corrupción (corrupto corruptor corrompido), e impunidad. Pero...

Un político no debe temerle al Juicio Eterno, no sabe si lo habrá. Mas al pueblo, que lo tiene cerca, debía temerle. Lo que sube, cae. En nuestro devenir humano, no existe lo eterno; lo para siempre, es relativo. Los grandes imperios no caen tanto por ataques externos, sino por podredumbre interna. El poder ensordece y ciega, se pierde la perspectiva. Su ego terrenal ocultó su visión cósmica, fijada su atención en el cómo acrecentar su riqueza y cimentar su dominio.

Todo era miel sobre hojuelas, mas su maldad superó a su prudencia. Minimizó las consecuencias. Se ensoberbeció; perdió el tacto triquiñuelo. Se abrió, de capa y espada. Su ataque se volvió frontal, predecible. Alebrestó sus turbas. Dio declaraciones falsas a medios de comunicación afines. Marchas de protesta saqueando comercios y agrediendo transeúntes. Pidió la intervención extranjera. Difamó al gobierno con acusaciones sin prueba. Violencia política de género. Condicionó apoyo a cargos de elección popular y la función pública a cambio de relaciones sexuales. Rompió el pacto preestablecido y sucumbió. Sus horas contadas. Golpeó al presidente de la Cámara de Senadores, en un arranque de furia. Entre él y varios golpearon y patearon a un empleado del legislativo. Amenazaron a diputados(as) y senadores(a). Lo más grave, traición a la Patria. El pueblo exige: Desafuero, por votación calificada y denuncia judicial por delitos cometidos, con pruebas suficientes documentadas.

¿Pena de muerte.? ¡Nooo! Sería poco el castigo. Colocaron alrededor una inmensa red de amortiguamiento a escaso metro y medio del suelo. Además del pueblo, en la aldea catedral metropolitana, trepados en ambas torres, el arzobispo primado (o sea, de todos los demás miembros de la Iglesia Católica de Corruptia el mero mero), Cardenal Carlos Aguilar Reséndiz, el Nuncio Apostólico y Alto Clero, cada uno con binoculares, comentaban: “Si bajamos lo más seguro es que nos chingan”. Prensa (periódicos, radio y televisión), pantallas gigantescas en todas las Plazas Principales o Zócalos de los Ayuntamientos regados por el territorio nacional. Los magnates (los supremos) económicos y jefes políticos expectantes y temerosos presenciaban el espectáculo a través de la televisión desde la comodidad y resguardo de sus residencias (el que nada debe, nada teme). En el Zócalo de la capital, “Palanquitlan”: lugar de corruptos, todo era regocijo; una estruendosa algarabía. Se respiraba aire de justicia y libertad.

En el balcón central la presidenta (superada la etapa de sobajar y hacer a un lado a la mujer), ecuánime, inflexible, impenetrable. En los balcones adyacentes su gabinete y representantes del legislativo y judicial. Sonar de clarines y redoblar de tambores. Mariachis entonando, “Corruptia, linda y querida, sin muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y que me traigan...”. Un soldado y un marino a rastras acarreaban a “Malandrito”, que no gemía, berreaba. Se le arrugaron aquellos y se le escondió lo machito. No hubo discursos. Lo encueraron y con una reata delgada pero resistente (calada), le amarraron los huevos con el Nudo Constrictor (nudo marino que si se aprieta con fuerza cuando se le aplica tensión, difícil o incluso imposible de desatar). En un edificio, a la vista de los presentes, de la nación

y del mundo, visible a los presentes y ausentes, a través de los medios televisivos una enorme manta, con frases alusivas al ejecutado y sus actos: MISÓGINO / VIOLENTADOR POLÍTICO DE MUJERES / VIL DIFAMADOR / VÍBORA / DOS CARAS / GARRAPATA / LAMEBOLAS MALINCHISTA / ABERRACIÓN HUMANA / EL TRAMPAS Y TRANZAS / CORRUPTO / TRAFICANTE DE INFLUENCIAS / RATA DE DOS PATAS / CAVERNÍCOLA / CACA/ JUDAS DE LA NACIÓN / TRAIADOR A LA PATRIA /

La gente entonaba el himno nacional, en tanto era izado en el asta bandera, al centro. Gritos desgarradores del ajusticiado, que sobresalían al “Corruptenses al grito de guerra...”, 45 segundos y el cuerpo se desgarró, cayendo pesadamente en la red; los huevos continuaron su lento viaje a lo alto del asta bandera, quedando expuestos hasta su total pudrición. Una ambulancia, a un costado trasladó a Raffaello Alessandro “Malandrito” al hospital más cercano, para su intervención quirúrgica.

Consecuencia: Los aspirantes a cargos públicos y de elección popular, escasos. Como por arte de magia desapareció la corrupción y por ende la impunidad. Las féminas jamás golpeadas ni con el pétalo de una rosa. Ni agredidas de forma verbal o psicológica. ¡Oh, milagro!, la Prensa -de pronto-, amó la verdad, la Iglesia practicó al pie de la letra la palabra de Jesús, los empresarios, generosos con sus trabajadores; remuneraciones justas y trato amable. Desarrollo con bienestar, ley con justicia social. El pueblo es feliz.

La fuerza unida de todo el pueblo, aspirando al bien, logró neutralizar la fuerza maligna cósmica, que al tiempo del ejecutamiento salió por la boca del ejecutado y ascendió al infinito, diluyéndose. Raffaello Alessandro escaso deja verse. Deambula por su estrecha casa con un moño guinda en la cabeza, calzón de manta con encajes, dando delicados brinquetes a la par que canta, “somos lirios, somos rosas, somos lindas mariposas”. Dejo de ser “Malandrito”, a secas. Lo nombra el pueblo, con sorna, “Malandrito El Deshuevado”, y colorín, colorín, colorín, colorín, colorado...

*Mi Ente Extraterrestre del Universo Cósmico me transmitió, de su mente a mi mente, en 24 horas (día y noche terrestres), miles y miles de cuentos que daré a conocer, poco a poco, hasta donde me permita mi existencia efímera en el Planeta Tierra. “Mi misión está por concluir. El Supremo no me permite te describa tu futuro y el de México, baste decirte que serás feliz. Cuando dejes el cuerpo -que temporal-, se te asignó, donde pertenece, no tendrás ataduras terrenales. No mueres, trasciende tu energía inmortal. A otra dimensión, en la que te adueñarás de lo infinito, porque en ese espacio y tiempo intangibles, existirás. Cumplirás los designios del Supremo, bien sea que permanezcas o reencarnes en otro cuerpo, hasta terminar tu misión programada. México, seguirá su curso. No estoy autorizado a cambiar el rumbo. Tienen un líder ideológico, que cumplió a carta cabal, contra viento y marea, la misión encomendada. Inició la transformación social del país. No cejó en su empeño. El tiempo, medida humana, lo limitó. Sentó hondas y firmes bases. Hay que concluir el edificio de la transformación nacional. Cedió la estafeta a la política adecuada. No se equivocó, Si no tiene su experiencia, sí su disposición, a continuar la obra, con firmeza,*

sin vacilación. No es tan valiosa por su aptitud, sino por su actitud. Si le agregamos su convicción de proyecto, y su entereza de ideales, qué más pedir. El cabecita blanca, viejo zorro plateado, pasó la prueba, con dignidad, Contra viento y marea. Engrosará nuestras huestes cósmicas infinitas. Piedra angular (fundamental) de un México, que con justicia social arrancará las profundas, milenarias, arraigadas raíces de la corrupción e impunidad. Tarea ardua, de continuidad. Diaria y sostenida. Sin tregua. Habrá oposición férrea, tenaz, brutal, constante e inclemente, hasta sangrienta. Se esfuman sus privilegios, sus saqueos, sus corruptelas, sus triquiñuelas, su insaciable codicia sin límite. Su infringir la ley, sin sanción. Delinquir sin pena -sinvergüenzas-, ni castigo. El enfrentarse en política a un adversario, implica adentrar su pensamiento, prever sus movimientos, contraatacar sus acciones. No se les gana en el juego político mostrando las cartas, ni permitirles sus trampas. Bailarles al son de la música que pongan, con inteligencia, prestancia y elegancia, imponiendo el ritmo y la intensidad. La ideología Conservadora jamás será magnánima con los que no son como ellos. No puede convertirse en madre de la caridad, blandita de corazón, respondiendo honesta a su deshonestidad. Sean persona honesta con los de abajo, los pobres, los que han sufrido vejaciones y humillaciones. A ellos -los ricos malandros-, duro y a la cabeza, sin piedad. Córtenla, si no se revuelven e inyectan su veneno. Midan las consecuencias de sus acciones y después realizan, no al revés. El ser humano es perfectible, no perfecto. Le damos -los Cósmicos-, un margen de error. A mayor el encargo, más severidad. En la balanza AMLO, más aciertos que errores. Gobernó para todos, más para los pobres, vejados y humillados por los de la clase alta. Implica mucho a su favor. Su proyecto de nación quedó en buenas manos al nombrar a Claudia, su sucesora. Limitada en relación al “viejo lobo”. Aterrizará -no sin dificultad-, el avión, con los pasajeros a salvo. Generosidad al juzgarla, dejen que siga su curso. La juzgará la Historia de México, implacable e inequívoca. La oposición Conservadora con ayuda de los poderes fácticos intentará desorientar a la opinión pública; no lo logrará. Inoperante buscará apoyo extranjero, sin obtenerlo. Minada su fuerza, no le sirven. Acto seguido, para socavar, intentará infiltrarse. Depende o no del apoyo de los de adentro. Los de afuera no tienen liderazgo. Mas se gobierna con el enemigo en casa. Solo se me permite dar una pista. “El MAR, en parte, tiene escollos”. Andrés descifrará el acertijo al instante. A Claudia le costará más hacerlo. Un poco más tardado, mas se dará cuenta quien es quien. No me voy. Estoy en tu mente. Al dejar tu vestimenta humana, conmigo gozarás a plenitud -sin sobresaltos o contratiempos-, el infinito. De aquí en adelante la narrativa es tuya”.

CONSIDERO QUE...

Andrés Manuel:

En aras de tener la mayoría calificada en el Senado, pactó con Yunes Linares, patriarca del clan. Nombrado mafioso de asociación delictuosa con la mafia de cuello blanco y ¿con la otra? Fraudulento gobernante e imperdonable pederasta...

Con tal de contar con material político de dirigencia a su servicio, entregó y comprometió cargos.

Pacto impunidad a cambio de guardar silencio y prudente lejanía.

En materia de seguridad su prudencia se interpretó como consentimiento.

Dejó a Claudia, sentada en un barril de pólvora. Heredó la presidencia y...

Su gran acierto nombrar a Claudia su sucesora, buena administradora y buena alumna política en proceso de aprendizaje, mas suple con actitud, las carencias de aptitud. Es de convicción férrea y por lo tanto leal, a toda prueba.

Claudia:

Le tocó en suerte el toro, no más bravo de la corrida, sino el de peor casta, de derrotes peligrosos, buscando el cuerpo. Donald Trump "Crazy Madman" de "crazy" = loco y "madman = energúmeno (persona poseída por un espíritu maligno). En español: "El Adolfo Hitler Eichman moderno, mezcla de Adolf Hitler y Adolf Eichmann (uno el artífice, el otro el ejecutor del holocausto judío).

El que mucho abarca poco aprieta. Las ayudas sociales -en política-, cumplen dos funciones válidas: una benéfica en apoyo a los más necesitados y la otra de captación de votos electorales. En 2025, para programas de Bienestar, casi 850 mil millones de pesos en beneficio de más de 33 millones de beneficiarios. Loable. Se lo robaban los presidentes de México (del PRI y del PAN) y sus secuaces, según el sapo, la pedrada. En una sola partida del presupuesto de egresos del erario nacional (patrimonio, ingresos, recursos económicos de que dispone el Estado). Saquearon y se repartieron todas las demás. Insisto -a los que aún viven-, ni cadena perpetua ni pena de muerte, es poco, muy poco castigo. Que los cuelguen en el centro de la Plaza de la Constitución (corazón histórico de México), de los "ahuacatlis", para escarmiento de unos cuantos y beneplácito de la gran masa del pueblo; testigos centenarios el Palacio Nacional y la Catedral. Aumentó la pensión de adultos mayores 200 pesos bimestrales, un aproximado de 103.30 pesos diarios. Imaginemos una persona en "vejez" (de 75 años o más), abandonada, sin ingresos, enferma... Los precios fluctúan. Escaso para mal comer, para recreación nada y algunos(as), tendrán que trasladarse al lugar

de venta, en su vetusta y desvencijada silla de ruedas, obsequio de un restringido programa social, de un pasado gobierno, porque no les alcanzará para el pasaje.

Se heredaron compromisos o los adquirió, viéndose comprometida para poner en altos cargos específicos de la función pública a personajes no aptos, carentes de recursos. Inexpertos.

En el mismo tenor, sin arraigo popular. P. ej. De nacimiento en el norte del país, gobernando en el sureste. Craso error de nivel primario que a la larga -invariable-, acarrea fatales consecuencias; si predomina ineptitud tantito peor.

En su afán de debilitar a la oposición, de chile, de mole y de dulce pa'dentro. ¡Aguacates!, no sean sapos que a la larga se inflan o lo que es peor, nauyacas, cascabeles, coralillos o cantiles, melosas de momento, venenosas y mortales al tiempo.

Las nuevas generaciones son propicias militantes de formación ideológica por convicción (fines comunitarios). La vieja generación -con sus muy honrosas excepciones-, que cambia de partido político como cambiar de calzones -si es que los usan-, son susceptibles mercenarios de ejecución ideológica por conveniencia (intereses personales).

Los integrantes del equipo claudista -que no claudofilo-, tienen con ella un nexo de adherencia; su ascenso político se lo deben a López Obrador -un nexo -quizá-, de agradecida coherencia.

Su amorosa costumbre con su equipo cercano de colaboradores -no puedo asegurar qué tan confiable-, es de besuqueo político. Recordemos que Judas -también-, besó a Jesús.

No están todos los que son, ni son todos los que están. Además, no a uno(a) sino a varios(as), les agrada treparse a la nube más alta. Entre más alto, más duro el chingadazo -perdón-, zapotazo. Soberbios(as), de falsa humildad. Si lo percibo, lo perciben los demás. Son más decorativos(as), que efectivos(as). No es un cargo sino un encargo. Devengan un buen sueldo. Neto mensual de un diputado federal \$75, 609.27, prestaciones y lo que caiga... en gracia y nosotros, en desgracia, lo pagamos. La pensión mínima del IMSS (Importa Madre Su Salud; el ingenio mexicano) de algunos(as), es de \$8000.00 mensuales. Un adulto mayor -en decrepitud y abandono-, \$3, 100.00 mensuales del programa Bienestar, "algo es algo, dijo un calvo cuando le salió un pelo"; de nuez, ingenio. Gobierno rico con pueblo pobre ¡Nooo!, pero viven a todas margaritas, solventes, no limitados como nosotros. Que agradezcan así sea y se ubiquen. Quizá les hace falta un empujoncito. "Me caí de la nube en que andaba, como a veinte mil metros de altura..."

Si no ven con los ojos ni oyen con las orejas -con sus honrosas excepciones-, las intervenciones de Senadores(as) y Diputados(as) morenistas, ya ni caso las de la oposición y los miran y escuchan con la mente, vislumbrarán la luz opaca que irradian.

De Claudia reconozco su diaria e incansable labor, su astucia en las mañaneras para no dejarse envolver por periodistas con línea opositora destructiva. Delegar respuestas en sus subalternos avocados al tema, es un excelente recurso. Sus giras de contacto directo con el pueblo, dignas de reconocerse y valorarse. Sus carencias las suple en demasía, con su acerada convicción ideológica. Se necesita más que valor para meterse a una jaula de tigres cebados, sedientos de sangre.

A los expresidentes asesinos, ladrones, fraudulentos, represores, secuestradores, de desapariciones forzadas... traidores a la Patria, no se les toca ni con el pétalo de una rosa. "No te lo hago -por si las moscas-, para que no me lo hagan, en perspectiva de que algún día -no lo quieran los dioses mexica-, se descubrieran irregularidades en mi gestión". Mas no amaguen, ni amenacen con hacerlo, no den atole con el dedo, ni prometan lo que no -ni por asomo-, van a cumplir. Dejen de pregonar sus acciones incumplidas: "El pueblo no es tonto, tonto quien piensa que es tonto". Calladitos -en ocasiones-, se miran más bonitos.

No se confíen ni de su propia sombra, no sea la pierdan. Prefieran la crítica que la alabanza. Mas vale un buen enemigo, que un mal amigo. A sus hijos e hijas ni todo el amor ni todo el dinero, por su bien. A los políticos, ni todo el amor ni todo el dinero, por el bien de la Patria.

Un pueblo ineducado es un pueblo en política alienado, mas en desarrollo y bienestar anquilosado. La educación pública mexicana tiene décadas y décadas de atraso. Minimizó el nacionalismo y esfumó "valores". Modificó la forma, mas no transformó el fondo. Ineducó. Multidimensionó escuelas y universidades particulares. Alejó al pueblo de una formación integral. Le limitó sus herramientas; básicas pero insuficientes, de competencia en desventaja. La política educativa del Estado conservadurista ató manos y mentes, la neoliberal preferenció el desarrollo y desechó el bienestar. Quieren un pueblo transformado en sus profundas raíces, no superficial, eduquen a su niñez, en humanismo y aparejamiento tecnológico. No importen modelos educativos, ajenos a nuestra realidad. Los(as) ratones(as) de biblioteca, en teoría exquisitos(as) investigadores(as), fabrican sin ton ni son programas educativos como les place, sin apego a los requerimientos y necesidades regionales y nacionales; que no estorben. Déjense de teoría, de desconocedores(as) de nuestra realidad educativa. No construyan la pirámide de arriba para abajo, sino de abajo para arriba. Son simulaciones. Tomen en cuenta superlativa al profesor de contacto, con la realidad comunitaria, no al distante hacedor de programas alejados de un quehacer educativo que implica inmersión directa y profunda.

El SNTE prianista aportó cientos de miles de votos, material político de abundancia en mítines, campañas, manifestaciones... mas se cobró con creces y coadyuvó a la destrucción educativa. Enriquecimiento inexplicable de sus altos líderes. Proliferación de aviadores, comisionados, permisos sindicales justificando faltas a laborar, venta de plazas, tráfico de influencias... ¡Basta!

Los títulos de nobleza se cambalachearon por los universitarios, ¿para qué?, para colgarlos de la pared en la sala. Miles no, millones de profesionistas sin empleo acorde a su preparación, subempleados. En el nido, les cortaron sus alas. Trataron, no pudieron volar. Planeación educativa, carencia criminal de la SEP. Coticen la oferta con la demanda. Dejen a un lado la demagogia, de ilusionar a un joven, dándole atole con el dedo para después sepultar sus esperanzas de por vida, condenándolo a frustración y pobreza. Abran nuevas carreras acordes a las actuales exigencias y cierren las inoperantes. de escasa o nula fuente de trabajo.

¡Ah, caray! Me salí del huacal, Ni mi Ente Cósmico me dijo todo, ni debo decir todo lo que me dijo. Cada chango(a), a su mecate. Mas recuerden, la Historia juzga, pero el Cosmos observa y no tiene corazón...

De naciencia soy poeta y por complacencia u obediencia escritor. Es mucho decir, un aprendiz de los dos. Mi padre, sin estudios profesionales -catedrático titulado con honores, de la escuela de la vida-, platicando conmigo -en una ocasión-, me dijo, que escribiera algo que no fuera poesía, ya que sería bueno al hacerlo. ¿Cómo lo supo? No lo sé. A pesar de su sapiencia, deseo no se haya equivocado. Escribo como me sugirió, no era un mandón empedernido: honesto contigo mismo, no trates de engañar a los demás, te engañas tú mismo; congruente, sin subterfugios, fanatismos o intolerancias. No comprometas la conciencia; naciste libre, muere de la misma manera. Pon el dedo en la llaga. El mundo no es color de rosa. Lo veraz -al escribir-, sostenga tu mano. ¡Ah, olvidaba!, cuando escribas, que te haga feliz. No sé si soy bueno, regular o mal aprendiz de poeta y escritor, lo que sí sé es que soy feliz, muy feliz.

Es misión del político hacer bien su trabajo, a plenitud en beneficio de los demás, siendo puente de acercamiento -no barrera-, entre los que más y los que menos tienen. Mi visión ciudadana -común y ni tan corriente porque a mis 77 años ya no corro-, es honesta conmigo mismo. Engañarse -a sabiendas-, es hacerse pendejo. La tarea es de especialistas (sociólogos, politólogos, historiadores, lingüistas, etnólogos, economistas...). Lo mío, tómenlo como un comentario. Y, zapatero a tus zapatos. En mi educación básica me acostumbré a reprobar Matemáticas; no se me daban. Me tenían vedada la entrada al coro escolar, dado mi nulo oído musical. Quién lo dijera, la poesía para mí es: la más bella y perfecta expresión matemática musical, a través de la palabra, que en su contexto actual implica, impactar corazones y despertar conciencias. Permítanme la inmodestia; así lo pienso y así lo digo: poeta de nacimiento, escritor, de convencimiento y diría, un tanto de arrepentimiento, porque pecho de desesperado y desorganizado; cualidades -entre otras-, de un buen escritor. Dejémoslo en aprendiz de poeta y decidor de cosas por escrito. Les entregó con pasión y devoción, mis poemas. Son de chile, mole y de dulce. En la variedad está el gusto. Son irredentos e irreverentes. Algunos les parecerán soeces (groseros, hasta viles), mas no. Consulté el Diccionario de la Lengua Española y de pilón el nahuatl, y se apegan.

Tengo en alta estima la gratitud. Agradezco que los lean. Muchos de ellos me despertaron después de medianoche y en ocasiones a escasas horas de la madrugada. Los parí y ya paridos los repetí hasta el cansancio en mi memoria. Temeroso de olvidarlos con presurosa despereza casi me arrojé de mi cama para plasmarlos en un papel. No tuve partos dolorosos, pero sí, complicados. Mas salió el producto. Descansé. Un poco exhausto, si acaso, en mi mente. Más que satisfecho. La envidia no me corroe el alma. Los comparto. No son míos, son de todos. Si les viene el saco, si les cala lo que dicen o para ustedes son más molestos que hemorroide crecida o insufrible dolor de muela -por piedad-, no los tiren o arrojen a la basura, habrá gente de mente no reducida y amplio criterio, que gustosa los asimile.

QUÉ ALEGRE VA MARÍA (a mi amada madre)

¿Adónde se fue María?,  
en la espuma de los mares;  
dicen que ha quedado encinta  
del cantar de los cantantes

¿Qué estará haciendo María?,  
un suetercito de versos;  
aguja de plata fina  
con hilos de los luceros

De noche, ¿qué hace María?,  
durmiendo, solo durmiendo;  
de día, ¿qué hace María?,  
barriendo de risa el viento

¿Está llorando María?,  
solo gotitas de cantos,  
con la guitarra de brisa,  
que toca el trío “Los Panchos”

¿Dicen que ha muerto María?  
¡No!... va en el aire flotando;  
carreta de oro que tiran,  
mis cuatro caballos blancos.

YAOTL IHUAN XOCHITL: “yaotl” =guerrero, ihuan = y, xochitl = flor

#### EL GUERRERO Y LA FLOR

La mujer es una flor  
-no la riegas se marchita-,  
sus lágrimas de dolor,  
son gotas de agua bendita

Meztli, la formó del barro,  
de tierno soplo divino  
le dio un existir humano,  
y la dejó en un camino

Se la encontró un campesino,  
de amor la abonó y regó;  
las gracias le dio la flor,  
dando en semilla dos hijos

Un niño bravo y guerrero,  
la niña de tierna gracia;  
a él, lo nombró Cuauhtémoc,  
a ella, por nombre Dalia

Nadie pudo imaginar  
con el correr de los años,  
serían los dos hermanos,  
un símbolo nacional.

TLAHUANQUI AYAC TEQUITL: “tlahuanqui” = borracho, “ayac” = ningún, “tequitl” = trabajo

## BORRACHO DESOBLIGADO

Por el camino Luciano,  
más con ano que con luz,  
se va cargando su cruz,  
meditando cabizbajo

Cómo han pasado los años,  
sus piernas tembelequean,  
la morena que desea  
lo mandó pronto al carajo

El tiempo se vino encima  
de los viejos jaraneros,  
del requinto y del arpista,  
de su versar jarocho

Todo lo quieren de ñapa,  
la buena paga escasea,  
ya que otra cosa le queda,  
comer frijol la semana

De aquellos tres mil cien pesos  
al mes, de su Bienestar,  
da el abono del tendero;  
no le queda pa'chupar

El crédito se ha vencido  
ya nadie le quiere fiar,  
pa'acabarla de amolar  
el sexo se le ha morido

Cuando entristece la tarde  
una que otra serenata;  
la vieja vuelo a la hilacha,  
con Don Fermín, el compadre

Ni para botines nuevos,  
su ropa daba vergüenza,  
los chiquillos sinvergüenzas,  
le hacían gestos con cuernos

Le invitaron veinte copas  
al viejo palomo blanco,  
y por andar de borracho,  
quedó la jarana rota

Pide en las calles limosna,  
antaño buen jaranero,  
delante, cuelga el pellejo,  
atrás, la jarana rota.

NOYOLOTL TZOCUILLI: “no” = mi, yolotl = corazón, tzocuilli = jilguero

## MI CORAZÓN DE JILGUERO

Mi vida es un acertijo,  
no cualquiera lo descubre,  
pudiera ser un flamingo,  
con piedras rosas de lumbre

Jilguero de seda y rafia  
posando de rama en rama,  
que enamora una calandria,  
lindos senos de campana

Una leona dormida  
que despierta, ruge y caza,  
al lado su amiga hormiga,  
con su bikini de playa

Un elefante vetusto  
que aplaude con sus orejas;  
el canto de un joven búho,  
con luciérnagas de orquesta

Es ceniztli mexicano  
de trinar de señorío,  
con su sombrero de charro  
y sarape de membrillo.

CACALOTL: "cacalotl =ave negra

AVE NEGRA o LA CUERVA o ¿A QUÉ LES HUELE?

De ra-Piña el ave negra,  
de corruptas la Suprema,  
de la ley mula rejega  
-la más llena de codicia-;  
acu-mula de injusticias  
-dando al delito prebendas-,  
su mal habida riqueza

No hizo pacto con el diablo  
(porque ella es el mismo diablo),  
ya que de un alma carece;  
es una fosa viviente  
-lo más vil del ser humano-,  
putrefacta y maloliente,  
fraudulenta y poderosa,  
que se ríe y que se goza,  
pues sabe que quien da y quita,  
sentado en hierro candente,  
con el diablo se desquita

Ha de juzgar nuestra Historia  
a la que tiene por Norma  
la justicia, hacerla puta,  
en su enclaustrado convento,  
de gruesas puertas blindadas;  
es una Drácula enana,  
sin luz en la oscuridad  
ni bondad en su mirada,  
y en su corazón veneno;  
nació para la maldad,  
que a plenitud la disfruta,  
causando el dolor ajeno

Un más que horrendo esperpento;  
en sus entrañas se anida,  
un abultado costal  
-lleno de oro y de pus-,  
de malévola asesina,  
de la justicia social;  
cuando su toga no ostenta  
golosa el “tepolli”\* besa,  
que tiene el Demonio Azul

De la Suprema ministros  
-runfla de inicuos ladrones-,  
se llenaron los bolsillos,  
en venta puestas las leyes;  
de “Cacalotl” los secuaces,  
de la justicia asesinos,  
la enana Corte de reyes,  
usando caros calzones,  
hechos de seda y encaje

Son sepulcros putrefactos,  
cruces que ocultan tinieblas,  
pintadas de un toque blanco;  
no se pongan de rodillas,  
a darles rezos y cantos,  
proscritos son de los dioses,  
aman poder y riqueza,  
que su matrona administra;  
acrecientan su fortuna,  
despreciados por los pobres,  
que encarcelan y despojan,  
y al poderoso perdonan;  
ni con rifle ni escopeta,  
nuestras leyes los alcanzan;  
si en noches claras de luna,  
“Cacalotl” vuelo levanta,  
prestos montan en su escoba,  
bañada de oro y de plata,  
vestidos con negra toga.

\* TEPOLLI: pene u órgano genital externo masculino.

Se encarga de la reproducción y deleite sexual, y de la micción (expulsar la orina).

HUEY TLATOANI TETLAZOTIANI YOCA: "huey tlatoani" = gobernante, "tetlazotiani" = amante y "yoca" = ser de otro

#### GOBERNANTES QUE AMAN LO AJENO

Juntos estaban tres diablos,  
El "Maligno" y "Fobrapoa"  
el más joven "Burro Guapo",  
al pie de una sinfonía

Tres cantan a desentono:  
"Se queda el pueblo jodido,  
sin quinto por nuestros robos,  
con la mafia coludidos"

Uno era un diablo orejón  
-flaquito tirando a ñengo-,  
asesino de abolengo  
con la cola de ratón

El otro, cara de mustio  
con gran descaro lo aprueba,  
del banquero un fraude sucio,  
y al pueblo deja la deuda

El otro, es persona cauta,  
lo de pendejo le brota,  
burro que toca la flauta  
aun sin saberse las notas

Se mean de tanta risa  
"Botudo" y "Ebrio" del PAN,  
¿uno o los dos estarán,  
metidos en cárcel gringa?

Al unísono los dos,  
ya que no pueden robar,  
solo les da por gritar:  
“Lo que quiero es miocol”

El diablo mayor “Tío Sam”  
les recuerda que son cuates,  
los del PRI y los del PAN,  
cogidos por los “tompates”

Bájenle a su resonancia  
-títeres del extranjero-,  
que ordena con alternancia,  
“dar atole con el dedo”

Agarrados de la mano,  
se escuchan sonoros gritos:  
“Dejando al pueblo jodido,  
quién nos quita lo bailado”.

TORCUATO CUACUAHUAC: "cuacuahuac" = con cuernos

## TORCUATO EL CORNUDO

Qué suerte tiene Torcuato  
-ni se aflige ni se afloja-,  
ni pasa sus malos ratos,  
pues sordomuda es su esposa

Lo más duro en sus agarres  
-a base de puras señas-,  
el brazo y la mano apenas,  
para mentarse la madre

Uno bolea zapatos,  
la otra cose remendona;  
conviven de vez en cuando,  
gracias a ello se soportan

A él, le gustan los tragos  
aunque sean de vil caña;  
a ella, gastar sus centavos,  
apostándole a las cartas

Todo era quietud y calma,  
no se escuchaba algún ruido,  
solamente los pujidos,  
teniendo sexo en la cama

De sesenta era Torcuato  
-tembloroso y tembeleco-,  
mas ella de veinticuatro,  
tuvo que buscar repuesto

Del barrio viejas chismosas  
le contaron al marido,  
que el panadero Juanito,  
se la cogía a su esposa

Con señas presto el marido  
pregunta, “¿de aquella prenda?”,  
la sordomuda contesta  
emitiendo dos pujidos

En la izquierda con dos dedos  
construyó un agujerito,  
de en medio, derecho dedo,  
lo metía en el hoyito

“Perdóname Dios bendito,  
sin tiempo por el trabajo,  
su ombligo no se lo rasco,  
mas se lo rasca Juanito”.

AHMO TLAZOTLA CHANTLI: "ahmo" = no, tlazotla = aman, chantli = casa, hogar

## LOS QUE NO AMAN SU TIERRA

Ruegan a Maximiliano  
acepte nuestra corona;  
maman chiches de Carlota,  
y a él le besan... la mano

La política trasluce,  
una extraña mescolanza,  
de chile, mole y de dulce,  
mezclados con agria masa

Al cocinar sus tamales  
-leña de pueblo en cazuela-,  
sin sal en sus ideales,  
más que insípidos les quedan

Con tal de aumentar el bulto  
meten a más no poder,  
a dinosaurios corruptos,  
nacidos para joder

Son un vil aguado atole  
-jarrito de la prehistoria-,  
chile de todos los moles  
que dejan sabor a escoria

Políticos lagartones,  
son futbolistas aztecas,  
que cambian de camiseta,  
como cambiar de calzones

Estas viejas alimañas  
-una bola de cabrones-;  
de Judas son sus traiciones  
que ni agua bendita sana

A Dios le prenden su vela,  
y con el diablo su pacto;  
hoy marcharán por la Izquierda,  
mañana del otro lado

Quien está por convicción  
en su ideal sostenido,  
al respetarse a sí mismo,  
no se convierte en traidor

El que de honesto hace alarde  
-con la cola larga y gruesa-,  
no es tener poca vergüenza,  
sino tener poca madre.

## ARPA JAROCHA

(a mi adorado Veracruz y al internacional arpista Alberto De la Rosa, quien más la ha difundido por el mundo)

Arpa jarocho, que has recorrido el mundo,  
que de todo él algo traer quisiste,  
junto con mi amor que es sincero y profundo,  
canta a mi amada, lo que tú aprendiste

Lleva orgullosa en tus notas el latido  
de nuestras bellas tierras campiranas,  
y entreteje con tus cuerdas el sonido,  
de la voz, el requinto y las jaranas

Que las manos que acarician tu cintura  
dejen la marca firme y suave de su huella  
para dar forma de mar a tu figura  
y en tus arpegios el eco de una estrella

Arpa jarocho lleva dulce mi cariño,  
evoca la lira de grandes trovadores.  
lo bello de una mujer, la risa de un niño,  
y con ello, cántale a ella, ¡mis amores!

QUIQUE HUEY TLATOANI TLAMICTIANI: “huey = honorable, “tlatoni” = gobernante, “tlamictiani” = asesino.

QUIQUE HONORABLE GOBERNANTE ASESINO

Con respeto Claudia: ¿Es un Pacto de Silencio, “a valores entendidos”? Las hojas de un árbol no se mueven sin un suave viento. Una masacre de tal magnitud e ignominia no se da, sin orden, presidencial. El pueblo, lo sabe. Los juzgará la Historia, cómplices callados, a sabiendas.

Silenciosa caminata  
de estudiantes, unos cuantos  
irán a la capital;  
sin violencia su protesta,  
sin destello de machetes  
-solo su voz de metal-,  
con una bandera blanca;  
joven pueblo que arremete  
a demandar al gobierno  
el cese de asesinatos  
-fiero cortar de cabezas-,  
tanta sangre derramada,  
de este y todos los tiempos.  
Los secuestran, los torturan  
con tormentos horribles,  
los mutilan, les cercenan  
las narices, las orejas...  
a la orden de mano dura;  
mientras las fuerzas armadas  
junto a mafia organizada  
con crueldad los asesinan;  
de la milicia en los hornos,  
su joven cuerpo lo quemán,  
hasta quedar en cenizas.

Cabeza gacha Teresa  
-la vista clavada al suelo-,  
el corazón abatido,  
sus lágrimas están secas;  
al gorrioncillo del nido  
le han cortado sus alas,  
que raudo y veloz volaban

cuando jugaba en sus sueños,  
juegos que juegan los niños;  
su tristeza se le cuelga,  
por las rendijas del alma  
y arterias del corazón,  
en tanto en sus ojos cuelga,  
de luto negro crespón;  
un rosario, temblorosas  
callosas manos desgranar,  
como gotitas de lumbre;  
más que impune, allá, en España,  
asesino ríe y goza  
de sus robos la riqueza;  
a su hijo recuerda y sufre,  
en tanto su Dios se calla.

Entre la oscura penumbra,  
la turba feroz asesina  
-cubiertos los hoscros rostros-,  
en costales las cenizas,  
las transportan silenciosos;  
sus espíritus tranquilos,  
entre las piedras de un río,  
van camino de la mar;  
verde tropa se desplaza,  
toquen a muerto campanas,  
tantán-tan, tantán-tan, tan...  
campanas de Catedral,  
bandera que ondea ufana,  
en lo más alto del asta,  
de Palacio Nacional.

Después que sus vidas ciegan,  
los convierten en cenizas  
-que la masacre no afloren-,  
en río -prestos-, las riegan,  
no importa sus padres lloren;  
dónde quedaron los juegos  
de aquel su pequeño niño,  
que acurrucara en sus brazos,

del joven que siembra en sueños,  
sus semillas de esperanza,  
le cortaron su par de alas  
-los de uniforme matones-,  
y el crimen organizado;  
ni tan siquiera el cobijo  
-de humilde tierra su tumba-,  
que a su madre dé consuelo,  
ni de pino blanco su urna,  
para rezarle oraciones,  
donde reposen sus restos.

NOZTLI NOCHTLI: “noztli” = mi luna, “nochtli”= tuna sabrosa

## MI LUNA SABROSA TUNA

La Luna sabrosa fruta,  
a puro valor mexicano  
he de arrancarle un pedazo,  
aunque me espine la mano

La Luna tiene sabores,  
de los ricos frijol blanco  
mas en las noches de espanto,  
frijol negro de los pobres

La vida me da azúcar,  
a veces poco de sal,  
es garza blanca que cruza,  
pantano del lodazal

Don Quijote -lanza en ristre-,  
con su casco y con su escudo.  
en ñengo jamelgo embiste,  
de Barataria al corrupto

Mi guitarra compañera  
entristece cuando canta,  
en vez de cantarle al alma,  
a los restos que se creman

Mi barca de velas blancas,  
fabricada de papel,  
a los mares se abalanza,  
sin timón ni timonel

Me gusta sentir caricias  
en mi cuello al reposar,  
más me gusta la justicia,  
toda de todos social

A un niño que lo cobija  
de periódico un papel,  
¿por qué siempre no lo abrigas,  
con besos de té con miel?

El pulque es naturaleza  
-fresco vigor de maguey-,  
aunque un Senador lo beba,  
no se le quita lo "güey"

Han visto pasar una tromba,  
todo destruye y lo escombra;  
con su negra toga Norma,  
anda volando en su escoba

Será melón, será sandía,  
o la vieja de otro día;  
será melón, será sandía,  
o la Patria que quería

Senadora del Congreso ¿?  
en demasía disfruta,  
el vender al extranjero,  
a nuestra Patria de puta

Mendigo es el que mendiga  
-de las calles presidiario-,  
mas de nuestros mandatarios,  
méndigo es el que nos chinga

La corrupción es la soga  
en el cuello de la Patria,  
de apretarla no se sacia,  
si al gobierno se le antoja

México es una cloaca  
-al Universo lo apesta-,  
aunque Morena se esfuerza,  
no logra poner la tapa

La política no es sucia,  
porque el pueblo es quien la lava,  
el gobierno se da mañas,  
para hacerla un tanto turbia

Sabido es que si no te matan  
cuando manos te torturan  
o para tu gran fortuna,  
te aplican el “ñacañaca”.

XIPLATANI NAHUI: “xipatlani” = vamos a ser felices, “nahui” = cuatro

## Y FUERON FELICES LOS CUATRO

Segismundo, el viejo terco,  
jugando la lotería,  
reza veinte Ave Marías,  
mezcladas con Padre Nuestros

Son doce los chilpayates,  
la que trabaja es Ramona  
de Segismundo la esposa,  
que no sabe ni que darles

Lava ropa con planchado  
-treinta pesos la docena-,  
llorando diario su pena,  
a lo ancho de todo el año

Su tecito con anís,  
una tortilla quemada  
de frijoles embarrada,  
con su agua de calcetín

Cada semana le quita,  
a Ramona sus centavos,  
saliendo de la cantina,  
cayéndose de borracho

Con el correr de los años  
la hormona se le alborota  
y la sufrida Ramona,  
decide dar su mal paso

Para qué llegar tan lejos,  
con su compadre vecino  
el mustio de Celestino,  
lo acaba haciendo pendejo

Salen por todos los rumbos  
de sus casas las devotas,  
puestas a contar ansiosas,  
la noticia a Segismundo

Cuando dan las cinco en punto  
la comadre va que vuela,  
y entre sus brazos consuela  
al pobre de Segismundo

Todo termina en fracaso,  
los chilpayates son trece,  
mas quien le quita el deleite,  
si son felices los cuatro.

ITZAYANA: REGALO DEL CIELO O LA QUE VIENE DE LO ALTO.

El origen del nombre es maya, aunque en el contexto de la lengua nahuatl, "itz" se relaciona con piedra preciosa.

Su caminar de pantera,  
tupido cabello lacio  
-negro como ala de cuervo-,  
rostro, flor de primavera,  
sus ojos guardan el brillo  
de cien millones de estrellas;  
su quexquemetl\* de topacio  
habla de siglos y siglos  
-arriba del Fuego Nuevo-,  
de tradiciones y fiestas

De sus lágrimas, la plata,  
y de sus besos, el oro,  
perlas dentro de su boca,  
sus senos dos caracolas,  
que al chilpayate amamantan;  
"huipil"\* y "cuitl" complementan,\*  
prendas que su cuerpo adornan,  
llenas de magia y color  
besan su carne morena,  
sabrosa piel de canela  
salpicada con estrellas,  
y dorada por el sol

Sus manos nacen de seda  
mas con del arduo trabajo  
que labor del campo encierra,  
se van cubriendo de callos,  
se van llenando de grietas  
donde corre la llovizna;  
no dejan de ser tan bellas  
por su esencia campesina

A sus plantas me arrodillo  
-pleno de amor y de orgullo-,  
bella humana mariposa,  
que brotara de un capullo,  
cenzontle de muchos trinos,  
colibrí -volar festivo-;  
Meztli, la diosa Luna,  
Tonatiuh, Sol de los soles,  
regalaron a los hombres,  
a su más preciada joya  
-por propias manos pulida-,  
de veneración vestida...  
para adorarse desnuda

En su cabello una dalia  
su belleza la resalta,  
más de diosa que mujer,  
quetzal lleno de gracia,  
símbolo de nuestra Patria,  
orgullo de nuestra raza  
-nuestro amor, nuestro sostén-;  
a la mujer mexicana  
por sus ojos, por su boca,  
por sus senos que amamantan,  
por su presencia de diosa  
-humano divino ser-,  
más bella que la belleza,  
nunca debe de dañarla,  
ni el pétalo de un clavel.

\*"quexquemétl" ("quexquemítl") = ropaje o punta de cuello; dos piezas de tela rectangular  
-muchas veces tejidas a mano-, que se cosen juntas para formar una especie de chal

\* "huipil" = blusa

\* "cuil" = falda

NOCHAN NONANTZIN: “nochan” = mi casa, mi hogar y “nonantzin” = mi madre

## MI PATRIA MI TODO

Mi patria es una sonaja  
-huesitos de barro y tuna-,  
mientras su vientre murmura,  
la luna al niño lo baña

Mi patria es dulce poema,  
mazorca que se desgrana,  
piñata que niña quiebra,  
llena de dulces de plata

Mi patria es la bella garza  
que atraviesa los pantanos,  
vestida con traje blanco,  
que nunca jamás se mancha

Mi patria es agua de coco,  
al bajar por sus laderas,  
generosa se concentra,  
en el lago de Texcoco

Mi patria es dulce amaranto,  
aroma de rico anís,  
cenzontle, más de cien cantos  
y volar de colibrí

Mi patria es la verde milpa  
-pregonera de los tiempos-,  
agitada por el viento,  
mar verde que me salpica

Mi patria -rica panela-,  
quiso ser sabor de miel,  
pronto se metió en la piel  
de hermosa mujer morena

Mi patria es la matraca  
que da vueltas y que gira,  
al vaivén de las mentiras,  
tracatraca, tracatraca

Mi patria es muda y es sorda,  
en tanto jueces se juntan,  
que sus bolsillos engordan,  
vendiendo la ley de puta

Mi patria -luz y tiniebla-,  
prianismo que con sus moches,  
pleno día, oscura noche,  
ha defecado su mierda

Mi patria ha sido cloaca  
de por siglos y por siglos;  
que le depare el destino,  
sea la muchacha guapa

Mi patria es la vieja mula  
a la que deben temerle,  
porque pateo el pesebre  
por rejega y por corrupta

Mi patria es la Cenicienta  
-limpia casa, ropa lava-,  
soñando al príncipe exclama:  
"jodida pero contenta"

Mi patria es la zona libre  
que al rico impuestos no cobra,  
mas el pobre si pan roba,  
peso de la ley recibe

Mi patria es de meros alardes  
-sesión de legisladores-,  
diputados y senadores,  
a puro mentar la madre

Mi patria está putrefacta;  
Prensa, Iglesia y empresarios,  
cárteles y mandatarios,  
la han infectado de caca

Mi patria es de mandarina,  
no la del Presidenarco,  
que amafiado con "El Chapo",  
a su pueblo lo asesina

Mi patria -vestido blanco-,  
aretes de rubí rojo,  
verde rebozo en tus brazos,  
eres pan dulce, mi antojo

Mi patria la más amada,  
en amor correspondida,  
¿tú que me has hecho ¡canalla!  
que estás en mi alma metida?

Mi patria, infantil juguete  
-mi papalote y matraca-,  
entre más los años pasan,  
no puedo vivir sin verte

Mi patria, ¿quién es peor,  
el gobierno unido al narco,  
o quien por muchos centavos,  
lo perdona al pecador?

Mi patria de aroma a flores  
que encubre el fétido hedor,  
del político traidor  
desprovisto de “valores”

Mi patria de mandarina,  
de maizales y limones,  
el amor de mis amores,  
esposa, amante y amiga

Mi patria, en fin, mi bandera  
con su verde, blanco y rojo,  
ha de cubrir mis despojos  
el día que yo me muera

Mi patria, es mi cuna y mi urna,  
mullido lecho de rosas,  
donde mis restos reposan,  
entre dulcísimas tunas.

## TE CUENTO UN CUENTO NO. 1

Quiero contarles un cuento  
que me contaron de niña  
y sucedió en X pueblo,  
de la América Latina

Con sus casas de madera  
todas con techos de palma,  
de románticas veredas,  
llenas de olor a naranja

Con sus pozos artesanos,  
sus rústicos gallineros  
y frijolitos guisados  
con rico sabor casero

Un cacique que los manda,  
pequeña tienda de abastos,  
y un señor con su guitarra,  
que canta sus viejos cantos

Una cantina pequeña  
donde venden aguardiente;  
cementerio en las afueras,  
que espera a toda la gente

Mas es un pueblo tranquilo  
al que un río serpentea,  
en el que todos los niños,  
nadar y jugar desean

En las tardes calurosas  
que están de moscos plagadas,  
los niños pequeños gozan  
cuando en sus aguas se nadan

Cuentan..., en el mes de mayo,  
antes que el sol se despierte,  
han visto que está nadando,  
lleno de risas un duende

Lalo el niño más travieso  
y por cierto el más valiente,  
se escapó de sus abuelos,  
a mirar nadar al duende

El duende nadaba solo;  
al fin tuvo un compañero,  
al compartir su alboroto,  
sus travesuras y juegos

Como se hicieron amigos  
y seis meses transcurrieron  
aquel duende agradecido,  
le concedió seis deseos

¿Qué le pediría Lalo?  
“Iglesia, hospital, escuela,  
sin niños abandonados  
y sin pobres en sus tierras”

“Pero si son solo cinco”,  
le dijo el duende travieso;  
“somos muy buenos amigos,  
pídeme el sexto deseo”

“Estándote agradecido  
solo te pido la suerte,  
que a cada pueblo latino,  
le pongas su propio duende

Desde entonces no hay pobreza  
ni niños abandonados,  
este es un cuento de fiesta,  
...y colorín colorado...

## TE CUENTO UN CUENTO NO. 2

Quiero contarles un cuento  
que hace muchos muchos años  
en una noche de invierno,  
mis abuelos me contaron

Era un niño soñador  
viviendo en un rascacielos  
con pocos rayos de sol,  
de la ciudad en el centro

Sus padres eran muy ricos  
-de la gente adinerada-,  
con bastantes compromisos  
y muchas noches de gala

Sin amigos, sin hermanos,  
y sin chance de reproche,  
se conformaba si acaso  
mirando abajo los coches

Al borde de su ventana  
en el piso veintisiete,  
un bello halcón anidaba,  
alejado de la gente

Vuela en todos los sentidos  
y con su vista avizora  
desde la altura encendido,  
en una paloma explota

Por la noche el niño sueña  
como aquel halcón volar  
y ejecutar mil piruetas,  
a sus siete años de edad

Su deseo era tan grande,  
tan profundo y lastimero,  
que convirtiéndose en ave,  
voló... cayendo en el suelo

Y desde entonces les digo  
a los que habitan el mundo,  
denles amor a sus hijos  
aunque sea en un minuto

Recuerda, si en tu ventana  
las aves pasan volando,  
nuestros hijos tienen alas  
...y colorín colorado...

### TE CUENTO UN CUENTO NO. 3

Si quieren les cuento un cuento,  
de allá, de un país lejano,  
en un pueblo pintoresco  
por los años treinta y tantos

Era una niña muy tierna  
con sus brazos muy delgados,  
con dos hilos en sus piernas  
y pequeños pies descalzos

De su mente con retraso,  
de su hablar dificultoso;  
eso sí, negros ojazos  
y en sus mejillas dos hoyos

Si se ríe pela los dientes  
y cae a todos en gracia;  
si le das un pan caliente,  
con risas te da las gracias

Se burlan de ella en la escuela  
porque aprende pero lento  
y sus palabras se quiebran,  
si intenta leer un texto

Su madre es madre soltera,  
se va a trabajar al campo;  
y por eso la encadena,  
a la pata de un camastro

Llora la pobre pequeña,  
lejos se escucha su llanto,  
y dicen que un hada buena,  
un día logró escucharlo

Por devolver su sonrisa  
rompió cadena de pronto;  
con su mágica varita  
logró convertirla en oro

Con los cuidados de expertos,  
las caricias de su madre,  
quedó el retraso cubierto,  
nada de burla en las calles

Es niña autosuficiente  
que se ha ganado el respeto  
y va pelando los dientes,  
pero aventando de besos

La enseñanza aprendizaje  
para todos no es la misma  
sino que un modelo aplica  
en los casos especiales

Básico es el Español,  
por el uso que le es dado,  
mas se requiere enseñarlo,  
con paciencia y con amor

Mas que tomarles la mano  
al forjar su educación,  
es tomar el corazón,  
dándoles besos y abrazos

Los sostienen su par de alas,  
se endurecen con cariño,  
para lograr que las batan  
y puedan dejar el nido

Y dicen que el hada buena  
va a seguir por todos lados  
volviendo en oro cadenas  
...y colorín colorado...

#### TE CUENTO UN CUENTO NO. 4

Me lo contó una señora  
que frisaba los setenta;  
no era flaca, ni era gorda,  
no era hermosa, ni era fea

Antigua iglesia se yergue  
llena de fieles piadosos;  
vivía alegre un mocoso,  
entre los seis y los siete

Corría tras las palomas,  
casi casi al atraparlas,  
sus alas batían prontas,  
al tañer de las campanas

Una ciudad campirana,  
de la sierra muy cerquita  
endulzada por naranjas,  
que se bañan con neblina

El diablo con su sotana,  
le daba un puño de dulces,  
en tanto el niño rezaba  
al Cristo de los Embustes

Aquel cura sin empacho,  
sin asomo de vergüenza,  
logró por meses violarlo  
y nadie se daba cuenta

Para su buena fortuna  
dejó de ser fácil presa;  
al cambiar de iglesia al cura  
ninguno supo su pena

Raudos los años pasaron  
según superado el trauma,  
se encuentra feliz casado,  
con la bellísima Paula

Dos bellas hijas tuvieron,  
¡quién podía imaginarlo!,  
que el noble doctor Ruperto  
amaneciera colgado

Y se llevó su secreto,  
el cura sigue violando;  
¿será que exista el infierno?  
...y colorín colorado...

## QUIÉN TE VIO Y QUIEN TE VIERA

De la obra cayó el telón  
-teatro lleno de sombras-,  
ha muerto García Lorca,  
apaguen la luz del sol

Han matado al ruiseñor,  
han acallado sus trinos,  
los versos de Federico,  
son cantos del corazón

Federico ha renacido  
en un duraznito fresco,  
orgullosa de su sexo,  
viste canario amarillo

Ha muerto García Lorca,  
nacen a diario sus versos,  
trozos de luna de queso,  
cubiertos de salsa roja

Navega en su barcarola  
un mar repleto de anís,  
sus blancas velas las sopla,  
un viejo guardia civil

Por entre un pinar sin pinos  
-paraguas rojo escarlata-,  
bajo una lluvia de plata,  
gime versos Federico

En magra carne de España,  
familia real se enquista,  
le clava con pulcra maña,  
su dentadura postiza

Han cesado las trompetas,  
pregoneras de los reyes,  
van tirando la carreta,  
con corona, par de bueyes

Presidente Pedro Sánchez  
de tendencia socialista,  
por besar del rey “tompiales”,\*  
se sobaja y se arrodilla

Qué es del coraje español  
-se les encoge y se humilla-,  
deben darles de mordidas  
-remedo de los de Dios-

Se olvida de la Conquista  
nuestra Derecha traidora,  
poniéndose de rodillas,  
ante corona española

Senadora que la invoca,  
no puede ser tan perversa,  
sucede que su cabeza,  
está un tanto más que loca

La que por costumbre engaña,  
se vuelve inmune a su engaño,  
certero filoso tajo,  
su propia conciencia corta

Si no, se acercan al gringo  
de los Yunaited Estates,  
lamiéndole sin respiro,  
sus agüerados “Trumpiales

Alcen su copa de vino,  
brindemos por los monarcas,  
que por derecho divino,  
defecan gardenias blancas.

\*tompiales: del nahuiatl “tompial= canasta; se refiere a los testículos

COATL TEMACTECAIZHUANI IZTLACATL: “coatl” =víbora, “temactecahuani” = traidora,  
“iztlacatl” = no dice la verdad

#### VÍBORA TRAIIDORA QUE NUNCA DICE LA VERDAD

La Izquierda es chiche materna  
que al bebé no tranquiliza,  
complementan con mamila,  
a ver si así se contenta

Han metido a pederastas,  
ladrones y hasta asesinos,  
viniendo de otros partidos,  
vuelven puta a la más santa

Al pan pan y al vino vino,  
si se traiciona a la patria,  
uno se llena de rabia,  
al ver torcer el camino

Una filosa navaja  
de origen americano,  
Conservador mexicano,  
clava a la patria en la espalda

Daño prevengan a tiempo  
-óxido todo corroe-,  
mayor lapso en el gobierno  
ofrece más tentaciones

Si su mente es torcida,  
corazón ennegrecido,  
van caminando en la vida,  
oliendo a huevo podrido

La vida ajena no importa  
evaden dolor ajeno,  
tienen en el alma ampollas,  
llenas de pus y veneno

Su mente es de gran alcance,  
no tienen nada de tontos,  
tanto expertos en los robos,  
como en sobornos y fraudes

De mala leche critican,  
con gran prestancia difaman,  
su conciencia es bacínica,  
donde se mean y cagan

Tienen acerado instinto  
inmerso en el corazón,  
para cambiar de partido,  
sin importar el color

Quizá espíritu de acero  
-ni quien se los contradiga-,  
mas el poder y el dinero,  
ponen la carne blandita

Los de Izquierda necesitan  
darles en sus alimentos,  
un picante de escarmiento,  
para quitarlos de encima

Palabra que no se cumpla  
es a la larga una pala  
poco a poco tierra saca,  
cavando su propia tumba

Sus mentiras los delatan,  
basta con estar atentos,  
los crédulos y pendejos,  
confían en sus palabras

Son víbora venenosa,  
mas que campo, de ciudad,  
que transformada en persona,  
nunca dice la verdad.

TEMACTECAHUANI CUITLATL NAMAKA CHANTLI: “temactecahuani” = traidor, “cuitlatl” = excremento, “namaka” = vender, “chantli” = mi hogar, mi tierra

## EXCREMENTO TRAICIONERO

Lame bolas la Derecha  
-carente de liderazgo-,  
no causan ninguna pena,  
mas bien nos producen asco

Carente de liderazgo  
-sin dirección el camino-,  
se acuesta con el vecino  
sin pudor y sin recato

Perdió ya desde hace rato  
lo poquito de vergüenza,  
es por eso que se acuesta  
a cambio de diez centavos

Ley de oferta y de demanda  
-del pueblo la mal querida-,  
al extraño da las nalgas,  
baratas pero vendidas

La Derecha está en desfase,  
la libertad de expresión  
si carece de sanción,  
el pez por la boca cae

Lo endeble de su argumento  
-prianista legislador-,  
en vez de ser voz de Dios,  
son rebuznos de jumento

El buen perro mexicano,  
al dueño no le es traidor,  
maldigo al legislador,  
que al extraño le da el ano

Al cuello su escapulario,  
se dan sus golpes de pecho,  
los define el diccionario  
como parias sin regreso

Sus discursos son añejos,  
de sus difames caducos,  
de vítores y de aplausos,  
que luego serán lamentos

Feto de Salinas Pliego  
-doctorada en la traición-,  
le baja a su cuerpo el precio,  
vendida a cualquier postor

No sé si su valer es poco,  
ser perversa lo disfruta,  
¿por su entorno es prostituta,  
o ya le patina el coco?

Mi poema es escarlata  
-martillo remacha clavos-;  
es arrancado a pedazos,  
desde mi alma y de mis canas

Mis versos hoscos prefiero  
-herramienta de labranza-,  
puñal filoso de acero,  
que nunca clavo en la espalda

Del dicho del buen vecino,  
en los hechos lo lamento,  
nosotros somos los buenos,  
ellos tan solo vecinos

Territorio nos arrancan,  
son asiduos invasores,  
prestos van legisladores,  
a ofrecer hasta las nalgas.

## JUAN GARABATO

Le nombran Juan Garabato  
-un connotado abogado-,  
por mujeriego y borracho,  
se quedó sin un centavo

“Ser borracho y presidente  
Calderón puso de moda,  
tratar de serlo te toca”,  
el cantinero sugiere

“No pasarán muchos años  
pero tiene que pasar,  
juez civil ha de casar,  
al presidente y su damo

De dónde salen las voces,  
¿es alma en pena difunta?,  
seres vivos que se ocultan,  
sin querer salir del clóset”

“Nunca he de poder lo siento,  
el serlo no está a mi alcance,  
me enseñó -niño- mi madre,  
a ser en la vida honesto

Los únicos que son honestos,  
son aquellos que están muertos,  
tumba de grueso cemento,  
o al inodoro sus restos

He perdido la vergüenza  
por mi culpa, no la copa,  
mas político que roba,  
se pasa de sinvergüenza

Modoso te pide el voto,  
humilde te da la mano,  
mas cuando obtiene su escaño,  
si te vi, no te conozco

En el gobierno un honesto  
es imposible encontrar,  
una aguja en un pajar,  
en oscuridad envuelto

Prefiero ser un borracho  
-a lo mejor se me quita-,  
mas fuera de la bacinica,  
juro que nunca me cago”.

## MIS CANTOS VERACRUZANOS

Son alas de colibrí  
en las manos de un arpista,  
que va volando y que pica,  
sus versos de flor en flor

Son un pájaro chohuí  
prisionero entre sus cuerdas  
con cantos de luna nueva,  
en cálido mes de abril

Beso convertido en flor,  
en el pico de un cenzontle,  
son las jarochas voces,  
que brotan del corazón

Son un canario amarillo  
-ladrón de rayos del sol-,  
que canta desde su nido,  
sus trinos llenos de amor

Son el pájaro campana,  
de melodioso toquido,  
que en el arpa se desgrana,  
con jaranas y requinto

Alas de blanca gaviota  
-su volar es un cantar-,  
te salpica con las olas  
de las espumas del mar

Son del sol y de la luna,  
fina lluvia de luceros,  
te bañan si te desnudas,  
con jabón de jaranero

Son palomo y su paloma  
-tacón preciso y precioso-,  
que al son de La Bamba forman,  
un glamoroso rebozo

Arpa, jarana y requinto,  
garbos palomo y paloma,  
mi morena que se asoma,  
tras despliegue de abanico

La voz de Dios son sus notas  
que a los cantos acompañan,  
cuerdas mágicas de un arpa,  
la gran señora jarocho.

TEOCALTIN AMO NELTILIZTLI: “teocaltin” = templos, “amo” = no, “neltiliztli” = verdad  
LOS TEMPLOS DEL ENGAÑO

Chile en nogada de antojo  
fiestas patrias en septiembre,  
alegres lluvias de plata,  
dolientes lluvias de plomo,  
tantarán, tantarán, tan...  
campanas de Catedral,  
badajo -bronce fundido-,  
las de un Cristo inexistente;  
templo de los engaños,  
del risueño y doloroso,  
de méndigos y mendigos;  
ningún Cristo, veinte santos,  
veinte santos, ningún Cristo.  
Tantán-tan, tantán-tan...tan  
repicando las campanas  
tañen a misa de muerto,  
campanas de Catedral,  
badajo -bronce fundido-,  
a misa de muerto tocan;  
de viejo cedro las bancas  
llenas de llanto y de ruegos,  
llenas de siglos y polvo,  
olorosas a las nalgas  
de los añosos devotos,  
de las asiduas devotas.  
Padre Nuestro, Ave María  
-el templo de las alcancías-,  
templo de los afligidos,  
de promesas y de engaños,  
trato especial a los ricos,  
que lavan a sus pecados  
-ante un Cristo inexistente-,  
según el monto el tamaño,  
de su fajo de billetes;  
ningún Cristo, veinte santos.  
veinte santos, ningún Cristo,  
por unos cuantos centavos,  
lo vendió el Señor Obispo.

Dandarán, dandarán, dan...  
tocan a misa festiva,  
¡chinguen su madre los muertos!,  
exclama la gente rica,  
fingidos son sus lamentos,  
las damas de sociedad,  
de sociedad son las damas  
de lujo con sus atuendos  
-lujuriosos pensamientos-;  
los maridos, de soslayo  
-pudorosos y discretos-,  
protuberantes los senos,  
acapanan sus miradas,  
dándose golpes de pecho  
-rocío de agua bendita-;  
ningún Cristo, veinte santos,  
veinte santos, ningún Cristo,  
en tanto el Señor Obispo,  
en su sermón los incita  
a no pagar los impuestos.

Tantán-tan, tantán-tan...tan  
pueblo pobre mexicana  
de los llantos y los ruegos  
-ferviente guadalupano-,  
tan jodido y tan contento  
con templos de los engaños;  
campanas de Catedral  
de Catedral las campanas  
badajo -bronce fundido-,  
ningún Cristo, veinte santos,  
veinte santos, ningún Cristo,  
se ha ido el olor a nalgas,  
se está extinguiendo el quetzal,  
pañño cenizo y cenzontle,  
¿tal pecado cometido  
que Dios no escucha las voces?,  
nos ha dado de castigo,  
ningún Cristo, veinte santos,  
veinte santos, ningún Cristo,  
políticos y prelados

-los amos de los chanchullos-;  
saqueada la Catedral  
-Dios y diablo de la mano-,  
van al no lejano rumbo,  
de Palacio Nacional.

MEA PAUPER ÁNIMA: (del latín) “mea” = mi, “pauper” = pobre, “ánima” = alma

### MI POBRE ALMA

Sumiso el hombre transita  
envuelto en su idiota esfera,  
le gusta sentirse hormiga,  
habiendo nacido estrella

Si todos poseen alma  
si al morir el alma flota  
si es que el alma no se arrastra  
si el alma es de luz paloma

Si el alma es soplo de vida  
si el alma es solaz eterno  
si el alma no se sumisa  
si el alma emprende su vuelo

Si el alma es motor interno  
si el alma es por siempre altiva  
si el alma es diario renuevo  
si el alma no es de mentira

¿Por qué el hombre se sumisa?  
¿por qué el hombre se acobarda?  
¿por qué el hombre se arrodilla  
al tañer de las campanas?

Mas bien por el suelo reptar,  
él mismo sus alas corta;  
sobre las olas madera,  
prefiere hundirse si flota

A veces yo no lo entiendo,  
si nació para ser ave,  
ser tan libre como el viento,  
por qué camina de arrastre

Por qué se vuelve cobarde  
por qué ante el reto se achica  
por qué no sigue adelante  
por qué de angustia transpira

Por qué a la vida se esconde  
por qué la cabeza agacha  
por qué se siente tan pobre  
-hecha de diamante el alma-

Por qué se muere por hambre  
-del rico come las sobras-,  
por qué prefiere la tarde...  
en vez de la luz sin sombras.

HUEY TLATOANI TLAHUANQUI POLIUHQUI: "huey tlatoani" = gobernante, "tlahuanqui" = borracho, "poliuhqui" = perdido

#### PRESIDENSACHO BORRACHÍN

Felipillo "El Chupasclilla",  
reseco de la garganta  
se tira su margarita,  
sobre de ella zavalancha

Felipillo, el santurrón,  
no le cuesta algún trabajo  
rendir tributo al Dios Baco,  
al consumir su licor

Perdió el verde, perdió el blanco,  
se cubrió toda de rojo;  
el presidente beodo,  
de la mano con el narco

Uno el uso, otro el abuso  
mas si andas tras unas naguas,  
ponte buzo caperuzo,  
no sea que no paraguas

A los placeres muy dado,  
trata aumentar su fortuna,  
por lo que a García Luna,  
lo colude con "El Chapo"

No solo al crimen se amafia  
-le gusta gastar en grande-,  
no importa llenar de sangre,  
por entero a nuestra patria

Para evitar que más robe,  
deben cortarle las manos,  
podrá tirarse sus tragos,  
por conducto de un popote

Idiotizado provoca  
a pensar que allá en España,  
su toque de mariguana  
lo combina con la copa

Al amor de sus amores  
manda al centro de batalla,  
para ver si se la tragan  
sagaces depredadores

Nuestro gobierno censura  
-maldito traidor canalla-,  
cásenlo con vieja mula...  
a ver si le da batalla.

XOCHICUICAMEH NOCHIPA; "xochicuicameh" = los de flor y canto, "nochipa" = todo el tiempo

#### LOS POETAS NUNCA MUEREN

Habré de volar sin alas  
sumergido en un descuido  
sin abrumes, sin despojos,  
sin adioses, ni despidos;  
el polvo regresa al polvo  
dejando a mi gente amada,  
sin una pizca en el alma,  
de lágrimas, de suspiros

No me lloren, no me he muerto  
-los poetas nunca mueren-,  
nos visitan cuando llueve;  
me transciendo al Universo  
en mi carreta de versos,  
con mis juguetes de niño,  
y de mi madre sus besos  
-de jobo y durazno fresco-

No habrá un cortejo llorón  
ni los pésames, ni rezos,  
que en entierros acostumbran,  
a plenos rayos del sol;  
ni la frialdad de una tumba,  
mucho menos alaridos,  
ni flores que se marchitan;  
cremarán la carne y huesos  
cabiendo en una cajita,  
casi casi tan chiquita  
como mi soberbia ha sido

Sin mirarme en el espejo  
era joven, cuando asoman  
-marchando como la tropa-,  
en borbotón los defectos,  
y uno jamás los mira;  
me perdonen si ofendí

en mi egolatría inmerso  
-aires de garza divina-;  
bastante tarde aprendí  
-inmerso en mi vida loca-,  
a quitarle las espinas,  
al regalar una rosa

Al andar en el camino,  
al pobre tendí mi mano  
jamás me busqué enemigos;  
al no esperar ser amado  
evité las decepciones  
junto a los tragos amargos;  
amo la débil llovizna,  
el más tupido aguacero,  
y a la vuelta de la esquina  
mi espíritu bullanguero

¿Cuánto llevo en mi costal?,  
los muchos años vividos  
de inolvidables recuerdos,  
en sí nada material  
que me abulte el equipaje,  
quizá me lleve un tamal  
para comerlo en el viaje;  
¿saben que es lo que me llevo?,  
mi eterna ansia de soñar,  
la rechinante carreta  
hasta el tope con mis versos,  
tener cerca de mi alcance,  
viejos juguetes de niño  
-sigo siendo niño grande-,  
por si me da por jugar;  
para escribir, mi libreta,  
mas de mi madre, sus besos.

## DÍAZ MIRÓN SIN TON NI SON

Su pluma alcanzó la gloria  
convertido en un león;  
su blanco plumaje, escoria,  
¡vileza de su traición!

Su esencia cae en desgracia  
con su apoyo a Victoriano,  
que lo convirtió en el acto,  
en un traidor a la Patria

Letra forjada en crisol  
-precioso cristal de roca-,  
mas la tira por la borda,  
al convertirse en traidor

En su ignorancia total,  
le erige un gran monumento,  
de Veracruz en su puerto,  
alcalde municipal

Su verso, garza que vuela  
dinteles supremos toca;  
sus palabras -alas rotas-,  
lo arrojan a los pies de Huerta

Al lado, Boca del Río  
-joya regalo de Dios-,  
la afea estatua de un pillo,  
“Martito” Vicente Fox

Salinas -de lo peor-,  
sale la más barata,  
en lugar de este canalla,  
la figura de un ratón

“En cueros”, sin una ropa,  
es la de Ernesto Zedillo  
ante el pueblo, de castigo,  
por fraude de Fobaproa

Debe estar a ras del suelo  
la de Felipillo “El Narco”,  
haciéndose enorme charco,  
con el mear de los perros

De Peña Nieto –“muy guapa”-  
con su copete de moda,  
al no saberse las notas,  
burro que toca la flauta

“El Trompas” y Echeverría  
aunque asesinos, su busto;  
al orinarlos, con gusto,  
causa de mucha alegría

De José López Portillo  
una estatua devaluada,  
junto a la Sasha encuerada,  
con quien gastó nuestros quintos

De la mujer su figura  
bien reluciente de brillo,  
impresa cientos de siglos  
de la Historia en su lectura

La pobre y la campesina  
juntas conmigo las dos-,  
y yo puesto de rodillas,  
pidiendo a las dos, perdón

A la indígena, una flor  
-su más bello monumento-,  
sembrada en tu corazón,  
regándola con tus besos.

¡AY PILLÍN!

Político de dos nalgas,  
reprimido de tus goces  
metido en oculto clóset,  
saca tu bandera blanca

Las mujeres tienen busto  
-bien, chiquito; bien, enorme-,  
mas sexar hombre con hombre,  
cada quien tiene su gusto

Me da risa y da coraje,  
salgas en noches sin luna,  
en vez de que al pueblo luzcas  
tanga de seda y encaje

Tan adusto en los debates  
carcajeas en la cama,  
te gusta comer cajeta,  
por la boca de las nalgas

Si al hablar eres tan falso,  
¿tus modales por qué ocultas  
es que acaso no disfrutas  
cuando duermes boca abajo?

Te verían de su agrado  
si invitaras al convite,  
si todo entero te vistes  
color rosa mexicano

Mas te aseguro me agradas,  
en ti mismo no te encierres,  
de una vez te nos descaras  
y te muestras tal cual eres

Me parece muy perverso,  
te entretengas con canicas,  
mas que feo no lo admitas,  
que el hoyo es del mismo sexo

No tengas miedo a la gente,  
hay tantos y tantos más  
solo te van a nombrar,  
¡muchacho de culo alegre!

Habrá en nuestra presidencia  
-en un día no lejano-,  
uno que junto a su damo,  
dé el grito de Independencia.

UNA DESPUÉS DE...

Si la cara es el reflejo del alma, de la expresidenta ministra de la Suprema Corte de Injusticia de la Nación, Norma Piña, su alma debe ser, horrible.

Los(as) políticos(as) -imagino-, se lavan el cuerpo con aromático o dermatológico jabón. Mas honrosas excepciones, no se bañan la soberbia con jabón de humildad.

La esposa del político corrupto, que goza los lujos que su esposo le prodiga, es -sin lugar a duda-, complaciente cómplice de sus delitos.

“Un ángel se rebeló y se convirtió en diablo”. Es mentira. Dios no lo permitiría ni tendría necesidad de ello. Había creado a los políticos.

Dos son las situaciones que comprometen al o la presidente(a): la toma de decisiones y disimular su soberbia.

De dos se debe cuidar un presidente, de los de fuera que engendran despecho y los de dentro, que están al acecho. Los primeros dan empujones y los segundos meten zancadillas.

En política si el caballo es bronco, jamás le sueltas la rienda.

Fui lo que quise ser, me hizo feliz. Quizá fuera lo que pude ser ¿mas sería feliz? Querer para mí, es ser feliz. El poder ser se lo dejo a otros.

El buen o mal gobierno se mide por cómo la ley aplica justicia social. Claudia Sheinbaum Pardo, presidenta de México, lo sabe: “el buen juez, por su casa empieza”.

La mujer es flor de acero con pétalos de seda y aroma de conquista.

Más probable que un humilde se vuelva soberbio, a que un soberbio se vuelva humilde.

No todos pueden ser presidentes y menos buenos presidentes, pero todos pueden ser buenos ciudadanos y más que los primeros, sostén de la patria.

Los políticos sirven o se sirven. Los que sirven a los demás son escasos como pájaro quetzal, los que se sirven, pululan como hormigas.

Si el legislativo y judicial no son corruptos, las fuerzas armadas leales y el pueblo concientizado, a pesar de Prensa vendida, Iglesia de evangelio trastocado y empresarios -no todos-, voraces, el ejecutivo debe ser el mejor de todos los tiempos; si no, es fracaso.

Los políticos dinosaurio o de la vieja guardia son como el pan de dulce elaborado el antepasado mes con leche, huevo y mantequilla: o duro, o correoso, o rancio, o los tres.

A Ernesto Zedillo Ponce de León “El Fobaproa” deben declararlo -mínimo-, persona non grata en México, una ofensa para la patria y una burla para el pueblo, y a los banqueros, hijos de su... reverenda y sacrosanta madre, los llenan de privilegios... a ellos la usura legal y el pago de su deuda.

Los expresidentes de México – ladrones y asesinos-, ¿pena de muerte?, ¡nooo! que los cuelguen sesenta segundos de los “ahuacatlis”, “tompiates”, testículos o huevos, en el asta bandera del Zócalo (Plaza de la Constitución), y les tomen fotografía, para escarmiento. Y los descuelguen...

Escuchen el clamor: “¡fueraaa, fueraaa, plurinominales y fuero!”. Son de dedazo, no por votación democrática. El fuero no lo usan para disentir con libertad, sino para delinquir sin sanción. No le cuestan al gobierno, sino al pueblo y de pilón los Conservadores, van en su contra.

El ser humano es mortal. Su límite es finito. Al morir libera su alma (energía) y es infinito. ¿No te da curiosidad comprobarlo?

El poder político causa picazón. ¡Aguanta! Si no, comienzas a rascarle... al presupuesto.

Los partidos en México -que sobrepasan lo concebible -, son el gran negocio. El oficialista al dividir, vence. Los de oposición, viven a sus anchas, a cuenta de una jugosa parte del presupuesto. ¡A todas margaritas! Nada más que todo es a costo del pueblo, no de su bolsillo.

La política mexicana -de moda-, pregona la austeridad. Yo diría, que es sobriedad. La sobriedad implica moderación y la austeridad, carencia. Carencia de gastos superfluos, que van más allá de lo necesario. La sobriedad, ajuste a lo indispensable. Austeros ¡a huevooo!, los pobres.

¿Quieres encontrar un político honesto? Visita un cementerio donde reposan sus restos o contempla la inmensidad del mar, donde vagan sus cenizas (las tiraron por el caño de...).

Mientras el pueblo se hace girones la carne y se desgarran el alma, los políticos mexicanos, a la luz del día -cuando los ven-, se calumnian, difaman, insultan, desgreñan, mientan la madre; oficialistas y opositores, en lo oscurito -cuando no los ven-, comen en el mismo plato.

“El pueblo no es tonto, tonto quien piensa que es tonto” y manifiesta que: los políticos de Derecha e Izquierda juegan y se entretienen; sí, pero es un juego con fuego, y en un descuido se queman.

Las religiones -de cualquier índole -, creen en un Dios que no ven. En México, millones de mexicanos, no solo ven a los políticos sino que han sufrido en carne propia, sus falsas promesas, robos, injusticias, inseguridad por sus nexos con el crimen organizado... y chistosos, todavía les creen. Los primeros son crédulos, pero los segundos son pendejos.

Si me dan a escoger entre un mal amigo y un buen enemigo prefiero al segundo. Honesto en atacar, el otro deshonesto al disimular.

Confiesa a ti mismo, si a alguien le has hecho daño. Eres humano, perdónate y ponte de penitencia el subsanarlo. Mas si has difamado a otra persona, ¿cómo vas a repararlo?

Los políticos -antes-, querían ser empresarios; ahora, los empresarios quieren ser políticos. Ganan mucho más dinero y no arriesgan su capital, sino el nuestro.

Prefiero un joven bruto que habla, a un viejo sabio que calla; del primero puedo esperar todo, del segundo, nada.

Los políticos en boga, ganarían más votos saliendo del clóset. Serlo está de moda, y más bien que mal, les acomoda.

Témele a aquel que adula tus aciertos, no al que pateo -como mula-, tus errores. El primero en nada te ayuda; el segundo a corregirlos, o al menos, a estar atento.

Un congresista insulta y difama a la presidenta de México y en ella, al pueblo, mas como no pasa nada, golpea a un par y pateo a un trabajador del legislativo, mas como no pasa nada, pide la intervención extranjera. Traiciona a la Patria y se caga fuera de la bacinica y como no pasa nada... Oríñese en la vía pública, ¿y no pasa nada?

En tanto un expresidente de México -ladrón y asesino-, no esté en la cárcel, lo que nos manifieste el gobierno morenista se resume en: "Dar atole con el dedo".

Los perros en mayor o menor grado, según su raza y la relación que establezcan con su dueño, son agradecidos y leales; los políticos no tanto, con sus muy raras y honrosas excepciones. Bienaventurados si renacen con instinto de perro.

Las damas de alcurnia y prosapia -de la alta clase social, no se ocupan de los quehaceres del hogar, para ello está la servidumbre; se ocupan en verse impecables, deslumbrantes y hermosas, aunque por dentro su alma es tenebrosa, putrefacta y "jedionda", mas a favor de su vanidad, ni se ve ni se huele.

Un millonario piensa que todo se puede comprar, solo que la muerte no tiene precio. Todo se queda para que lo despilfarren sus hijos(as), y lo goce el sancho o la sancha. La codicia es una enfermedad y hereditaria.

Ricardo Salinas Pliego, exclusivo reyezuelo de su propia Corte mental -es o se hace-. El primer registro del pago de impuesto se da en Sumeria (3000 A. C.). Católico recalcitrante y empedernido guadalupano, soslaya el mandato bíblico: "Dad al César.... Es una retribución dada al Estado (en su caso), por los beneficios recibidos y una contribución por los que va a recibir. Él paga impuesto a su esposa por los recibidos y a recibir, incluidos los sexuales. Es o se hace pendejo. "Toma chocolate, paga lo que debes..."

Salvador Díaz Mirón, excelso poeta, traidor a la patria (se adhirió al criminal Victoriano Huerta), cuenta en el jacarandoso y bullanguero Puerto de Veracruz, con su estatua monumental y las heroínas anónimas, que dieron su vida por darnos justicia social, ni un pinche monumentito. ¡Mexicanos, hagámoslo en nuestro corazón!

En política lo que es no es; lo que se mira y se oye, no es, lo que es, es lo que se esconde.

Si te embarras tus dedos con tu propia mierda, pues te los lavas y desinfectas con alcohol; el político corrupto se la embarra en el alma, ¿con qué se la sacas?

Las estatuas de los políticos "vivos y vivales" -como la de "Martito" Fox, son un monumento a la vanidad; la mujer más la merece -sin exhibirla-, erigida en un lugarcito, el más sagrado, de tu corazón.

Y recuerda: No mates el cocuyo que llevas dentro.